

1 INTRODUCCIÓN

“Las relaciones entre lo femenino y lo masculino ya no son lo que eran. La modificación de conjunto de las relaciones familiares representa una mutación sin precedentes, tal vez la más importante de todos los cambios que afectan nuestra civilización en los albores del tercer milenio”.

Georges Duby

Esta investigación representaciones sociales de lo femenino y lo masculino en los y las estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío 2001 surgió de la necesidad de comprender el sentido que tienen para los y las estudiantes lo femenino y lo masculino y los roles asociados, en el marco de las relaciones humanas donde intervienen elementos de carácter social, cultural, que de una u otra forma afectan directamente a las personas en su contexto; y es en esas relaciones que establece el individuo, donde se encuentra la clave que permite explicar los fenómenos de la vida social y las consecuencias que le afectan positiva o negativamente en el proceso de vivencia personal y sociocultural.

Las representaciones de las y los estudiantes hacia lo femenino y lo masculino influyen significativamente en el tipo y calidad de relación que establecen entre sí, haciendo posible que los individuos interactúen con la realidad; determinando cómo sentimos el mundo; cómo respondemos a ese sentir del mundo y cómo nos involucramos con él.

Nuestro propósito fue realizar un acercamiento comprensivo de las representaciones sociales que tienen las y los estudiantes frente a lo femenino y lo masculino y los roles asociados; entendiendo estas representaciones como un conjunto de conceptos, declaraciones, explicaciones y nociones que construyen nuestra manera de ver, entender y captar el mundo, y como fuentes de esas representaciones los preconceptos culturales (entre las que se encuentra el género), las ideologías y la experiencia personal.

La representación social es una modalidad particular del conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos, es decir, es el conocimiento del sentido común que tiene como objetivos comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo. Es una forma de conocimiento a través de la cual quien conoce se coloca dentro de lo que conoce.

Al tener la representación social dos caras – la figurativa y la simbólica – es posible atribuir a toda figura un sentido, y a todo sentido una figura. Como sistema de valores, ideas y prácticas le permite a los individuos establecer un orden para orientarse y dominar el mundo material y social; y posibilita la comunicación entre los miembros de la comunidad proporcionándole códigos para el intercambio social, para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y de su historia grupal y social.

El marco teórico está compuesto por varios elementos: las representaciones sociales, lo femenino y lo masculino, construcción de lo femenino y lo masculino, y socialización de lo femenino y lo masculino. En consecuencia las preguntas que surgieron son:

¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen las y los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío frente a lo femenino y lo masculino y los Roles asociados?

¿Cuáles son los conceptos y los roles asociados que tienen las y los estudiantes frente a lo femenino y lo masculino?

¿Que significa para los estudiantes hombres y mujeres lo femenino y lo masculino y como interiorizan lo que es ser hombre y ser mujer?

El principal objetivo de esta investigación es identificar las concepciones de lo femenino y lo masculino y los roles asociados a éstas. Así mismo intentar develar el sentido de lo femenino y lo masculino que manejan los estudiantes, e identificar que justifica y perpetúa los roles asociados, a ellos. Un último objetivo es comprender e interpretar las actitudes en términos de ventajas y desventajas frente a lo femenino y lo masculino.

Esta investigación tiene un enfoque histórico hermenéutico que sigue los lineamientos de la investigación cualitativa con una visión etnográfica y que apunta a la descripción, interpretación, del pensar, sentir de los participantes en relación al problema de estudio; es decir busca la comprensión del sentido y la orientación de la acción humana, dentro de un contexto sociocultural determinado.

La investigación está organizada de la siguiente manera. En la primera parte se examinan los antecedentes donde se presenta un análisis y valoración de los informes de investigaciones previas que fueron pertinentes con el tema de nuestro particular interés; y la justificación que tiene una relevancia científica en

relación con los nuevos conocimientos que aporta esta investigación; una relevancia humana donde se plantea el significado que tiene para la comunidad o para el mundo la investigación que se desarrolló; y por último una relevancia contemporánea que tiene que ver con la pertinencia actual del tema objeto de estudio.

Luego se presenta las preguntas investigativas y una descripción de la metodología y su justificación. Para la exploración y análisis de las proposiciones investigativas se trabajo el enfoque cualitativo.

En este orden se presentan perspectivas teóricas provenientes de la antropología, psicología social y la sociología, donde se muestra cómo se desarrollan los procesos culturales mediante los cuales las personas se convierten en hombres y mujeres al interior de un modelo patriarcal, y cómo los elementos sociales definen al sujeto ante la diferencia de una manera estructurante pero susceptible de transformación.

Continua un descripción detallada de las dimensiones conceptuales, actitudinales, de los jóvenes frente al problema de estudio.

finalmente se presenta toda la interpretación del objeto de estudio descrito teniendo como referencia la construcción de sentido, que dan los sujetos al hecho investigado, y se plantea una discusión más amplia sobre el fenómeno estudiado, se retorna a las proposiciones iniciales de la investigación se discute sobre la base de los resultados, y con una mirada hermenéutica nos aproximamos a las teorías existentes con el fin de producir sentido. (Socializar la experiencia, interpretaciones, conceptos aplicados a la vida real y reubicados dentro del contexto socio-cultural actual).

2 ANTECEDENTES

Hace cincuenta años Simone de Beauvoir, en su libro *El segundo sexo*, formuló un amplio cuestionamiento al poder patriarcal al poner en tela de juicio los supuestos que naturalizaban y legitimaban la inferioridad de las mujeres. A finales del siglo XIX ya existían elaboraciones conceptuales que buscaban darle explicaciones a la opresión y subordinación de las mujeres, pero sólo es a partir de la década de los años sesenta del siglo XX, y como lo plantea Mendez, L: *Que indisolublemente unidas al ángel de los movimientos feministas, al menos en lo que concierne a Europa y USA, que el impacto de las teorizaciones de género sobre las ciencias sociales es un hecho irreversible que pese a quien pese ha tenido importantes consecuencias epistemológicas y metodológicas. Durante todos estos años no se ha tratado solo de reintegrar a las mujeres a la historia, sino también de combatir los sesgos teóricos e ideológicos implícitos en los análisis efectuados desde las diferentes disciplinas sociales y de cambiar políticamente, en la práctica, la realidad social, vivida por las mujeres*^[1]. Encontramos así que las fronteras del género, igual que las de clase, se trazan para servir a una variedad de funciones políticas económicas y sociales. Las normas de género no siempre están explícitas, a menudo se transmiten de manera implícita, a través del lenguaje y otros símbolos. Por ejemplo, las formas narrativas arquetípicas de occidente dan por sentada la presencia de un protagonista masculino e influyen en la forma como se arman cuentos acerca de las mujeres. El estudio de los estereotipos de género ha servido para reevaluar y revalorar algunos supuestos teóricos en las ciencias sociales y biológicas y explicar cómo el género moldea la cultura profesional. En este sentido, estos aspectos apoyan el interés de nuestro tema de estudio en el sentido de cuestionar las representaciones de género.

También debido a la presión ejercida por los movimientos sociales de mujeres frente a los organismos internacionales, se convocó en 1975, en México, la Primera Conferencia Mundial de la Mujer, donde se exhortó a los gobiernos del mundo a erradicar la discriminación en contra de las mujeres. La Segunda Conferencia se realizó en Copenhague, en 1980, y la Tercera en Nairobi, en 1985 ; el objetivo de esta última Conferencia fue evaluar los avances en la política de igualdad de las mujeres.

En 1994, la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo, reunida en El Cairo, reconoció que no se puede hablar de desarrollo humano sostenible sin la plena participación de las mujeres y además incluyó los derechos reproductivos entre los derechos humanos. En 1995 se celebró en Beijing, China, la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, cuyo objetivo fue eliminar.

Los obstáculos fundamentales que impiden el progreso de la mayoría de mujeres, en relación con la participación efectiva en la toma de decisiones que toca aspectos como la pobreza, la salud, la educación, la violencia y paz. Simultáneamente, los organismos internacionales de desarrollo han impulsado estrategias para incorporar a las mujeres al desarrollo.

En la actualidad a nivel latinoamericano se ha venido abordando las reflexiones y debates en torno a los estudios e investigaciones en equidad de género. Las conferencias anteriores sobre la mujer con los diagnósticos sobre discriminación y los acuerdos y compromisos de los gobiernos del mundo para erradicar la desigualdad e inequidad, fueron el ambiente propicio para que se conformara una comunidad académica en el país, interesada en el conocimiento de los problemas de la mujer y en la última década, en la profundización e investigación de las relaciones entre los géneros.

Estas investigaciones han producido material para tener una mayor comprensión del género como fenómeno cultural y para llevarnos a entender cómo los modelos basados en el género varían tanto histórica como culturalmente.

Durante la década de los 80' surgieron "los nuevos" movimientos sociales de las minorías raciales. Los grupos de inmigrantes, las mujeres, los homosexuales de uno u otro sexo, así como los grupos religiosos y sociales, temas como la multiculturalidad, educación sexual y género. Paralelamente debido a la presión ejercida por los movimientos sociales de mujeres frente a los organismos internacionales, se convocó a varias conferencias cuyo objetivo fue evaluar los avances en la política de igualdad de género.

Respecto al sistema educativo y los espacios de socialización secundaria, Rojas, M. 1989, y a partir de una propuesta realizada en el Congreso Pedagógico Nacional de 1987, muestra la necesidad de promover y diseñar una propuesta de reformas educativas, del magisterio y del movimiento, en donde esté presente la problemática de la concepción asexualada tanto de los sujetos que la imparten, la conciben y la reciben. En este sentido plantea que "En esa supuesta asexualidad que ha estado implícita se da la negación del ser sexuado femenino y con ello negación de identidad a la mitad de la población"^[2].

La anterior propuesta, dió origen al seminario denominado Mujer y reforma educativa, convocado por la comisión de asuntos de la mujer de la Asociación de Educadores llevada a cabo en 1989, en el cual se devela la discriminación sexual del sistema educativo. Se abordaron tópicos acerca de lo que ha significado para la modificación o sustentación de estereotipos tradicionales de hombres y mujeres el aumento de la población estudiantil femenina y la introducción de la escolaridad mixta; como viven y valoran niños y niñas su propia identidad; qué esquemas orientan los intereses diferenciados de hombres y mujeres en su opción académica y profesional; qué contenidos, actividades y valores inculcan la escuela actual; reflexiones en torno a la condición femenina y la educación propuesta para evitar el sexismo en el lenguaje y el desequilibrio de género y las reformas educativas.

Rueda, G, L (1994), estudia la forma cómo conciben las mujeres de sectores populares su identidad de género, las relaciones y formas de participación en los grupos, el ejercicio del poder en los diferentes espacios y la oportunidad que el proceso organizativo de la organización femenina popular, ha dado para posibilitar la autonomía. Concluye en su trabajo que se percibe en los integrantes de la organización diferentes niveles de autonomía adquirida en un contexto de relaciones en donde se han ido construyendo sujetos sociales; que han sido un espacio que posibilita a las mujeres ejercitar liderazgo y prácticas democráticas. Además su identidad sigue ligada a roles tradicionales de mujer - madre, mediante las prácticas sociales, sin embargo van descubriendo sus valores y capacidades para luchar por otros derechos fundamentales.

“Estrada A.M., en 1997, en estudio de la producción intelectual sobre género en Colombia encuentra que el desarrollo en la perspectiva de género, se ha impulsado a partir del año de 1994 e identifica 10 ejes temáticos que configuran la investigación con perspectiva de género en Colombia”^[3]. Entre los ejes temáticos está el que tiene que ver con identidad y relaciones de género, feminidad y masculinidad, del cual hace parte nuestra investigación.

En estudios realizados por Magdalena León y Luz Gabriela Arango plantean que para referirse a la construcción social de lo femenino y lo masculino, privilegiando lo simbólico sobre lo biológico en la explicación de las diferencias entre hombres y mujeres, el concepto género abre nuevas perspectivas para el análisis al poner énfasis en las dimensiones relacionadas y el carácter cultural y cambiante de la diferenciación entre lo femenino y lo masculino.

Martha Lamas explica, en primer lugar, cómo se desarrollan los procesos culturales mediante los cuales las personas se convierten en hombres y mujeres al interior de un modelo que postula la complementariedad de los sexos y la normatividad de la heterosexualidad.

En segundo lugar muestra como los elementos del ámbito psíquico y del ámbito social participan de manera distinta en la construcción de la identidad. Mientras los elementos sociales definen el sujeto ante la diferencia de una manera estructurante pero susceptible de transformación, los elementos psíquicos son de carácter inconsciente y por tanto, no manejables a voluntad.

Recientemente, el tema de las identidades de género femeninas y masculinas, adquiere relevancia y los problemas de investigación incorporan de manera creciente los debates en torno al sujeto, la identidad y la subjetividad.

A nivel internacional, la investigación sobre género y educación ocupa, hoy en día, un lugar destacado en el marco de la nueva producción académica sobre la condición de la mujer en la sociedad. En particular, son los países anglosajones y España quienes están a la vanguardia en cuanto a la calidad y cantidad teórica de los estudios en este campo.

Con respecto a América Latina los avances en la investigación en representaciones de género son escasos en comparación a la producción en otros temas específicos de mujer, salud reproductiva, empleo y discriminación de género.

En 1989 Graziella Corvalan en Argentina (Revista Genero y Educación N° 6 editorial OEIEspaña) hace un estudio sobre educación y mujer, pone de relieve y analiza estudios y publicaciones derivados de encuentros y seminarios regionales que se han llevado a cabo en toda América Latina durante la década de los 80. Clasifica las temáticas que han merecido atención prioritaria; de información de los(as) investigadores (as) involucrados en el área y sugiere líneas de investigación que deberían tenerse en cuenta para completar o profundizar el conocimiento acumulado hasta el momento.

También se refiere al estado de la investigación sobre mujer y educación formal en el Brasil, pero tiene la ventaja de aportar conclusiones y orientaciones teóricas, bibliográficas y metodológicas de gran importancia para el futuro desarrollo de este campo. Por otra parte, las tendencias detectadas en el trabajo de Fulvia Rosemberg y colaboradoras, podrían ser aplicables a otros países en los que existe una cierta tradición de investigación en esta área de conocimiento, como, Uruguay, Chile, Argentina, Colombia etc.

Otro estudio con relación al tema fue realizado en España por Amparo Blatgimeno (Revista Genero y Educación N° 6 editorial OEIEspaña), su estudio se orienta a la igualdad de oportunidades entre los sexos en educación, centrado en aspectos específicos de las niñas y de las mujeres.

Un estudio realizado en Chile en 1.996 sobre imaginario simbólico de lo femenino y lo masculino en estudiantes de la universidad chilena Blas Cañas, el objetivo de este estudio fue generar un esquema inteligibilizador de las manifestaciones del imaginario simbólico en los jóvenes y mostrar la aplicabilidad del modelo utilizado por Claude Lévi Strauss para el análisis de los mitos a otro tipo de texto que permitan producir conocimiento sobre él.

En investigación sobre el papel de la mujer en el Departamento del Quindío, realizado por Zahira Camargo, el estudio tuvo como uno de los objetivos el concepto género como realidad estructurante de toda sociedad y constituyente básico de la identidad. Es desde esa visión cultural y no biológica donde se enfocará este estudio.

Estudios realizados por OROZCO JARAMILLO L. 2000 ofrecen un trabajo que da cuenta de las diferencias entre los géneros de un espacio tradicional a uno moderno, de lo femenino a lo masculino y plantea “En la universidad como en ninguna otra institución social, es muy fuerte el choque entre una forma de vida tradicional y otra con tintes de modernidad, el tránsito de la secundaria a la universidad significa pasar de un ambiente femenino a uno masculino”^[4].

La universidad se ha asimilado al modelo cultural masculino sin buscar una función de ambos modelos que producirá un nuevo sentir y pensar más humano, lo mismo que un actuar. Una de las conclusiones de su estudio como la concentración de las mujeres en determinadas carreras, facultades y la concentración de los hombres en otras, permanece como tendencia en el momento actual.

Al finalizar este estudio se busca poder aportar con nuevas reflexiones, el análisis de las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino.

3 JUSTIFICACIÓN

¿Cómo se forma la identidad de los seres humanos que son a la vez cuerpos sexuados y socialmente contruidos ?

¿Cómo se construyen las representaciones sociales del ser hombre o ser mujer ?

Estos interrogantes giran al rededor de una preocupación : El proceso mediante el cual se aprende, interioriza y se representa lo femenino y lo masculino.

Con esta investigación se pretende comprender y explicar cómo se van configurando las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino ; de otra parte resulta significativo destacar que estas inquietudes e interrogantes son un tema de apremiante actualidad y adquiere relevancia en el nuevo contexto educativo del país, porque ante la denuncia que la escuela contribuye a la reproducción de los estereotipos sexuales tradicionales, reconstruyendo en el aula las jerarquías entre los géneros, los programas de estudio, las actividades a que son expuestos niños y niñas, aspectos estos que favorecen la internalización de los roles tradicionales que la sociedad ha asignado para las mujeres y para los hombres ; la propuesta es que se propenda por una educación integrada que involucre la dimensión de género en los procesos de socialización e individuación como un eje permanente de su análisis ; para instaurar una cultura de cara a la realidad social y económica del país en un ambiente significativo, ético y democrático, para entrar en una comprensión diferente de las relaciones entre los géneros. Esto requiere una transformación en la noción de ser humano , sea en cuerpo de mujer o de hombre, de seres no determinados, ni limitados, seres con conciencia de su capacidad de creación y de su responsabilidad por su propia existencia. De ahí el interés por saber que ocurre con los y las estudiantes de la Facultad de Educación, dado el indiscutible rol socializador que cumple hoy la escuela y en particular él, la docente por ello se ha dirigido la mirada a un ángulo particular como es, el de las representaciones de lo femenino y lo masculino de estos futuros docentes.

La utilidad y conveniencia de realizar esta investigación es de importancia práctica, porque en las últimas décadas y gracias a los debates y discusiones en torno al género, se busca generar procesos que contribuyan a desarrollar estrategias discursivas y comunicativas que logren desnaturalizar las concepciones que se tienen sobre las mujeres y los hombres y que se acabe con los estereotipos sobre sus vidas laborales, sexuales y afectivas. Este trabajo pretende contribuir a esas reflexiones y propiciar espacios dentro del ambiente universitario que propendan por un ambiente de reflexión, discusión sobre este tema, que no ha sido tocado en la Universidad del Quindío, para que esta pueda cumplir así con la misión de formar profesionales integrales y del desarrollo humano, desde la perspectiva creativa e investigativa bajo los valores de la autonomía, la ética, el respeto por los demás, el sentido de pertenencia y el ejercicio de la democracia, comprometidos con el desarrollo cultural, científico y tecnológico, capacitado para ejercer su profesión con calidad, responsabilidad y competitividad para contribuir a la construcción de una sociedad pacífica, justa, solidaridad, inteligente y ambientalmente sostenible.

Referenciada así la Universidad constituye un ámbito preferencial para que los resultados de esta investigación permitan el estudio y análisis de las relaciones de género que incluya como asunto vital la equidad social y la equidad entre hombres y mujeres.

Con esta investigación se adquieren nuevos conocimientos que contribuirán a las reflexiones en torno a los anteriores temas que están siendo abordados por las comunidades académicas.

4 DESCRIPCIÓN DEL ÁREA PROBLEMÁTICA

Conocer el desarrollo de algunas nociones sociales, así como su estado actual y potencial, resulta fundamental para entender qué comprensión de la sociedad, permea comportamientos, actitudes y acciones en el mundo. El concepto de hombre (masculino), mujer (femenino) que forma parte de las cosmovisiones sociales de un individuo, seguramente marcará su posición presente y futura, en cuanto a sus valores éticos, políticos, afectivos, cognoscitivos y relacionales, frente a las Instituciones, a la comunidad local y al país.

¿Qué clase de docentes se preverán en el futuro? ¿En qué etapa constructiva del ser hombre y del ser mujer y del concepto de sí mismo se encuentran los y las participantes del estudio? ¿Cómo influyen estas representaciones de lo femenino y lo masculino en la vida cotidiana ?. Estos interrogantes pueden encontrar respuesta en esta investigación.

La Universidad del Quindío como uno de los espacios para el estudio y análisis de las relaciones de género, la identidad de género y los procesos mediante los cuales se aprende e interioriza lo que es ser hombre o ser mujer al igual que como escenario avanzado de conocimiento le corresponde sacar de la latencia este tipo de discusiones ; considerando que los procesos educativos que allí se implementan y desarrollan están orientados hacia el desarrollo integral humano, por lo tanto deben revisarse críticamente los elementos culturales, los conocimientos que favorecen la internalización de los roles tradicionales que la sociedad ha asignado para hombres y mujeres y que ella como formadora de futuros docentes debe preocuparse por ellos, dado el indiscutible rol socializador que cumple hoy la escuela. En este contexto, en la Universidad cuando se pregunta a los estudiantes qué es género, no responden o emiten concepto erróneos, relacionan el concepto hombre con masculinidad, feminidad con mujer.

El análisis crítico de sus argumentos y el estudio de sus representaciones han generado un cuestionamiento permanente sobre nuestra tarea como educadores, de ahí la preocupación por comprender sus concepciones acerca de la realidad que viven, sus imaginarios y representaciones de esa realidad.

4.1 PREGUNTAS QUE ORIENTAN ESTE ESTUDIO

¿Cuáles son las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino que tienen los y las estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío 2001?

¿Cuáles son los conceptos y los roles asociados que tienen los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío de lo femenino y lo masculino?

¿Cuáles son las funciones y profesiones que las y los estudiantes de la facultad de educación asumen como femeninas y masculinas?

¿Qué significa para los participantes hombres y mujeres lo femenino y lo masculino y como interiorizan lo que es ser hombre y ser mujer?

¿Existen cambios en las concepciones de los roles femeninos y masculinos en los estudiantes de la facultad de educación?

5 OBJETIVOS

5.1 OBJETIVO GENERAL

Significar las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino en los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío.

5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Reconocer conceptos de lo femenino y lo masculino en los estudiantes de la Facultad de Educación.

Interpretar lo que significa para los y las participantes, el concepto de lo femenino y lo masculino.

Comprender e interpretar el significado de las actitudes de lo femenino y lo masculino en los estudiantes de la Facultad de Educación.

Interpretar el sentido de lo femenino y lo masculino que manejan los estudiantes de la Facultad de Educación.

6 REFERENTE TEÓRICO

Este trabajo tiene como sustento teórico la articulación de las diversas conceptualizaciones echas, en torno al problema objeto de estudio : El significado que tienen para los y las estudiantes de la Facultad de Educación la concepción sobre las representaciones de lo femenino y lo masculino.

A continuación se desarrollan algunos constructos teóricos :

6.1 LO FEMENINO Y LO MASCULINO

En la evolución de los seres vivos apareció en cierto momento el sexo; es decir, el hecho de que en un mismo tipo de organismo de una misma especie aparecieran dos formas. Los científicos le llaman a esta cualidad de los seres vivos dimorfismo, que quiere decir dos formas. Así desde el punto de vista biológico lo femenino y lo masculino es correlato del dimorfismo, y éste es la base para la conformación de la categoría género, entendida ésta como la serie de construcciones mentales, respecto a la pertenencia o no del individuo a las categorías dimórficas de los seres humanos : Masculina y femenina, así como las características del individuo que lo ubican en algún punto del rango de diferencias. La dimensión del género permea casi toda la existencia humana, es por medio del género que los grupos sociales realizan una multitud de interacciones.

El genero como elemento central constituye la identidad misma. Es decir, el marco mental interno de referencia de nuestro ser. Así lo plantea (Jhon Money, 1972) La identidad es el marco de referencia que nos permite respondernos quiénes somos, qué hacemos , qué queremos y a dónde vamos. Uno de los principales componentes de la identidad es precisamente el género (lo femenino y lo masculino). A la expresión pública de nuestra identidad genérica, la llamamos papel genérico o roles de género. El género y su institucionalización en papeles, estereotipos y guiones, es uno de los filtros más eficaces para la regulación del poder entre los seres humanos. Así el concepto de genero atraviesa todo nuestro ser, es inherente a toda nuestra identidad más interna y también de nuestra manera de ser y aparecer en el mundo.

De otro lado, la preocupación por la diferencia sexual y el interés por la reproducción marcan la forma en que la sociedad contempla a los sexos y el orden en correspondencia con sus supuestos papeles naturales. Al reconocer la operación por medio de la cual la diferencia sexual es simbolizada por el sujeto que produce un imaginario con una eficacia contundente. El sujeto social es producto de las representaciones simbólicas que establecen como natural una diferencia de papeles que es traducida en desigualdad, pues implica una jerarquización. Lo importante aquí, es comprender que hombres y mujeres no son reflejo de realidades naturales sino; que son el resultado de una simbolización cultural desarrollada históricamente.

Las fuerzas culturales someten a los seres humanos a una compleja e intrincada forma de valoración que dará como resultado su posicionamiento y su aceptación de la feminidad o la masculinidad.

En este sentido como dice Aading, S [\[5\]](#). 1991 lo femenino y lo masculino son siempre categorías dentro de cada clase, raza y cultura en el sentido que las experiencias de hombres y mujeres, sus deseos e intereses, difieran en cada clase, raza y cultura. No obstante la clase, raza y cultura son siempre categorías dentro de cada género ya que las experiencias, deseos e intereses de los hombres y de las mujeres difieren de acuerdo con la clase, la raza y la cultura.

Al respecto Londoño Vélez, A. 1996. plantea que:

la categoría género es una pregunta abierta por la diferencia sexual y sus implicaciones en las formas de ser, tener, estar y hacer en el mundo de hombres y mujeres, cuestiona la cotidianidad de las lógicas que colocan en relaciones de encuentro o desencuentro a hombres y mujeres, pregunta por los procesos de constitución de las semejanzas y las diferencias existentes entre hombres y mujeres, entre lo femenino y lo masculino y las construcciones de la feminidad y la masculinidad [\[6\]](#).

Pareciera ser que lo que quiere decir la autora es que la construcción de lo femenino y lo masculino, no se ciñe estrictamente a la biología, abarca asuntos como el conocimiento, la moral, la psicología, afectividad, la estructuración de la subjetividad o la personalidad, las actividades económicas, políticas, la división social del trabajo, la asignación de los espacios públicos o privados, etc.

La categoría género se ocupa de pensar las prácticas y construcciones sociales, las representaciones de la feminidad y de masculinidad, constituciones particulares de las identidades subjetivas de lo femenino y lo masculino en tanto hombres y mujeres, indaga por el sistema de diferencias que fundamentan la distribución desigual, espacios, valoraciones, roles y funciones de lo femenino y lo masculino, de hombres y mujeres. De ahí la necesidad de comprender la categoría género para la reflexión de lo femenino y lo masculino.

De esta forma podemos decir que género es el carácter cualitativo e interdependiente de la posición de mujeres y hombres en la sociedad. Las relaciones entre ambos géneros están constituidas en términos de las relaciones de poder y dominación que estructuran las oportunidades que ofrecen la vida a hombres y mujeres. El concepto de género hace posible distinguir las diferencias sexuales, fundadas biológicamente entre mujeres y hombres de las diferencias determinadas culturalmente entre las funciones recibidas o adoptadas por mujeres y hombres respectivamente en una sociedad determinada. Mas adelante refiere la autora una construcción social no natural, que varía de un grupo social a otro, y de una época a otra. Se construye mediante procesos sociales de comunicación, y a través de manejo de poder, y es transmitido a través de formas sutiles, durante los procesos de crianza y educación. Por lo tanto, deducimos entonces que el género representa un conjunto de relaciones sociales que, con base en las características biológicas regula, establece y reproduce las diferencias entre hombres y mujeres. Es decir, se trata de una construcción social que varía de acuerdo con la cultura y a la época.

Por consiguiente el concepto género como construcción cultural y simbólica de las nociones de feminidad y masculinidad abre la posibilidad de componer la polaridad masculino/femenino, obligándonos, de un lado, a pluralizar estas nociones y a poder referirnos, por tanto, a feminidades y masculinidades descartando toda univocidad y, desde otro ángulo, permite incorporar otras definiciones genéricas distintas a lo femenino y lo masculino, como lo andrógino. En este sentido, Butler, J. nos invita a especular sobre la relación dinámica entre la fantasía y la creación de nuevas realidades sociales, como posibilidad de transformación y de invención social.

Reconocemos así, dos vertientes conceptuales claras acerca de la gran diferencia sexo y género. El primero se refiere al hecho biológico de que la especie humana se reproduce a través de la diferenciación sexual, mientras el segundo guarda una estrecha relación con los significados que cada sociedad le atribuye a lo femenino y lo masculino.

De ahí que, el género como categoría analítica incluye y trasciende la definición biológica de sexo, ubica a hombres y mujeres como categorías de análisis socialmente construidas, poniendo de manifiesto un modo de referirse a la organización social de las relaciones entre los sexos.

En este sentido Thomas, F. 1990 afirmó : “Los únicos órdenes que nos definen el ser hombre o el ser mujer es el orden biológico y el orden cultural y por consiguiente a las mujeres nos define la biología y nos condiciona la cultura”[\[7\]](#).

En acuerdo con lo anteriormente dicho por la autora, en el punto de vista biológico, existen diferencias entre hombres y mujeres de carácter anatómico y fisiológico, pero la atribución de superioridad e inferioridad a los géneros es de carácter sociocultural. Pensamos entonces que los significados de ser hombre o mujer se enfocan en las diferencias sociales y culturales. Privilegiando la sociedad como generadora de la ubicación social de los géneros, lo cual quiere decir la construcción de cualidades distintas del hombre y la mujer, o sea, la construcción de la masculinidad y la feminidad como productos históricos.

Al respecto Ponce, A. 1984 afirma que:

En la época primitiva no existían clases sociales, tampoco existía desigualdad entre hombres y mujeres porque no había instituciones que lo aprobaran, no había creencias, ni derechos, todo comenzó cuando los nómadas dejaron de serlo y cimentaron una comunidad en el trabajo de la tierra. Por consiguiente esto dió origen en la división social del trabajo por sexo. Además, aparecen las clases sociales originándose así la desigualdad de género [\[8\]](#).

En acuerdo con lo señalado por el autor, entendemos que la desigualdad entre los géneros es una construcción de la sociedad que propone simbolizaciones a partir de las diferencias sexuales y deriva en la desigualdad desventajosa para hombres y mujeres; subsistiendo aún el poder que el hombre ejerce sobre la mujer ; cuando hablamos de poder nos remitimos a la implicación de cómo se toman las decisiones, qué personas las toman, qué tipo, y de qué manera, operan sobre las mismas.

En este sentido Thuren, BH. 1993 ilustra que: “El sistema sexo género presenta diferentes grados de fuerza, alcance y jerarquía” [\[9\]](#).

Así su criterio es muy directo en cuanto que la fuerza significa la importancia emocional y las consecuencias sociales que implica un tipo de ruptura entre los conceptos de masculinidad y feminidad. Recordemos que a diario empleamos expresiones como: “Te comportas como un niño” o “Te comportas como una niña”, cuando evaluamos un comportamiento inadecuado, desde la perspectiva tradicional de nuestra sociedad de género.

De este modo, las proyecciones del termino genero se refieren a la extensión de los distintos aspectos de la organización social : Tareas, valores, ideas, vestimenta, emociones, lenguaje, modas y; la jerarquía, se refiere al poder otorgado a las categorías : Trabajo, poder, emociones y a las relaciones que se presentan entre ellas.

Partiendo entonces de estos presupuestos, hay un cambio de perspectiva en cuanto a las concepciones de lo femenino y lo masculino que tienen los y las estudiantes de la Facultad de Educación, además permite una aproximación hacia la búsqueda de sentido en el tema que nos ocupa.

Entonces , en acuerdo con todos los elementos teóricos precedentes la categoría género no es por tanto igual a mujer, ya que los estudios de género no son equivalentes a estudios de mujer, vemos como la concepción de género responde a una relación social, de un ordenamiento lógico que hace referencia a las formas y contenidos históricos que asumen los proceso de construcción de lo masculino y lo femenino; y esta construcción social varía, de un grupo social a otro y de una época a otra y también impone nuevas definiciones de lo masculino y lo femenino y las formas como las personas asumen su identidad como hombres y mujeres.

6.1.1 Construcción de lo Femenino y lo Masculino. La construcción de la identidad de género es un proceso a través del cual cada individuo aprende lo que es ser varón o mujer, asumir los roles o actitudes que le son propios y también a interpretarse a si mismo según dichos parámetros.

Para Lamas, M. 1990 la identificación, se establece en primer lugar en referencia al cuerpo. “La identificación diferencia sexual es la primera evidencia incontrovertible de la diferencia humana. Este hecho biológico con toda la carga libidinal que conlleva, es materia básica de la cultura” [\[10\]](#).

Así por ejemplo, en el momento en que un nuevo ser nace, el trato que reciben niños y niñas no es igualitario. Si retomamos el uso de los convencionales trajes azules o rozados, estos hasta hace muy poco reflejaba las diferencias entre ambos sexos; hoy esas diferencias tradicionales que distribuyen a hombres y mujeres son primordialmente el resultado de la cultura y la socialización.

En cada cultura, la diferencia sexual es la constante alrededor de la cual se origina la sociedad, se expresan los valores culturales preestablecidos y son estos los reforzadores de los estereotipos sexuales entre los niños y las niñas, y sutilmente se ejerce una presión para que se conformen de una u otra manera. Así inicia el proceso de atribución de características “femeninas” y “masculinas” donde a cada sexo; corresponden actividades y conductas socialmente determinadas.

Barreto J. y Puyana Y. 1996 hacen refieren a la identidad de género como: “Un proceso permanente, entre las demandas de un ser biológico, psíquico y cultural respecto al ambiente social. Por lo tanto nuestra sociedad que tiene un discurso sobre lo femenino y lo masculino nos hace ocupar cierto lugar, en la forma de pensarnos, en la construcción de nuestra propia imagen y de nuestra autoconcepción [\[11\]](#) .

Deducimos así que al hablar de lo femenino y lo masculino, es necesario tener en cuenta el proceso de socialización y representaciones que los diferentes grupos se hacen sobre estos conceptos, porque ellos son los que determinan la forma en que la identidad de género es adquirida por sus miembros. La subjetividad femenina y masculina, manera típica de ser, sentir y estar en el mundo tiene que ver con un concepto cultural que se expresa mediante el lenguaje y la realidad personal de la vida cotidiana.

El proceso de socialización y adquisición de la identidad de lo femenino y lo masculino, son intercurrentes, es decir, una es requisito de la otra y siguen procesos de adquisición similares, así se puede hablar de identidad de género, identidad social, identidad de rol sexual.

En este sentido Lagarde, M. 1992. Hace referencia a: "La construcción de identidad de género a partir de la subjetividad, identidad y condición histórica del sujeto. Además, la distingue entre identidad asignada y la optada, así como la auto identidad compleja conservadora y cambiante" [12]. La autora se refiere a la subjetividad como aquella esencia que abarca toda la experiencia del sujeto, en cambio la identidad gira en torno a su ser y a su existir, por lo tanto, la subjetividad y la identidad no son sinónimos.

Y continúa diciendo la autora Lagarde M:

La identidad de lo femenino y lo masculino se expresa en el imaginario, en las fantasías propias del yo, la identidad se conforma por las significaciones culturales aprendidas y por las creencias que el sujeto realiza, sobre su experiencia, a partir de ella, la complejidad cultural impacta la complejidad de la identidad. Lagarde, hace énfasis como la identidad de género no es algo estable, ni permanente, sino que a través de la historia se va transformando y más cuando la niña/o han sido socializados con esquemas machistas. Que hay que desaprender los contenidos previos de género, lo que significa desembolizar y deconstruir los mitos fundantes de la identidad de género [13].

La pregunta fundamental de la psicología Junguiana no es acerca de los elementos que nos llevan a pensar, sentir y actuar en femenino o masculino, sino sobre los procesos que, a partir de la integración de elementos síquicos tanto femeninos como masculinos, nos hacen plenamente humanos.

Según Sáenz Obregón, J [14], estudio de la teoría Junguiana sobre lo femenino y lo masculino hace las siguientes referencias sobre las implicaciones de esta teoría en los procesos de democratización de las relaciones de género y de la sociedad.

Desde estos presupuestos no se puede desconocer la importancia de articular los análisis sociales y culturales a la dimensión inconsciente de la vida masculina y femenina, de tratar de revelar esas imágenes profundamente arraigadas y ocultas del otro, imágenes estereotipadas, degradadas o por el contrario idealizadas, que encuentran sustento no solo en la cultura nacional, sino en los más profundos temores y resistencias frente a los contenidos inconscientes tanto individuales como colectivos.

La posibilidad de "de - sexualizar" las concepciones sobre la identidad de género, señalando que la batalla entre los sexos no solo se libra en el terreno de la sociedad y la familia, sino que lo femenino y lo masculino, en cuanto representación simbólicas, libran una guerra dentro de la Psique de cada hombre y cada mujer.

La crítica de la noción de "Complementariedad" utilizada para explicar y justificar las diversas especializaciones de la mujer y el hombre en la familia, en el trabajo, en la sociedad en su conjunto, ya no solo en función de equidad o justicia social, económica y política, sino en cuanto imagen degradada de la complementariedad de los elementos masculinos y femeninos dentro de la Psique.

De otro lado la importancia de "humanizar" las presentaciones y las relaciones entre los géneros por medio del descubrimiento, aceptación e integración psíquica de los símbolos femeninos y masculinos, proceso necesario para construir verdaderas relaciones psicológicas en las cuales entren en juego la totalidad de las funciones psíquicas : las consideradas "masculinas" razón, sensación y a las que se les atribuye en carácter "femenino" la intuición y el sentimiento.

CAGNON YHON, H.1980. En cuanto a la identidad de sexo se refiere:

Al estado psicológico en el que una persona llega a pensar "soy mujer" o soy "hombre". Esta es la primera etapa en el desarrollo del sexo y parece estar perfectamente establecida en la edad de tres años. En la mayor parte de los casos, el sexo biológico y la identidad se corresponden, es decir, el niño que sea cromosómicamente hembra y tenga genitales femeninos se clasifica así mismo como niña y el que es cromosómicamente varón y tiene genitales masculinos lo hace como niño. Y continúa diciendo que habido algunos casos cuyas identidades de sexo no se ajustan a sus genitales o cromosomas, en algunos de estos casos el niño fue precisamente clasificado en el momento de nacer lo importante en estos casos es que los niños mal clasificados relativamente estable, consciente con su clasificación social y no con la biológica [15].

En suma entonces, se considera la identidad de género en primer lugar en referencia al cuerpo, la diferencia sexual es la primera evidencia incontrovertida de la diferenciación humana, en función de la apariencia externa de los genitales, a la criatura se le habla de una cierta manera, se le trata distinto y se

deposita sobre ella ciertas expectativas y deseos, es decir, a partir de la diferencia anatómica se establece la primera identidad de una persona.

6.1.2 Socialización y Roles de lo Femenino y lo Masculino. Niñas y niños reciben de la familia y su entorno un primer nivel, fundamental, de identidad sexual, al identificarse como machos o hembras de la especie humana, también al descubrir que poseen características biológicas propias de uno u otro sexo. Estas características habrán de tomarse fundamentalmente de las interacciones con las demás personas, de su identidad de género, apropiándose de las representaciones culturales, ideológicas, construidas por la sociedad para cada uno de los sexos como lo que es propio o apropiado habrán de reconstruirlas para hacerlas parte de su identidad genérica. Recíprocamente la sociedad, a través de las experiencias que ofrece a niñas y niños tanto a nivel de mensajes (lo que dice) como modelos (lo que se hace) sobre lo que represente ser hombre o mujer, realiza lo que se ha dado en llamar la socialización de roles de género.

Para Turbay, C. 1994. "La socialización en general se define como un proceso de aprendizaje de conductas socialmente deseadas, en el que intervienen diferentes mecanismos que se identifican y priorizan según la disciplina y en enfoque teórico seleccionado"^[16].

Es decir que por medio de la socialización el ser humano se adapta a la sociedad a través de la interacción con la familia, el desarrollo del lenguaje, la educación formal e informal ; la exposición a los medios y se resocializa permanentemente y cotidianamente en toda situación y en toda relación de interacción.

En este proceso los niños (as) adquieren conocimientos, habilidades y actitudes que los habilitan para participar como miembro efectivo de los grupos sociales a los que pertenecen.

La socialización puede entenderse entonces, como el conjunto de procesos vividos por una persona a través de la vida, por los cuales aprende a vivir en sociedad a través de la internalización de normas, la estructuración de valores y la configuración de patrones afectivos de interacción con los demás.

En el rol genérico, o rol de género, estarían las conductas y representaciones del ser hombre o ser mujer en una cultura determinada, de acuerdo con las demarcaciones y diferenciaciones que se asignan a cada sexo. Los fenómenos biológicos son universales a toda la especie humana, y a cada género, su expresión, representación y reproducción son productos culturales e incluso su comportamiento es afectado por la cultura. Interpretando a la autora Turbay se refiere a los roles genéricos como los espacios, las representaciones y valoraciones que la cultura en general y las subculturas particulares, asignan a las mujeres y a los hombres en un tiempo y espacio determinado y continúa diciendo que el rol genérico no es el único que define la cultura, si es un eje articulado de los demás roles en tanto alrededor de ese ser mujer o ser hombre, se construye la identidad, complementada con la condición de clase, la ocupación y las múltiples características y escenarios que constituyen nuestra vida en sociedad.

Dice Turbay C. 1994:

Esta socialización de roles de género se realiza merced a un proceso en el que intervienen distintos agentes y/o agencias socializadoras como la familia, la educación, los textos y manuales escolares.

La familia en primer lugar desempeña un papel de gran importancia, en ella a través de las relaciones que la estructuran en su interior, se reproducen o no estereotipos de género que irán paulatinamente moldeando la identidad genérica de niñas y niños. Este proceso se da de diferentes maneras, siendo algunas de las más importantes los roles que el padre, la madre y de igual modo figuras cercanas de ambos sexos desempeñan ; la división del trabajo de acuerdo con el sexo que se da en la familia y que se observan los niños y las niñas ; las actividades, comportamientos y manifestaciones afectivas de padres y madres frente a sus hijos/as de acuerdo con el sexo al que pertenezca^[17].

Así los niños y las niñas son sutilmente presionados para que se comporten de una u otra forma, las niñas por ejemplo deben ser madres, hermosas, delicadas, débiles, menuditas, tiernas ; caso contrario los niños deben ser fuertes, activos, agresivos con grandes capacidades deportivas, inteligentes.

En nuestra sociedad el ser hombre o mujer se inicia cuando se da al recién nacido la etiqueta sexual de niño niña, los padres tratan de manera diferente a sus hijos e hijas.

Mediante la socialización los niños y niñas, asumen roles estereotipados, primero aprenden de sus padres el comportamiento apropiado al sexo, la actitud de los padres ejerce gran influencia en la vida del niño (a) y en su forma de pensar y actuar, porque ellos no existen aislados ya que pertenecen a una familia, a diversos grupos y estos están inscritos dentro de una sociedad, la cual determina en gran medida los roles que se le asignan a través de los juegos, la ropa, los modelos y las experiencias vividas en el medio cultural.

A los niños y niñas cuando nacen les toca entonces llegar a construir su identidad como seres pertenecientes a uno u otro sexo biológico. Pero además, dada la existencia de unas representaciones simbólicas socialmente construidas sobre lo que significa ser varón o hembra como ser social, estos habrán de socializarse de acuerdo con los mensajes que la sociedad les transmite.

En este sentido TURBAY, C. Sigue aduciendo que las representaciones sobre las condiciones genéricas de los individuos suelen estar basadas en estereotipos sexistas en los que se sintetiza, por excelencia, la ideología de la condición de género.

Un estereotipo, a nivel general, es una creencia prejuiciada sobre las características de un grupo social ; o sea que a los individuos se les atribuyen ciertas características como propias, en obras de la simple pertenencia al grupo del que se trate, sin considerar si estas obedecen o no a una realidad.

En el análisis social, el concepto de roles de género es fundamental para comprender algunos procesos que se interrelacionan en la actuación social cotidiana : El proceso que consolida, el hecho de ser hombre o de ser mujer, se asocia “naturalmente” con algunas actividades, potencialidades, limitaciones y actitudes (los hombres son inteligentes, dirigentes ; mientras las mujeres son intuitivas, cariñosas). Al interior del proceso puede ocurrir que algunas actividades o expresiones sean clasificadas, también “naturalmente”, como masculinas o como femeninas. (Llorar es de niñas, conquistar es de hombres).

Y otros procesos donde, los grupos sociales valoran de manera diferencial las actividades identificadas como “masculinas” o como “femeninas” (el poder político) que se identifica como masculino, es altamente valorado, mientras que la crianza de los niños, que se identifica como femenina es poco valorada. Caso contrario, la misma actividad es valorada en forma diferente, dependiendo de si es ejercida por un hombre o una mujer (si quien cocina es mujer, se trata de una cocinera, mientras que si es el hombre entonces es un chef).

En los anteriores ejemplos hay una muestra determinante, de cómo, se ha construido socialmente un patrón de género, tomando como base una serie de conductas que se consideran propias para los hombres conocida como género masculino y género femenino.

De otra parte, la familia como primer espacio de socialización del ser humano facilita la construcción del sujeto, su identidad en forma individual y colectiva acudiendo a los procesos de socialización.

En acuerdo con la misma orientación teórica Sandoval, C. 1995 afirma que:

En la familia se inicia el proceso de la individualización tiene la capacidad de ver como algo distinto y diferente a los otros. Es decir, le permite al sujeto singularizar su manera de percibir, sentir y comprender la realidad propia y ajena, el proceso de socialización es el que inicia el ser humano desde que nace hasta que muere y le permite al nuevo ser o nuevo grupo acercarse al mundo de lo macro por medio de la dimensión social humana y así entenderlo, asumirlo y transformarlo con sus propios elementos” [\[18\]](#).

Esto ilustra tajantemente que la construcción de la identidad de género transcurre entonces en los espacios de la socialización. A través de ella cada ser se sitúa en un referente cultural diferenciador de lo masculino o lo femenino y va incorporando comportamientos, roles, actitudes y modo de ser correspondientes a los modelos que la cultura ha ido asignando a cada género.

En el tejido interior de relaciones familiares; se reproducen (o no) estereotipos de género que irán moldeando la identidad genérica de niñas y niños. Este proceso se da de diferentes modos siendo algunos de los más importantes los roles que el padre, la madre y demás figuras cercanas de ambos sexos desempeñan ; la división del trabajo de acuerdo con el sexo que se da en la familia especializa actividades y comportamientos de niños y niñas.

De otra parte, otros agentes que tienen vital ingerencia en los roles de género derivados de la socialización son, los grupos de compañeros o compañeras de la misma edad ; los medios masivos de comunicación, las iglesias, así como las presentaciones y representaciones de la praxis humana.

Otro elemento socializador es la escuela. A este respecto tomamos la escuela, y el sistema educativo en general que desempeñan un papel fundamental en el desarrollo psicosocial de niños y niñas y en su formación general. Parson 1959 citado por TURBAY afirma:

La escuela, en tanto que como agencia de socialización, le corresponde no solo transmitir conocimientos y facilitar la apropiación por las nuevas generaciones del saber acumulado por la humanidad a través de la historia y las formas de comunicación del mismo, sino también y sobre todo le ha sido asignada la función de reproducir valores y normas sociales contribuyendo al desarrollo de la personalidad de niños y niñas de modo que sean capaces de ser luego adultas y adultos capaces de comportarse en los distintos ámbitos del qué hacer social, de acuerdo con lo que la sociedad ha establecido como adecuado a cada uno [\[19\]](#).

Esta función socializadora de la escuela, puede sintetizarse como el desarrollo en los individuos de aquellos elementos (capacidades y compromisos) que son prerequisites indispensables para su futuro desempeño de roles en la vida adulta.

Cabe afirmar, que la Universidad dentro del sistema educativo general desempeña un importante papel que contribuye al desarrollo y socialización de las jóvenes generaciones y su inserción en la vida adulta laboral y aún mas es ella portadora también de la identidad de género y la socialización de roles.

6.2 REPRESENTACIONES SOCIALES DE LO FEMENINO Y LO MASCULINO

La representación social es un proceso psicosociológico que refleja las formas específicas de construcción de la realidad social y las relaciones interpersonales. Sus orígenes teóricos se encuentran en la sociología y sus fuentes empíricas en la antropología. En efecto, fue Durkheim (1898) el primero que utilizó el término “representaciones colectivas” para diferenciar la especificidad del pensamiento colectivo con relación al pensamiento individual y principalmente para mostrar la primacía de lo social sobre lo individual. En el campo antropológico los primeros trabajos pioneros de Bruh, L. (1972) sobre pensamiento prelógico y las formas específicas que la “mentalidad primitiva” presentes en algunos mitos y rituales y aunado a las investigaciones de Levi Strauss, C. (1958) sobre el pensamiento salvaje, componen la base empírica de los orígenes de este campo.

Si bien es cierto, que el conocimiento es una actividad social; es necesario entender que también requiere un trabajo individual porque la construcción la tiene que realizar el propio individuo. Este aspecto de elaboración personal resulta fundamental, no solo porque es allí donde se nos revelan los procesos, sino porque nos introduce en una problemática supremamente densa y compleja de la psicología evolutiva : Los mecanismos de transición y complejidad del conocimiento.

En efecto, mientras que algunas teorías psicológicas han reducido este factor de construcción personal a un simple aprendizaje social y subrayado el papel moldeador que el medio tiene sobre el individuo (como es el caso del conductismo, cf. Bandura, 1980 ; Ardila, 1989) es evidente que la diferencia de juicios y representaciones sociales que un individuo presenta a lo largo de sus estadios de desarrollo demuestra que sus ideas sociales no son un puro reflejo de los adultos, sino que cada individuo debe realizar una construcción y una resignificación propia de los diversos eventos sociales que encuentra en su vida.

No obstante, el papel de tutor que desempeñan los adultos y los pares (otros/as) niños/as), así como los medios de comunicación (principalmente la televisión) resultan fundamentales en la construcción del conocimiento social, pero no entendidos como una simple imitación y aprendizaje de comportamientos sociales (Bandura, 1980) sino como un proceso de incorporación o inserción de nuevos elementos del saber social a sistemas previos de clasificación, de eventos, de tipologías, de personas y de hechos sociales que el individuo ya posee y ha construido anteriormente. Este proceso de incorporación y acomodación de elementos nuevos a sistemas ya organizados es denominado por la psicología social como anclaje y nos permite entender la diversidad de actitudes y cogniciones que se generan en diferentes contextos sociales. De esta forma, “La noción de representación social nos sitúa en el punto donde se intersectan lo psicológico y lo social. Antes que nada concierne a la manera como nosotros, sujetos sociales, aprendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano. En pocas palabras, el conocimiento “espontáneo”, “ingenuo” que tanto interesa en la actualidad a las ciencias sociales, ese que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural, por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, este conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido.

Desde este punto de vista, la caracterización social de los procesos o contenidos de la representación debe tener en cuenta las condiciones y contextos en que surgen dichas representaciones, los tipos de interacciones comunicacionales en que circulan y las funciones que cumplen dentro del colectivo social que las utiliza. La representación social es representación de alguien o de algo y en consecuencia es producto de una relación y no el duplicado de lo real ; por tanto, los contenidos de la representación debemos buscarlos en la relación con el mundo y las demás personas. No existe ninguna representación social que no sea producto de la relación con un objeto o sujeto, aunque este sea imaginario, simbólico o mítico - religioso.

La teoría de la representación social está profundamente ligada a los sistemas de valores, ideas y prácticas que les permiten a los sujetos, en primer lugar establecer un orden para orientarse y “dominar” su medio social ; y en segundo lugar, facilitar la comunicación entre los miembros de la comunidad, al proporcionarles una lengua para nombrar y clasificar los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y grupal.

El análisis del conocimiento social conduce a un planteamiento en el que lo social no puede ser un hecho estático dado que; al contrario de cualquier planteamiento estricto, las representaciones sociales no pueden situarse en la cabeza de los sujetos que aprehenden el mundo social ; el conocimiento por tanto, se encuentran en el continuo intercambio entre los mismos individuos que explican su vida cotidiana, conociéndola y comunicándola.

De esta manera, no puede desligarse el carácter simbólico de las representaciones sociales, porque se reduciría a unas estructuras cognitivas más, y a la vez, tampoco puede olvidarse su carácter cognitivo, ya que este involucra la adquisición de conocimiento.

En síntesis, las representaciones sociales son una forma particular de conocimiento que tiene un origen y una expresión social y una función práctica en la inducción de comportamientos y actitudes cotidiana, la cual posee una forma de conocimiento elaborado y compartido.

A esta altura de las consideraciones teóricas vemos la complejidad del problema en los mecanismos de construcción del conocimiento social, y dan pie para interrogantes de esta categoría: ¿Cómo se determina el paso o transición de una forma simple a una más compleja? Aún más, ¿Es posible hablar de estadios de desarrollo en el conocimiento social?

La profunda relación e imbricación entre el contexto social (con todas sus prácticas sociales y implicaciones culturales) dentro de los cuales un individuo se mueve y sus propias construcciones representacionales, han llevado a algunos autores a considerar el desarrollo del conocimiento social; ya no en términos de ampliación y diferenciación de miradas y perspectivas del fenómeno o problema. Por tanto, lo que se busca ahora es identificar la manera como el sujeto comprende y describe una situación o evento social.

En el sentido de las interacciones del orden simbólico nos interesa analizar las representaciones sociales existentes, las representaciones nuevas y los cambios de estas representaciones sobre lo femenino y lo masculino. Para tales efectos, tomaremos a teóricos que empezaron a introducir el concepto de representaciones, como :

DURKHEIM, E. [\[20\]](#) que habla de representación colectiva a principios de siglo, al plantearlas como cuatro formas de conocimiento o ideación, construidas socialmente, que no pueden explicarse desde la psicología individual, y otorgarles la calidad de instrumentos que posibilitan el representar /decir social, al incorporar a los individuos y grupos sociales a sólidos marcos - categóricas de pensamiento a través de procesos de producción social de sentido, el cual se entiende como **articulación de la identidad colectiva**.

Esta última emerge de la interacción colectiva, en la cual los actores sociales se apropian del significado normativo que integra los grupos sociales. los individuos en este contexto se autoperceben como miembros de su sociedad, porque participan del conjunto de sus significaciones imaginarias, confirmando el planteamiento de CASTORIADIS según el cual “Todo lo que se nos presenta en el mundo social histórico pasa por la urdimbre de lo simbólico” [\[21\]](#).

Por ende, la sociedad misma constituye a la vez su propio orden simbólico, y su propio simbolismo, a partir de lo existente y lo percibo, asíéndose de lo natural, lo histórico y finalmente de lo racional.

DURKHEIM [\[22\]](#) propone igualmente que, las representaciones colectivas se caracterizan por :

Representar la **Normatividad legítima** : El deber ser en cuanto fijación de los límites de lo posible y el bien como parte de lo deseable, como lo que nos hace posible desear.

Referenciar la **Externalidad** de los sujetos, aquellos elementos que existen antes y más allá de las manifestaciones individuales, como elementos que permanecen y permiten ordenar el mundo. Como por ejemplo las creencias y prácticas religiosas.

Evidenciar la **Intersubjetividad** como elemento fundamental para la construcción del conocimiento y la memoria colectiva.

En este sentido MOSCOVICI, S. 1989 fué quien recupera y supera la noción Durkheimiana colectiva, al reformularla como **representación social**, dotando al fenómeno de la representación de la realidad, de un carácter más dinámico al enfatizar el hecho de que lo que cuenta en estas **construcciones simbólicas de carácter social**, “Son las interacciones, los procesos de intercambio a partir de los cuales se elaboran dichas representaciones” [\[23\]](#). Situación esta que posibilita su creación y recreación permanente, al ser definidas como maneras específicas de entender, comunicar y construir la realidad social.

En opinión de MOSCOVICI, S. 1984 “Las representaciones colectivas son **mecanismos explicativos** que se refieren a una clase general de ideas y creencias, mientras que las representaciones sociales son **fenómenos que necesitan ser descritos y explicados**” [\[24\]](#).

Sin embargo, las representaciones sociales actúan de una manera especial, ya que dichas estructuras no son meros esquemas de coexistencia normalizadores y deterministas, sino que son **formas discursivas transformadas en dispositivos de reducción de complejidad sistémica**, que adquieren valor para un grupo social, en la medida que le permite actuar con la realidad, adoptar posturas críticas o de aceptación, en función de sus intereses comunes, respondiendo a un proceso de organización de la realidad observada y las experiencias vividas por un grupo social.

El propio MOSCOVICI, S. 1981 las define como un “Conjunto de conceptos, declaraciones y explicaciones originadas en la vida cotidiana, en el curso de las comunicaciones interindividuales. Equivalen, en nuestra sociedad, a los mitos y sistemas de creencias de las sociedades tradicionales; puede, incluso, afirmarse que son la versión contemporánea del sentido común” [25]. En este sentido su finalidad básica consistirá en dotar de sentido a la realidad social, transformando lo desconocido en algo familiar a partir de elementos de carácter simbólico.

Las representaciones sociales, si bien se apoyan en la realidad percibida, también lo hacen en la experiencia social, modificando la primera, para relacionarla con las prácticas, creencias y sentimientos más relevantes de cada grupo de referencia, intentando siempre mantenerse cerca de lo vivido, de tal manera que responda a estados interiores del grupo, más que a la lógica exterior de las realidades que son representadas, lo que hace que los procesos de representación no se lleven a cabo en el vacío social, y que se caractericen por la indiferencia frente a la contradicción, la repetición de contenidos y la vivacidad de sus formas.

Elas alcanzan la dimensión social, en tanto sus **objetos de representación** son consecuentes e importantes para llevar a los individuos del grupo a concretizarlo a través de juicios y opiniones.

Así Moscovici plantea que “Las representaciones sociales ponen de manifiesto la presencia de una organización común que permite la definición, la delimitación y la comparación de un grupo social con otro, explicitando acuerdos implícitos entre los miembros de la comunidad” [26].

Situación en la que la existencia de lo diferente adquiere el carácter de objeto de representación, en términos de **mismidad, semejanza, oposición u analogía**, en relación a la identidad asumida por un grupo social particular, las valoraciones propias de esa identidad, las oposiciones imaginadas por ella, así como las semejanzas que percibe desde la memoria.

En este sentido, si bien las representaciones sociales pueden dar cuenta de lo “real”, no reproduce fielmente esa “realidad” sino que seleccionan de ella los elementos básicos que permitan configurar interrelaciones entre sujetos presentes y objetos sustituidos, haciendo posible integrar las nuevas experiencias “reales”, con las experiencias previas.

Se cristalizan así las ideas, normas y valores del grupo social en el cual se produce la representación, y se configuran socialmente marcos interpretativos y mundos simbólicos que expresan una construcción social a través de la historia antes que dogmas, razón por la cual podemos calificarlas tan sólo como estables, móviles, reactivas, superables, alegóricas - figuras redundantes y repetitivas - o estereotipantes, completas o incompletas, en vez de verdaderas o falsas.

Así, a través de la historia lo femenino y lo masculino ha tenido un vínculo con el sistema social y cultural importante en nuestra sociedad (el patriarcal) que sufre constantes cambios y que su composición está determinada por pensamiento filosófico e ideológico, por normas, división de clases sociales, etc., que no se pueden desconocer y son las que determinan o marcan las pautas en todo proceso de socialización e interiorización y representación de los estereotipos de lo femenino y lo masculino. Estudiar la dinámica de las continuas interacciones sociales en las cuales el individuo está implicado desde su nacimiento, analizar los patrones de relación en los que se mueve cotidianamente y conocer los estereotipos sociales que construye a partir de dichas relaciones; hace importante el papel del contexto sociocultural, en tanto, que cada grupo social, elabora sus propias representaciones sociales. Si el patriarcado tiene vigencia actualmente a pesar de los innumerables cambios sociales y económicos que han tenido lugar en nuestra cultura, es porque el imaginario (los símbolos, las metáforas) que pauta y prescribe tanto las identidades posibles como la matriz de relacionamiento social se mantienen articulados desde la apropiación de la sexualidad y de las identidades de género.

En efecto, el patriarcado mantiene la vigencia simbólica de unas determinadas identidades de sujeto y de unos patrones de relacionamiento, que no solo tienen consecuencia, en términos de las posibilidades de subjetivación que se legitiman, tanto en términos de las mujeres como de los hombres, sino también de la familia y la sexualidad. El patriarcado es uno de los núcleos de la matriz cultural desde el cual se controlan y se prescriben las identidades femeninas y masculinas, y se estigmatizan y patologizan otras.

En el debate de la categoría patriarcado ha sido criticada por razón de su generalidad y carácter totalizante. Al respecto Barbieri, T. 1992 añade :

Resultó un concepto vacío de contenido y de tal vaguedad que se volvió sinónimo de dominación masculina, pero sin valor explicativo, los sistemas de género son el conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómica y fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas [27].

De ahí que éstas transformaciones no logran consolidar un orden simbólico y cultural que haga propio un nuevo contrato de relación recíproco entre hombres y mujeres, respecto a sus lugares correspondientes especialmente en el ámbito privado, a su posición en los procesos de reproducción cotidiana y a su proyecto de vida, donde las relaciones entre hombres y mujeres aparecen como un producto social, relacional y de carácter desigual que se coacciona mediante una serie de normas, actitudes y valores diferenciados que nos permiten afirmar que éstas constituyen un campo prioritario de la articulación del poder, y su análisis y consideración se hace imprescindible para conocer la realidad en términos de igualdad o desigualdad de una sociedad.

Por consiguiente, el concepto de cultura ha sido fundamental, para ello se tomó el concepto del Antropólogo Edward, T. que plantea: “Cultura es ese todo complejo que incluye el conocimiento, el arte, la moral, el derecho, la costumbre, y cualquiera otros hábitos y capacidades adquiridas por el hombre como miembro de la sociedad”^[28].

Al autor referirse al concepto de que el hombre adquiere las creencias y el comportamiento a través de la sociedad, nos permite inferir que la interiorización de lo masculino y lo femenino giran alrededor de una construcción social. Porque la cultura es aprendida, mediante ella, las personas crean, recuerdan las ideas, controlan sistemas específicos de significado simbólico, que utilizan para definir su mundo, expresar sus sentimientos y hacer sus juicios.

Con respecto a los significados simbólicos, entendemos por símbolo los objetos o sucesos que ha llegado a representar socialmente alguna otra cosa, son representaciones de cosas reales aunque no necesariamente guarden relación con las cosas que representan, estos adoptan múltiples formas, palabras habladas y escritas, gestos, ademanes, formas de vestir, objetos tales como: Medallones, velos, tatuajes, cintas, colores y otros. La cultura así es un signo que transmite un significado en virtud de cierta convención compartida en la sociedad, de cierto entendimiento entre sus usuarios, los símbolos entonces son instrumentos socialmente compartidos para la comunicación humana.

Robinson, Balkwell y Ward, 1980 en relación a lo anterior plantean que “Los símbolos son decisivos para la conducta social, puesto que esta se lleva a cabo de acuerdo con los significados que se desean transmitir. Ellos son los vehículos a través de los cuales se comparten tales significados y como tales permiten a los hombres amoldar sus cursos de acción, funcionan como guías para la acción”^[29]. A veces la cultura se enseñó directamente, como cuando los padres le enseñan a sus hijos a decir gracias, cuando alguien les da algo o les hace un favor.

De esa manera la cultura introyecta también a través de la observación; los niños prestan atención a las cosas que suceden a su alrededor y modifican su comportamiento no solo porque otros les dicen que lo hagan, sino como resultado de sus propias observaciones y de una creciente conciencia de lo que su cultura considera bueno y malo.

La cultura también es simbólica, el antropólogo White, L. Nos presenta la siguiente definición: “Un continuum extrasomático (no genérico no corporal) (y temporal de las cosas y hechos de la simbolización...). La cultura consiste en herramientas, implementos, vestimenta, ornamentos, costumbres, instituciones, creencias, rituales, juegos, obras de arte, lenguaje”^[30].

Por consiguiente, la lectura del autor nos lleva a estar en acuerdo en capacidad de simbolizar y de dotar de significado una cosa o hecho, de ahí una de las preguntas que orientan nuestro trabajo de investigación referida al sentido sobre lo femenino y lo masculino.

En relación con el tema de investigación representaciones sociales de lo femenino y lo masculino. La cultura como el espacio o lugar del desenvolvimiento de las expresiones y vivencias colectivas, es importante resaltarle el carácter semiótico de la cultura, que como texto denota los sentidos y los significados, de las acciones humanas. Es así que la cultura puede ser leída e interpretada, ya que esta encierra un discurso que busca permanentemente su legitimidad a través de las instituciones de socialización y se define aquí lo que deben ser los hombres y las mujeres, lo que es propio de cada sexo, los modos de vivir, ser y estar, las maneras de simbolizar y representar las vivencias humanas.

En este sentido Bruner, J. ha escrito que la cultura proporciona los signos con que hablamos, las maneras mediante las cuales operamos, la autoridad con que revestimos nuestras opiniones a las de los otros, el contenido fragmentario de nuestros sueños, las formas inagotables del deseo, las melodías de los cuerpos, los dioses que adoramos, los ritos mediante los cuales interactuamos, las ceremonias con que nos apropiamos de la muerte hasta volverla, incluso a ella, una fiesta del significado, un hecho social, una comunicación del ánfora la pena de la herencia y del más allá, de la justicia humana o el castigo humano.

La anterior argumentación nos permite entender que la conciencia ya está habitada por el discurso social, se nace en una sociedad que tiene un discurso sobre lo femenino y lo masculino y hace ocupar cierto lugar, en la forma de pensarnos, en la construcción de nuestra propia imagen y de nuestra autoconcepción.

Desde las distintas tendencias de los enfoques culturales existe consenso en que por encima de las diferencias orgánicas objetivas existentes entre varones y mujeres, lo que más pesa son los factores de orden cultural mediados a través de los procesos de socialización, las personas inmersas en la cultura que nos es propia, recibimos una serie de mensajes informativos, valores, normas y creencias que conforman un modelo de la realidad social.

Esta realidad social para Bourdieu, P. está tan profundamente arraigada que comprende el esquema general de género que llevó a desentrañar la red de interrelaciones e interacciones sociales de orden simbólico vigente, ya que este se impone así mismo como autoevidente y es tomado como natural gracias al acuerdo casi inmediato que obtiene, por un lado, de estructuras sociales como la organización social de **espacio y tiempo**, la división sexual del trabajo y, por otra, de las estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes.

6.2.1 Lo Simbólico, lo Imaginario y las Representaciones Sociales de lo Femenino y lo Masculino

Ahora nos planteamos otro interrogante:

¿Cómo se produce y se comparte el sentido social de las representaciones de lo femenino y lo masculino mediante procesos de simbolización ?. A propósito Castoriades, C. 1983 es muy puntual en la línea de nuestras elecciones teóricas, y plantea:

Todo lo que se presenta a nosotros en el mundo social - histórico, está indisolublemente tejido a lo simbólico. Los actores reales, individuales o colectivos - el trabajo, el consumo, la guerra, el amor, el parto, la ciudad - los innumerables productos materiales sin los cuales ninguna sociedad podría vivir un instante, no son (ni siempre ni directamente) símbolos. Pero unos y otros son imposibles fuera de una red simbólica. Los encontramos primero, está claro, con lo simbólico, en el lenguaje. Pero lo encontramos igualmente, en otro grado y de otra manera, en las instituciones. Las instituciones no se reducen a lo simbólico, pero no pueden existir más que en lo simbólico, son imposibles fuera de un simbólico en segundo grado y constituyen cada una su red simbólica. Una organización dada de la economía, un sistema de derecho, un poder instituido, una religión, existen socialmente como sistemas simbólicos sancionados. Que producen sentido válido socialmente compartido^[31].

Ahora bien, podemos decir que la sociedad y el individuo elaboran su orden simbólico a partir de los lenguajes ya constituidos, que no son ni neutros ni totalmente adecuados, estos son cargados con “sentidos privados”, que se edifican sobre las ruinas de los edificios simbólicos, precedentes. La constitución del simbolismo en la vida social e histórica real no tiene relación alguna con las definiciones “cerradas” y “transparentes” de los símbolos a lo largo de una obra matemática.

Pero la sociedad no constituye su simbolismo en total libertad. El simbolismo se agarra tanto a lo natural a lo histórico (a lo que ya estaba ahí) y también a lo racional. Esto hace que emerjan encadenamientos de significantes relaciones con significados, conexiones y consecuencias imprevistas.

Comprender, por tanto, la elección que una sociedad hace de un simbolismo, exige ir más allá de consideraciones formales e incluso estructurales. Captar el simbolismo de una sociedad es captar las significaciones que conlleva, las cuales aún vehiculadas por unas estructuras significantes no se reducen a ellas ni están enteramente determinadas por ellas.

Incluso, puede decirse que la combinación de los símbolos resulta del sentido; porque finalmente el mundo se compone de gente que interpreta el discurso de los demás ; para que estos existan hace falta que hayan hablado y hablar es elegir signos, dudar, rectificarse, producir un sentido.

Las identificaciones a través de las cuales el hombre se va afirmando en cuanto sujeto de historia, creando identidades, poseen dos pilares ancestrales : uno el imaginario básico de orden psicoanalítico y dos la imaginación simbólica. Así las tramas, redes y urdimbres de las manifestaciones culturales no terminan en sus estructuras superficiales. Poseen un núcleo dinámico ; el sentido de la experiencia antropológica subyacente, el contexto vital originario al cual se accede por inmersión en una apertura de profundidad. Ese sentido de la vida le entrega al hombre resonancias abisales, indecibles, latentes, cuya densidad semántica consiste en el “precipitado” de la historia y en la “condensación” de la experiencia vital de cada colectividad, que no se equiparan a los significados inmediatos de las formas expresivas. En esto descansa la necesidad de entresacar el fundamento mítico - simbólico de cualquier logos. Los imaginarios “fundadores” en que se plasman los deseos y las estructuras afectivas de la humanidad. Se trata de acceder a la experiencia del yo, enraizado en los reflejos dominantes de la especie; como dice Ricoeur:

tierra de manifestación de los imperativos del ser, el símbolo tiene raíces, se hunde en la experiencia tenebrosa de la potencia; de allí que posea un núcleo semántico que siempre comporta un significar más, un “exceso de sentido” de imposible aprehensión directa, y un momento no semántico que titubea sobre la línea de división entre bios y logos, confirmando el enraizamiento primero del discurso en la vida, en la flexión de la fuerza y del sentido, de la pulsión y el discurso, de la energética y de la semántica, adherido, ligado, a las configuraciones del cosmos, haciendo que los elementos del mundo devengan en sí mismos transparentes; entendido así el “sentido” del símbolo, no resulta osado afirmar que el lenguaje no captura sino la espuma de la vida^[32].

Para esta corriente de pensamiento, es a través de los símbolos como se penetra en la comprensión profunda del ser humano en su integridad. En ellos están los contenidos de conciencia que no responden ni a las dinámicas, ni a las formas del uso racional y lógico de los signos, producto espontáneo de la

unidad biopsíquica en que se confunden naturaleza y cultura, y que son patrimonio colectivo de cada grupo social.

Es el símbolo el que condensa la experiencia antropológica originaria, donde se realiza la primera aprehensión intersubjetiva del sentido de lo real, anterior al lenguaje, especie de subsuelo en el que el lenguaje natural hunde sus raíces, extrayendo la savia de la significación, precediendo todo nombre y concepto abstracto, experiencia de sentido que precede a la conciencia del yo. Por ello que la simbolización, en cuanto constitutiva de la experiencia misma, produce las imágenes que hacen posible la emergencia de un mundo para el hombre. De otra parte, la trascendencia del universo simbólico - imaginario se puede entender en dos sentidos:

a) Como contemplamos anteriormente un símbolo desde la perspectiva semiótica, es un tipo de signo el cual refiere a un objeto que denota en virtud de una ley o usualmente por asociación general de ideas, es decir que un símbolo dentro del lenguaje siempre será otra cosa que funciona como un “significar más”, un exceso de sentido”. Solo hay conocimiento simbólico cuando la aprehensión directa del concepto es imposible, porque hay más en el símbolo que en su equivalente o su contrapartida conceptual, y ninguna categorización da cuenta de las potencialidades semánticas tenidas en suspenso en el símbolo, es decir, ningún concepto agota la exigencia del “pensar más” portada por el símbolo.

Y en la medida que el simbolismo sumerge sus raíces en las constelaciones durables de la vida, del sentimiento y del cosmos, hay algo que no “pasa” totalmente a él puesto que quiere hablar de la fuerza del existir, de lo englobante, del todo - poderoso, de los poderes que no trascienden y señalan nuestra finitud. El símbolo porta el mensaje inminente de una trascendencia, profundidad vital del reclamo ontológico. La función simbólica se erige así, en mediadora entre esta trascendencia y el mundo manifiesto de los signos concretos que gracias a ella se convierten en símbolos. La virtud esencial del símbolo es la de asegurar en el seno del misterio personal al presencia misma de la trascendencia en la interioridad del sujeto más objetivo, más comprometido en el acontecimiento concreto, proporcionándole un “conocimiento beatificante”, un “conocimiento salvador”, una iluminación por medio de la cual el hombre se reconoce en la divinidad. En las imágenes simbólicas descansa la posibilidad humana de relacionarse con lo trascendente y son el modelo mismo de la mediación de lo eterno en lo temporal.

La característica principal del símbolo es evocar algo ausente, desconocido, imposible de percibir, de decir, un significado inaccesible. Permite la epifanía, la revelación del misterio, de lo inefable que palpita en la experiencia humana y que el hombre, casi siempre sin saberlo, está tratando de expresar en su vida cotidiana. El campo predilecto del símbolo es, entonces, lo no - sensible bajo todas sus formas : inconsciente, metafísico, sobrenatural y suprarreal, donde no hay representaciones directas (indicativas), ni alegóricas.

b) Debido a ello, el símbolo es “expresión inminente”, siendo esta característica su otra dimensión trascendente. “El objeto de la simbólica no es, en ningún caso, una cosa analizable, sino una suerte de modelaje global, expresivo y vivo de las cosas muertas e inertes. Es este fenómeno ineluctable para la conciencia humana el que constituye esta organización inmediata de lo real. Este último nunca es dado como un objeto muerto, sino objetivado, o sea, promovido por todo el contenido psico - cultural de la conciencia a la dignidad de objeto que condena el pensamiento a no poder nunca intuir objetivamente una cosa, sino a integrarla inmediatamente en un sentido, se denomina la “pregnancia simbólica”. Pero esta impotencia no es sino el reverso de un inmenso poder : El de la presencia ineluctable del sentido que hace que, para la conciencia humana, nada es jamás simplemente “presentado sino que todo es representado”. Es este sentido el que le permite a las cosas entrar en la coherencia de la percepción, de la concepción, del juicio o del raciocinio, el que hace posible el proceso de “objetivación”.

También para Jung, C. G. la facultad simbólica del hombre no pertenece solamente al mundo superficial de la linealidad de los signos, al mundo de la causalidad física, sino al mundo de la emergencia simbólica que esa, en el hombre, el lugar de pasaje, de reunión de los contrarios, porque la esencia del símbolo es ser unificador de los pares opuestos, mantener juntos el significado consciente que percibe y recorta los objetos en forma precisa, y la imagen, materia primera que emana del inconsciente. Así, la conciencia simbólica es un verdadero “hermafrodita”, un “Hijo divino” del pensamiento.

El dinamismo de lo simbólico - imaginario se presenta como la tensión de dos fuerzas de cohesión que no son solamente psicológicas y biográficas, ni tampoco sociológicas, sino que hablan de un basamento comunitario que reúne colectivamente, en especie y particular a las personas que cumplen su proceso de individualización en el seno de una cultura determinada. Dichas fuerzas de cohesión, son dos regímenes que organizan las imágenes en dos universos antagónicos que no se anulan, sino que se reencuentran en el hilo de los relatos, organizando los instantes psíquicos en historias que coordinan los episodios antagónicos.

En consecuencia, la simbólica en su generalidad es un campo polarizado, organizado por dos fuerzas recíprocamente antagonistas, en el que las imágenes simbólicas se equilibran unas con otras más o menos finamente, más o menos globalmente, según la cohesión de las sociedades, y el grado de integración de los individuos en los grupos. El imaginario tiene un pluralismo dinámico y una constante bipolaridad, pudiéndose afirmar que mientras más se complican estas dialécticas, mientras más se contradicen y se compensan en una sociedad determinada, más esta sociedad está en vía de transformación integral.

Otro aspecto muy significativo dentro de ese universo simbólico - imaginario es la fuerte vivencia de una realidad trascendental, la cual se concreta en el anhelo de un "más allá", y en una ambición y ansia de infinito. Este anhelo proyecta sobre el mundo un aura ideal de aspiraciones sobre humanas y metafísicas que entran en conflicto con la visión que se tiene de la realidad inmediata (convulsión, dolorosa y sacrificada), quedando esta última, por fuera de la imaginación y proyección de los ideales de realización humana.

La formación de imágenes y el establecimiento de lazos mentales son las herramientas para aprender. El sentido común incluye las imágenes y a los lazos mentales utilizados y hablados por todo el mundo cuando los individuos intentan resolver situaciones, en palabras de Moscovici, S. 1976: "Lo que se denomina sentido común aparece en dos formas. Primero., en tanto que cuerpo de conocimiento producido en forma espontánea por los miembros de un grupo de imágenes mentales y de lazos de origen científico, concernidos y transformados para servir en la vida cotidiana"^[33]. He aquí pues el tipo de conocimientos que nos proponemos describir de lo femenino y lo masculino ; la imagen resultante es la del sentido común en tanto que subproducto de la ciencia y producto de los intercambios cotidianos. Las representaciones tienen como misión describir, después, clarificar, y por último explicar ; y como finalidad englobarlas, como si, en oposición con lo que sucede en la ciencia. Mientras en la ciencia tiende a dominar el componente descriptivo, en el conocimiento del sentido común es el componente explicativo.

En relación a lo femenino y lo masculino los sujetos comprenden e interpretan de manera diferente la situación en que se encuentran y no se comportan de manera similar ante un procedimiento que se mantiene idénticos. Su rendimiento es mayor cuando su representación concuerda con el ejercicio que deben realizar y menor cuando no concuerda con él ; "los sujetos se organizan según su representación": de forma jerárquica cuando la tarea de creatividad es vista como resolución de problemas es vista como tarea de creatividad. La representación que elabora un grupo sobre lo que debe llevar a cabo define objetivos y procedimientos específicos para sus miembros. Según Moscovici, S. 1976 aquí se descubre una forma de representación social; la elaboración por parte de una colectividad, bajo inducción social, de una concepción de la tarea que no toma en consideración la realidad de su estructura funcional. En este sentido las representaciones de lo femenino y lo masculino incide directamente sobre el comportamiento social y la organización del grupo y llega a modificar el propio funcionamiento cognitivo, ya que como sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar sentido a lo inesperado ; como categoría que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver ; y como teoría que permiten establecer hechos sobre ellos ; las representaciones sociales son todo ello junto. Así pues, la representación social se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. de este modo, este conocimiento es un conocimiento socialmente elaborado y compartido.

La representación social la definimos por un contenido de informaciones, imágenes, opiniones y actitudes. Este contenido se relaciona con un objeto : Un trabajo a realizar, un acontecimiento económico, un personaje social. Por la otra, es la representación social de un sujeto en relación con otro sujeto. Así toda representación social es representación de algo y de alguien, no es el duplicado de lo real, ni el duplicado de lo ideal, ni la parte subjetiva del objeto, ni la parte objetiva del sujeto, sino que constituye el proceso por el cual se establece su relación.

Representar es sustituir, estar en el lugar de. En este sentido, la representación es el representante mental de algo : Objeto, persona, acontecimiento, idea. Por eso como dice Moscovici, S. 1976 la representación está emparentada con el símbolo, con el signo, al igual que ellos, la representación remite a otra cosa. Continúa diciendo que la "estructura de cada representación aparece desdoblada, tiene dos caras tan poco dissociables como el anverso y reverso de una hoja de papel : la cara figurativa y la cara simbólica. La representación hace que toda figura corresponda un sentido y a todo sentido corresponda una figura". En los estudios sobre las representaciones sociales se emplea el término imagen, ya sea como "figura", "conjunto figurativo", es decir, constelación de rasgos de carácter concreto, o bien en sus acepciones que hacen entrar en juego la intervención específicamente de lo imaginario, individual o social, o de la imaginación.

Para nuestra investigación las anteriores bases teóricas que se refieran a: femenino Masculino (género), construcción de lo femenino y lo masculino son indispensables para el análisis y comprensión de las representaciones de lo femenino y lo masculino.

El sustento teórico recogió desde diversas disciplinas particulares como la Psicología social, la antropología, la sociología, que permitieron tener una mirada mas holística del fenómeno de estudio. Desde esta perspectiva los aportes de cada una son:

Desde la antropología cultural la contribución al problema de estudio son las diferencias biológicas y culturales entre hombres y mujeres y como éstas inciden en los estilos de comportamiento, en la elaboración y nacionalización de las ideologías culturales. Así mismo, explora las implicaciones de este paradigma biocultural sobre el comportamiento de una conciencia de grupo sexual en situaciones de cambio social y cultural.

Desde la Psicología Social con su representante Serge Moscovici los aportes para nuestro trabajo investigativo giraron entorno a los procesos de las relaciones

interpersonales y de los fenómenos grupales; esta nueva Psicología social se distancia de enfoque individualistas y subraya una profunda naturaleza social es decir la sociedad esta presente en los fenómenos estudiados y aporta respuestas a problemas sociales acuciantes relacionados con la ideología y estos consisten en sistemas de representaciones y actitudes; a ellos se refieren todos los fenómenos familiares, de prejuicios sociales o raciales, de estereotipos, creencias, conceptos. Su rasgo común es que expresan una representación social que individuos o grupos se forman para actuar y comunicar (entre ellos el genero).

Esta teoría nos permitió abordar toda una serie de cuestiones esenciales: ¿cómo razonan los jóvenes en la vida cotidiana?; ¿de que manera explican las cosas que le suceden?; ¿cuál es la naturaleza del sentido común?; ¿cuáles son las percepciones y representaciones sociales de lo femenino y lo masculino.

Desde la Sociología, los aportes para el análisis del problema objeto de estudio fueron las relaciones de poder referenciando diferentes dimensiones de la vida social, la familia y con ella los procesos de socialización, las identidades femeninas y masculinas, los roles sociales; construcciones estas por las que pasan los diferentes ordenes de la vida social haciendo hincapié en los procesos de formación diferencial que se establecen en las sociedades para asumir los roles masculinos y femeninos como también lo concerniente a los valores de reconocimiento, estatus, y poder entre otros. Y sugiere que las distinciones modales de comportamiento de ambos sexos están determinadas principalmente por factores culturales.

Todas estas posturas se interrelaciona entre sí y su fuerza explicativa se ajusta a la realidad investigada; puesto que coinciden en reconocer que las diferencias sexuales constituyen un dominio muy importante de la concepción de sí mismo en el desarrollo general del yo y que el ámbito social es definitivo para su consolidación; de ahí que el concepto genero (Femenino – Masculino) alude directamente a las diferencias sociales y culturales entre hombres y mujeres trascendiendo la identidad sexual y ubicándose en la amplia variedad de comportamientos, roles, posiciones necesidades y proyecciones que se atribuyen cultural, social y económicamente a los hombres y mujeres determinando así los contextos, las formas de vida y de trabajo de los individuos. Todas estas teorías comparte en gran medida un mismo interés por las interacciones humanas y los grupos humanos; permitieron comprender, interpretar y relacionar la información obtenida, establecer similitudes y diferencias entre una y otra concepción en la búsqueda y solución del problema investigado.

7 HIPOTESIS CUALITATIVAS

Las representaciones que los y las estudiantes de la facultad de educación de la Universidad del Quindío tienen de lo femenino y lo masculino se construyen a partir de lo que la cultura define como apropiado para hombres y mujeres.

8 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Las categorías que se trabajaron en este proceso de investigación cualitativa, tiene como fin comprender las representaciones sociales que tienen las y los estudiantes de la facultad de educación de la Universidad del Quindío sobre lo femenino y lo masculino, y los roles asociados a estos. Se han planteado como categorías iniciales : Lo femenino y lo masculino, roles asociados, construcción de lo femenino y lo masculino.

Una vez recogida la información, fueron emergiendo categorías que responden a las representaciones como : La afectividad para las mujeres, lo racional para el hombre, lo público y lo privado, y relaciones de poder.

Otra categoría inicialmente trabajada, fue la socialización de los roles femenino y masculino. Con relación a esto se buscó comprender la familia, las pautas de crianza que han ido recibiendo las y los jóvenes del estudio ; también se tuvo en cuenta la escuela como otro agente socializador, en el cual se recibe influencia en ese proceso de socialización. A partir de estas, se planteó categoría contexto cultural, por tanto las categorías que emergieron de los instrumentos constituyeron argumentos que sustentan esta categoría y remite a corroborar la hipótesis que dice que las representaciones que los y las estudiantes de la facultad de educación de la Universidad del Quindío tienen de lo femenino y lo masculino se construyen a partir de lo que la cultura define como apropiado para hombres y mujeres.

9 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

9.1 NATURALEZA DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación cualitativa con la que se trabaja esta investigación, tiene como primera razón de ser, describir detalladamente situaciones, personas, interrelaciones y comportamientos observables. Además incorpora lo que los participantes dicen : conceptos, creencias, actitudes , tal y como son expresados por ellos mismos y no solo como las investigadoras lo describen.

En concordancia con la naturaleza de la investigación en segunda que busca comprender el sentido de las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino en estudiantes de la Facultad de Educación , se requiere del enfoque histórico hermenéutico.

Entendemos la hermenéutica en términos de Geertz, C. 1986 como un acto interpretativo, propugnando una lectura del que hacer humano como texto y de la acción simbólica como drama y de acuerdo con Ricoever se centra la investigación hermenéutica en el examen y la valoración de la riqueza del lenguaje y los símbolos, afirmando que este enfoque es capaz de combinar la explicación y la comprensión, en el marco de una dialéctica dentro de la cual, la comprensión y explicación aparecen como momentos relativos de un proceso complejo llamado interpelación.

El enfoque de investigación Histórico Hermenéutico supone métodos de conocimiento como el histórico y el etnográfico. Estos métodos orientan una diferente concepción de la sociedad y de su proceso de aproximación cognoscitiva “concibiendo al hombre (actor social), como el producto de su sociedad, concibiendo que el proceso de consciencia y generación de sentido es indisoluble de la praxis histórica de los actores sociales” (Pág.. 40).

Esta investigación histórica hermenéutica (con su visión etnográfica) es un proceso, una forma de estudiar la vida humana”. (Lecompte, 1998. P. 28).

Se realizó el presente estudio con estas características, ya que el grupo de participantes fue intencionalmente seleccionado con el interés de buscar una comprensión de un área problemática de su vida cotidiana, a través de la interacción con el entorno indagando su propia conciencia. Esta estrategia metodológica tuvo tres fases o momentos : Fase Inicial o Descriptiva, Fase Interpretativa y la Fase de Construcción de sentido o Construcción Teórica.

9.2 FASE DESCRIPTIVA

En el proceso de desarrollo de esta fase se pretendió llegar a una aproximación frente a las percepciones o conceptos que los y las actores (as) tenían sobre el significado de lo femenino y lo masculino, asociados a los roles, teniendo como orientadoras las categorías de análisis diseñados para este estudio.

Para la construcción del texto descriptivo, se utilizó el taller como medio para lograr esta tarea. Los participantes a estos talleres fueron convocados en forma grupal y para el desarrollo operativo de los mismo se procedió así :

Se inicio el contacto con los (as) estudiantes de las siguientes carreras: Lenguas Modernas, Biología, Pedagogía Reeducativa, Tecnología Educativa, Matemáticas, Español y Literatura.

Se dialogo con los docentes de cada una de las carreras, se solicito colaboración con un grupo de 10 estudiantes para realizar nuestro trabajo de investigación referente a las representaciones de lo femenino y lo masculino, dicho trabajo consiste en aplicar los instrumentos escogidos para esta investigación; se seleccionaron los grupos de 10 estudiantes por carrera mediante una socialización de l trabajo de investigación lo cual dio como resultado la participación voluntaria de los y las estudiantes quedando asi conformada la unidad de trabajo.

La primera interacción se realizo el 11 de Mayo de 2001 con todo el grupo, consistió en crear un clima empatía, de confianza, que permitiera resultados confiables y que nos asegurara información válida para nuestro trabajo de investigación. Ese mismo día se concertó con el grupo el horario en el cual se desarrollarían los otros talleres, se fijaron las siguientes fechas: Mayo 18 de 2001 (segundo encuentro) , Mayo 25 de 2001 (tercer encuentro), Mayo 18 de 2001 (Cuarto encuentro), 25 de Mayo (quinto encuentro).

Devolvimos a los y las participantes la información recogida en un texto interpretativo en la segunda semana de agosto.

9.3 FASE INTERPRETATIVA

En esta fase se llevó a cabo la interpretación de las diferentes percepciones que los y las participantes le dieron al problema investigativo, de igual forma se estableció las relaciones entre lo expresado por ellos en las diferentes situaciones del hecho investigativo y la teoría que se consulta sobre el particular.

La fase interpretativa estableció coherencia del problema investigativa con el contexto. Se hizo uso de la observación participante por parte de los investigadores cuando los y las participantes estaban en el desarrollo de sus trabajos o sea en la realización de los talleres.

9.4 CONSTRUCCIÓN TEORICA

Con esta fase se alcanzó la comprensión global sobre el fenómeno estudiado, es decir, se construyó teoría que aportara visiones conceptuales con una argumentación sobre el significado de las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino que tiene los y las participantes. Se acudió a los actores con el fin de que ellos validaran la información.

9.5 UNIDAD DE ANÁLISIS Y UNIDAD DE TRABAJO

Esta conformada por los sentidos que los estudiantes de la facultad de educación de la Universidad de Quindío, le otorgan a las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino

9.6 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

(Ver anexos 2,3,4)

9.6.1 Talleres. Según Ezequiel Ander, Egg (1991, 45), el taller desde el punto de vista pedagógico es una palabra que sirve para indicar un lugar donde se trabaja, se elabora y se transforma en algo para ser utilizado” espacio en el cual se permite la descripción, comprensión e interpretación del fenómeno de estudio tanto por los actores como de las investigadoras.

Utilidad y Necesidad del Taller Educativo : Por nuestra parte pensamos que si no podemos hablar exactamente del taller como de una nueva pedagogía, por considerarlo pretencioso, si podemos afirmar que es una importante alternativa que cuestiona vicios y limitantes de las maneras tradicionales de desarrollar la acción educativa, facilitando la adquisición del conocimiento por una más cercana inserción de la realidad y por una integración de la teoría y la práctica, a través de una instancia que llega al alumno con su futuro y vital campo de acción.

Mediante el taller, los docentes y los alumnos desafían en conjunto problemas específicos buscando también que el aprender a hacer de una manera integrada, como corresponde a una auténtica educación o formación integral.

Los alumnos en el taller se ven estimulados a dar su aporte personal, crítico y creativo, partiendo de su propia realidad y transformándose en sujetos creadores de su propia experiencia y superando así la posición o rol tradicional de simples receptores de la educación. Mediante él los alumnos, en un proceso gradual o por aproximaciones, van alcanzando la realidad y descubriendo los problemas que en ella se encuentran, a través de la acción - reflexión inmediata o acción diferida. El taller es, pues, como usted puede inferirlo, otro estilo posible de comunicación entre el docente y el alumno o entre el orientador popular en la cual el taller es también un valioso instrumento de aprendizaje y desarrollo.

Objetivos Generales de los Talleres : Nuestra experiencia y las fuentes que hemos consultado nos hablan de una considerable cantidad de objetivos que puedan lograr con el taller. Veamos los que nos parecen esenciales :

1. Promover y facilitar una educación integral e integrar y simultanear en el proceso de aprendizaje el aprender a aprender, a hacer y ser.
2. Realizar una tarea educativa y pedagógica integrada y concertada entre docentes, alumnos, instituciones y comunidades.

3. Superar en la acción la dicotomía entre la formación teórica y la experiencia práctica, benéfica tanto a docentes o facilitadores como a estudiantes o miembros de la comunidad que participen en él.
4. Superar el concepto de educación tradicional en el cual el estudiante ha sido un receptor pasivo, bancario, del conocimiento, diríamos en términos de Freire, y el docente un simple transmisor teorizador de conocimientos, distanciado de la práctica y realidad sociales.
5. Facilitar que los estudiantes o participantes en los talleres sean creadores de su propio proceso de aprendizaje.
6. Permitir que tanto el docente o facilitador como el alumno o participante se comprometan activamente con la realidad social en la cual está inserto el taller, buscando conjuntamente con los grupos las formas más eficientes y dinámicas de atenuar en relación con las necesidades que la realidad social presenta.
7. Hacer un acercamiento de contrastación, validación y cooperación entre el saber científico y el saber popular.
8. Superar la distancia comunidad - estudiante y comunidad - profesional.
9. Posibilitar la integración interdisciplinaria.
10. Crear y orientar situaciones que impliquen ofrecer al estudiante a o a otros participantes la posibilidad de desarrollar actitudes reflexivas, objetivas, críticas y autocríticas.
11. Propender por el mantenimiento de la coherencia lógica de todo el proceso educativo.
12. Promover la desmificación y democratización del docente y el cambio de su estilo autoritario - opresor.

Con este instrumento se pretende obtener una información más directa y objetiva, en grupo donde los (las) sujetos (jóvenes) tienen la oportunidad de expresarse y manifestar sus inquietudes y experiencias sobre el tema. (Ver anexos 2,3,4).

9.6.2 Historias De Vida (Ver Anexo 5) Las ciencias sociales han utilizado tradicionalmente como una de sus fuentes de información el material biográfico, lo cual es particularmente importante para el proceso de reconstrucción de sentido de vida humana, que quieren realizar las ciencias histórico - hermenéuticas. La historia de vida es una técnica investigativa, a la cual podríamos llamar autobiografía asistida, pues supone una interacción más o menos larga e intensa entre el entrevistador y el entrevistado.

Comienza a ser aplicada de manera sistemática en las Ciencias Sociales, en la segunda década del presente siglo, en los Estados Unidos. Aunque su interés decae entre los científicos sociales por el auge que toma la utilización de métodos cuantitativos, después de la segunda Guerra Mundial, en la última década dicha técnica de investigación ha tenido crecientes cultores en un momento en que el interés por la indagación de la subjetividad y la valoración de datos de orden cualitativo, pone de presente la relevancia de su utilización.

La historia de vida ha querido ganar un rango entre las técnicas de recolección de información de las Ciencias Sociales, planteando algunos criterios que deben regir el proceso de su puesta en práctica. La historia de vida presupone una relación dialógica, en la que el entrevistador debe respetar el saber del entrevistado, pero donde aquel elige una serie de temas, que van articulando la rememoración autobiográfica, al tiempo que viabiliza la comparación del abordaje de estas temáticas, en otras historias de vida. Así mismo, en el proceso de su publicación, el entrevistador reacomoda y recorta el material, según sus personales fines. A su vez, hay criterios de verificación de la exactitud de la información provista por el entrevistado, como son el examen de la coherencia interna del relato y la entrevista a personas cercanas al autobiografiado. En algunas ocasiones se acude a jueces, con preparación en diversos campos del saber, que se confrontan con el entrevistado, conllevando una "negociación" de su proceso autobiográfico.

Las historias de vidas son un recurso de la historia oral y un recurso metodológico, que tiene que ver con recoger el discurso, la palabra. Esta requiere de un trabajo de interpretación.

La utilización de las historias de vida como instrumentos en esta investigación se fundamenta en el hecho de que las personas son producto de la historia, de

las concepciones del mundo : filosóficas, ideológicas, religiosas, creencias, tradiciones, ética y por sobre todo, de la cultura, es por eso que la recreación que se hace de la historia personal es la fuente primaria y personal, cuando se habla de la vida de una persona.

La historia de vida de las y los jóvenes, participantes en esta investigación, son la elaboración que hacen de sus patrones de crianza, los roles que van asumiendo en la construcción de su identidad, las implicaciones afectivas que van viviendo cotidianamente, la autoimagen que van teniendo de sí mismas y las cotidianamente, en las relaciones con sus padres.

9.6.3 Observación Participante (Ver anexo 6 : Diario de campo) Citado por Aracelly de Texanos, Berreman define : La observación participante se refiere a la práctica de vivir con los grupos de personas que se estudian, yendo a conocer su lenguaje y sus formas de vida a través de una interacción intensa y continua en la vida cotidiana. Esto significa conversar con la gente, trabajar con ella, estar presente en tantas situaciones como sea posible, aprendiendo a conocer en tantas situaciones como se pueda... (Berreman 1968).

No sobra decir, que no todos los científicos están en capacidad de interactuar con las comunidades. Es necesario tener la simpatía para crear un clima de confianza apropiado, y participar en la reproducción de la vida cotidiana, evitando que la comunidad se incomode con nuestra presencia y actúe de manera prevenida, diferente o estereotipada.

Existen varias formas de registrar la observación : La fotografía, el video, la cinta magnetofónica. Es importante reconocer lo anterior como herramienta valiosa con dos limitaciones:

Pueden resultar costosas y su análisis puede conllevar mucho tiempo.

Nunca puede reemplazar la presencia del investigador. El es el mejor testigo de la interacción social.

La forma más corriente de llevar un registro de observación, es la escrita. Para ello el investigador debe agudizar su mirada, ejercitar la memoria ; ser ágil para tomar notas que posteriormente deberá ampliar. Entre la reconstrucción del episodio y la ampliación del mismo, no debe haber más de doce horas de diferencia.

Una de las ventajas de la observación es la de permitir registrar las diversas maneras como los actores reproducen cotidianamente su realidad. Esto nos lleva a que muchas veces descubramos lo inesperado y que el conocimiento sobre una comunidad sea mucho más profundo. En este sentido, esta técnica puede llevarnos a replantear nuestro objeto de estudio, es decir, en el proceso investigativo es posible que la observación nos demuestre que el problema que le dio origen estaba mal sesgado o incompletamente planteado. Se recoge información con esta técnica, mediante la utilización de notas de campo.

9.6.4 Técnica del pensamiento circular concéntrico . esta técnica propuesta por Begoña Salas, es muy útil para la búsqueda de información hacer de las estructuras mentales, por el nivel de espontaneidad que permite alcanzar, pone de manifiesto la interiorización que cada persona tiene de los conceptos. Al analizar la conexión entre dichos conceptos hace posible detectar las conexiones erróneas que se han podido producir a través de los procesos educativos y de socialización, situación que de alguna manera pudo haber afectado significativamente la generación de conceptos universales claves en la vida de las personas.

9.7 Procedimiento (Plan Operativo)

Elaboración proyecto.

Acceso a los grupos.

Selección de los grupos participantes.

Observación participante (Diario de campo).

Elaboración de instrumentos.

Aplicación de instrumentos.

Procesamiento de la información (codificación).

Análisis e interpretación de datos.

Construcción de sentido.

10 ANÁLISIS DE RESULTADOS

10.1 FASE DESCRIPTIVA :

10.1.1 **contacto inicial con los (as) estudiantes participantes del grupo de investigación.** Se inició el contacto con los (as) estudiantes de las siguientes carreras : Lenguas Modernas, Biología, Pedagogía Reeducativa, Tecnología Educativa, Matemáticas, estos estudiantes se encuentran cursando el octavo semestre, se dió comienzo a la dinámica de encuentro de la siguiente manera:

Se dialogó con los docentes de cada una de las carreras (Un docente por carrera) se pidió la colaboración con un grupo de 10 (diez) estudiantes para realizar nuestro trabajo de investigación referente a las representaciones de lo masculino y lo femenino en los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío 2001; dicho trabajo consiste en aplicar los instrumentos escogidos para esta investigación (talleres , historias de vida, observación).

Se seleccionaron los grupos de 10 (diez) estudiantes por carrera, mediante una socialización del trabajo de investigación, lo cual dió como resultado la participación voluntaria de los y las estudiantes, quedando así conformados los grupos.

La primera interacción que se realizó fue el 11 de Mayo de 2001, con todo el grupo, consistió en crear un clima de empatía, de confianza que permitiera resultados confiables y que nos asegurara una información válida para nuestro trabajo de investigación. Ese mismo día se concertó con el grupo el horario en el cual se iba a desarrollar los talleres.

Segundo Encuentro (Mayo 18 de 2001) en función de aprender realmente cuales son los roles de género así como su imaginario respecto a ellos, no se les consultó directamente sobre sus ideas, sobre ser femenino o ser masculino, ya que ello proporcionaría su esquema conceptual lógico, consciente, aprendido, que no necesariamente es congruente con el inconsciente, para ello se pidió la elaboración de textos breves, un cuento, un guión de telenovela, donde pudieran expresar dichos roles y dichos imaginarios. Se pidió que el tema del cuento y el guión fuera de su interés. Se hizo entrega de la guía para realizar las historias de vida, la cual debían entregar el 25 de Mayo (Ver anexo 4).

Tercer encuentro (Mayo 25 de 2001) el tema tratado en este encuentro fue concepciones de género (masculino - femenino, hombre - mujer) (Ver anexo 2 y 3).

Devolveremos a los (las) participantes la información recogida en un texto interpretativo en la segunda semana de agosto.

10.1.2 **descripción de escenarios .** Descripción de escenarios : La Universidad del Quindío está ubicada en Armenia, Municipio que hace parte de la Zona Cafetera.

Los actores del hecho investigativo son estudiante con edades entre 18 y 22 años, en su mayoría mujeres, la unidad de trabajo está constituida por sesenta estudiantes de la Facultad de Educación, que tienen diez programas académicos, de los cuales, se trabajó con diez estudiantes de los Programas de: Pedagogía Reeducativa, Matemáticas, Biología, Lenguas Modernas, Tecnología Educativa, Español y Literatura.

10.2 MOMENTO DESCRIPTIVO

10.2.1 **categoría uno : percepciones sobre lo femenino.** En esta categoría se encontraron las siguientes tendencias :

10.2.1.1 **Tendencia Uno.** Los jóvenes tanto hombres como mujeres perciben lo femenino como propio de la mujer y sinónimo de **afectividad**, los testimonios que apoyan este análisis son : “Ser mujer es inspirar ternura”, “expresión de amor, dulzura, madre y esposa en la vida”, término que

indica “ternura de la mujer”, “tierna, dulce”, “delicada y tierna”, “algo dulce”, “tierno y dócil”, “ser determinado por el amor y la ternura”.

En relación al concepto de hombre y mujer que ellos relacionan como sinónimo de masculino y femenino, a continuación se enuncia lo que al respecto opinan los participantes hombres de sí mismos y de la mujer ¿qué es ser hombre ? “El hombre marca las diferencias de oportunidad en expectativas y formas de vida en nuestra sociedad y contexto social. El hombre describe un patrón de actitudes, conductas apropiadas para definir el rol sexual y la diferencia que tenemos con la mujer”.

Otro grupo de hombres plantea que: “El hombre es grandeza, seguridad, compromiso, identidad, caballero, responsable, machista, que es un rol a asumir, una forma de ser” Otros plantean que es “la diferencia en el campo sexual entre lo masculino y femenino, dominante y vanidoso por naturaleza, involucrando así aspectos físicos como la elegancia, ser machista, de virilidad único, fuerza que lo hace ser un individuo único”.

Al referirse a las mujeres dijeron “Son seres muy afectivas, que cumplen un papel en la reproducción que las llevan a ser madres, seres cariñosas, especiales, muy delicadas, pero que su amor y ternura hacen de su compañía una delicia”. Otro grupo se refirió a la mujer así : “Mujer es un ser dulce, tierno, que expresa sus sentimientos de delicadeza a partir de allí, la mujer marca la diferencia, por ello se habla de los aspectos sociológicos donde las relaciones son determinadas por el sexo. Plantearon también que la mujer es un ser humano que genera nobleza, que es sensible, responsable, es madre, es vanidosa, orgullosa, mentirosa, a veces se tilda de poco capacitada, débil y necesitada”. Referente al concepto de **mujer**, este mismo grupo ve a la mujer como un ser afectuoso, tierno, delicado, madres, como se puede evidenciar en los testimonios anteriores.

Referente a la misma **categoría hombre - mujer, las participantes (mujeres)** tienen la misma versión de los participantes hombres, al referirse al hombre como seres dominantes, fuertes, viriles y le hacen un agregado cuando emplean términos como : Hipócritas, infieles, simios, brutos, sexuales, chismosos, como lo indican las siguientes expresiones : “Hombre es la posición que asume el ser humano en su papel de género masculino y lo define como un individuo con sentimientos, pasiones, merecedor de fuerza, identificándolo como varón y macho”. Otras participantes expresaron “hombre, es necesario domesticar a los amigos y a los amantes para que se vuelvan tiernos o de lo contrario son brutos, mal hablados, hipócritas, tragones y morbosos, porque así esos simios demuestran su locura y se sienten muy machos, sabiendo que son chismosos, así son los hombres”.

Otro grupo de mujeres expresó “**hombre** es aquel que con un beso o una caricia ocasiona un caos en la mujer, convirtiéndose en un mal necesario para la felicidad y el romance, en su vida prima el sexo y en su egoísmo no cabe el verdadero amor”.

Otras mujeres dijeron “hombre : Especie canina en vía de extinción”. Representa el sexo masculino, es terco, trabajador, infiel y mentiroso, pero con su pasión brinda amor. En relación a la mujer, ellas expresan lo siguiente : “Ser humano con la capacidad de conservar la vida a través de la concepción, sinónimo de ternura, amor, comprensión, caracterizada por su delicadeza y feminidad, indispensable para llevar a cabo diferentes funciones sociales”.

Otras plantean : “Aunque a veces solemos ser feministas o machistas, un poco coquetas, siempre somos amorosas y tranquilas, tiernas, compinches, y a lo largo se vuelven caprichosas, tercas y vanidosas. Claro está que con un tanto de delicadeza, sincera, demuestran ser suaves, nos creemos unas mamacitas por tener ese aspecto de mujer”.

Otras se refieren a la mujer como “Nosotras como mujeres nos sentimos orgullosas de serlo, ya que solo nosotras tenemos la capacidad de ser sensibles, madres, vanidosas, apasionadas, por saber tantas maravillas que poseemos, pero somos celosas y malgeniadas. Sin embargo, esto no nos quita la feminidad y la capacidad de amar y ser amadas, tenemos una inteligencia impresionante que llega hasta la intuición”.

Otro aspecto que es relevante tratar para las representaciones de lo femenino y lo masculino, desde los patrones de crianza es lo relacionado con los roles de género y la socialización de dichos roles ; afirmaciones como las siguientes apoyan este análisis :

“Mi papá me prohibía **jugar** con niños, jugaba con muñecas y los niños con balones al fútbol, mis tíos y primos también decían que las mujeres no teníamos la fuerza para jugar con los niños”. “También recuerdo que en la escuela las profesoras pedían a las mamás chores bajo la falda y a las niñas nos ponían a jugar baloncesto y a los niños fútbol, a nosotras nos tocaba barrer, recoger la basura y a ellos arreglar los pupitres y a cargar el agua”.

Otra joven dice : “Me gustaba mucho montar en bicicleta, pero me decían en casa que parecía un hombre montando en bicicleta”, en la escuela **jugábamos** a la semana, a la golosa, y en la escuela de solo niñas, también recuerdo que en la casa mamá nos decía que debíamos sentarnos bien y hablar de manera diferente a los hombres y que de acuerdo a esto las personas nos iban a catalogar bien o mal.

Otra de las participantes dijo : “Me regañaban mucho cuando me veían jugar con los niños, en la escuela que era mixta, jugaba con las otras niñas al escondite o nos sentábamos a charlar. En la casa mi mamá y yo hacemos el oficio, pues mi papá y mi hermano dicen que ellos son de la calle y estos trabajos son de mujeres. Otra participante expresó : “Mis hermanos jugaban a pistoleros, fútbol , indios guerreros, nosotras jugábamos resorte, golosa, mi mamá me enseñó a cocinar y arreglar la casa.

Los participantes varones manifiestan respecto a los juegos lo siguiente : “Jugamos bolas, fútbol, bicicleta, elevábamos cometas en la calle con otros niños, yo no sentía seguridad y confianza para compartir juegos con las niñas, en la casa nos decían que los niños debían hacer juegos de hombres y deberes de hombres y que las niñas eran lloronas y los hombres no, la escuela era mixta, pero la relación era independiente de las niñas”.

La particular concepción y percepción de las maneras de **ser** y **estar**, la cual es constituida en la interrelación del mundo intersubjetivo, manifestados por las y los participantes en relación a los roles de género, los participantes (hombres) manifestaron : “Mantener a las mujeres, trabajar para el desarrollo del mundo, constructor, operador, presidente, el Señor del hogar o de la familia, los trabajos de fuerza, ser padre de familia, la política y cargo importantes, tomar decisiones, ejecutivos, futbolista, profesional, verdaderos líderes, empresarios, jefe de hogar, amante, gente, médico, sacerdote, piloto de avión militar, mecánico, bombero”.

Estas expresiones hacen referencia a los **roles** que tradicionalmente se le han asignado a los hombres; en relación a los roles asignados a las mujeres, los hombres expresaron lo siguiente :

“Ser mamá, ama de casa, núcleo de la familia, trabajadoras, profesionales, trabajos manuales, profesoras, odontólogas, secretarias, vendedoras de cosméticos, aseadoras, trabajadora sexual, enfermera, cuidado de los hijos, costurera”.

De igual manera las participantes (mujeres) se refieren a los **roles asignados a los hombres así** : “Padres, trabajadores, hombres de la casa y que manda a toda la familia, proveedor, quien toma las decisiones, fuerte en todo sentido, trabajos fuertes, profesional, conductor, el que da la plata para el mercado, deportista, sacerdote, presidente, abogados, jefes, padre, impone reglas en el hogar, el que trabaja y lleva la obligación en la casa, político, trabajos fuertes”.

Por otro lado su visión de los roles asignados para ellas, los expresan de la siguiente manera : “Ama de casa, madre, amiga, **profesional**, cuidar los niños, arreglar la casa, educadora, consejera, costurera, lavandera, buena esposa, atender el hogar y su familia, estar siempre dispuesta para todo lo que se ofrezca en el hogar, secretaria, ser padre y madres, **estudiante**, hija, llevar a los hijos al Colegio, sacar la basura, novia, **ejecutiva**, niñera, empleada del servicio”.

En la adquisición de la identidad de sí mismo (a) se percibe en la subjetividad masculina y femenina, algunos aspectos tomados como ventajas y desventajas de ser hombre y ser mujer :

Ventajas : (Hombre) Expresado por los participantes : “No embarazo, no dolores menstruales, libertad, más fuerte, más elegante, más autoridad, echados pa’delante, no se nos caen los senos, conquistadores, orinamos parados, no somos tan sentimentales, podemos llegar tarde a la casa, no ser esclavos de la moda, independientes, fortaleza física, ser prácticos, frescos”

Desventajas : (Hombre) : “Que se encarga de los gastos del hogar, pagar servicio militar, tener que ser más responsable que las mujeres, no aceptación de roles femeninos, falta de emoción, demasiada lógica, no podemos pagar favores de manera más íntima, uno tiene casi siempre que proponer, uno paga, uno dispone, uno embaraza, no poder traer hijos al mundo, ser machista, y grosero, no celebran los 15, no se relacionan con mucha facilidad con las demás personas, débiles por las mujeres, no podemos ser fieles”.

En relación a este mismo tema, las mujeres plantean :

Ventajas (Mujer) : “Ser madres, bellas, podemos llorar, podemos ser madres, esposa, amiga, profesional al mismo tiempo, ser más sensible, no pagar cuando salen de noche, no vamos al ejército, dadora de vida, amorosa, vanidosa, emprendedora, facilidad de obtener un trabajo, ser atendidas como princesas a donde quiera que vamos, nos consienten y nos permiten expresar sentimientos, responsable, dedicada y servicial, amables, nos tratan con más delicadeza en el trabajo, comprensivas, más creativas, ser punto central de la familia, columna vertebral de la familia, expresivas y cariñosas”.

Desventajas (mujer) : “A veces nos marginan, que nos cuidan más que a los hombres, el período menstrual, el embarazo, que los permisos para salir son más poquitos, que se debe cumplir un horario para llegar a casa, desigualdad en los permisos en cuanto a los hombres, desigualdad en el trato, somos flojas,

se les reprime más, no tienen tanta libertad, aguantarse el machismo, creen que la mujer es menos que el hombre, la poca oportunidad que tiene la mujer embarazada, demasiada sumisión, pasivas, sentimental y creemos en el amor, discriminación en el campo laboral, exclusión de los espacios por parte de los hombres, débiles, criticadas, inseguras, ser tratadas como un objeto de placer sexual, maltratadas, humilladas por la sociedad, sufrir tanto dolor, tanto físicos como sentimentales, dolor de parto, no podemos orinar en todas partes, que nos critican cuando hacemos cosas que supuestamente son para hombres”.

Otro aspecto que nos permite identificar las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino es el **Contexto Socio Cultural** :

En la descripción de esta categoría se tuvieron en cuenta los conceptos, ideas, creencias que han sido interiorizadas en el proceso de socialización, en los ámbitos familiar y escolar, escenarios fundamentales a través de los cuales las y los sujetos aprenden lo que es ser varón y ser mujer, y asumir los roles y actitudes que les han sido asignados como propios. Estos hechos han sido reiterados en las afirmaciones de las y los participantes, en el ámbito familiar afirmando lo siguiente : “Salía a jugar en el parque, me regañaban mucho cuando me veían jugando con niños, pues me recalcan que las niñas jugaban con las niñas y los niños con los niños”.

Otra participante apoya esta idea diciendo : “Me prohibían jugar donde la mayoría de los integrantes fueran hombres y los juegos fueran de competencia, pues para mi mamá, una niña de la casa no tenía nada que hacer con tanto muchacho, pues las que jugaban de esta forma era porque no tenían una mamá que les hiciera ver lo feo que se veía jugar tan bruscamente”.

Otra situación que origina la estereotipación de la asignación de los roles se manifiesta en los comentarios que los y las participantes decían : “Las labores del hogar son entre mi mamá y yo, mi hermano cuando quiere tiende su cama, pero si no lo hace no hay problema pero si yo no lo hago, dicen que por qué se me olvidó”. “Los oficios de la casa los hacemos mi mamá y yo, pues mi papá y mi hermano dicen que los trabajos de la casa son de las mujeres y los hombres son de la calle”. “En mi casa el trabajo está distribuido igual para hombres como para mujeres y pienso que eso es lo mejor para acabar con tanto machismo”.

En el ámbito escolar, las niñas y los niños son sutilmente presionados para que se comporten de una u otra forma, desempeñando este en agente socializador importante en la asignación de funciones, valores y normas contribuyendo entonces a la construcción de la identidad de género ; estos hechos se evidencian en los siguientes testimonios : “Las profesoras a nosotras las mujeres nos ponían siempre los trabajos más livianos como barrer, trapear y a los hombres los más pesados como traer el agua, correr los pupitres”. “En los descansos a los niños los ponían a jugar fútbol y a las niñas nos ponían a jugar baloncesto”, también jugábamos a la golosa y a la semana”. “Las profesoras pedían a las mamás que nosotras las mujeres lleváramos chores bajo la falda”. Por último en esta categoría de **Contexto Sociocultural**, las y los participantes de este estudio destacaron en relación a la interiorización de ser hombre y ser mujer opiniones como estas : “La sociedad nos muestra que hay cosas que no van bien con cierto sexo”. “Lo aprendí en la familia y las circunstancias que la sociedad brinda son las que amoldan al ser humano”. “Por medio de la cultura en que vivimos o el hogar en que nacemos y crecemos se aprenden cosas para hombres y cosas para mujeres, nos van marcando ciertos roles que debemos seguir”. Se nos enseña a no tener sensibilidad y ser siempre varones a punta de consejos con la influencia masculina en la familia”. Las investigaciones, en esta fase descriptiva donde se tomaron las afirmaciones tal y como los y las participantes las expresaron reconocen una relación significativa con las hipótesis formuladas en este trabajo de investigación.

10.2.1.2 Tendencia Dos : Lo femenino también es considerado como espacio de lo **privado**. “La mujer es la que se encarga de los oficios de la casa”, “en la casa mi mamá y yo hacemos el oficio”, pues mi papá y mi hermano dicen que ellos son de la calle”, “es la que tiene que ver con los hijos”.

10.2.1.3 Tendencia Tres. Hace relación a lo femenino como rol nutrición **maternal** testimonios que apoyan esta afirmación son : “lo femenino es ser mujer y ser madre”, “es ser portadora de vida”, “la mujer no traiciona a sus hijos”, “tiene el privilegio de traer descendencia al mundo”, “las mujeres se preparan para ser madres”.

10.2.1.4 Tendencia Cuatro. Relacionan lo femenino con **debilidad** esta situación se puede corroborar con los siguientes afirmaciones, “lo femenino tiene que ver con lo frágil, débil”, “Es el género que denota unidad, debilidad y ternura”.

10.2.1.5 Tendencia Cinco. También relacionan el término con **generosidad** apoyan este análisis testimonios como : “Es lo más maravilloso de este mundo”, “es un ser comprensible y generoso” y “lo femenino es nobleza y sensibilidad”.

10.2.1.6 **Tendencia Seis.** También se encuentra relación de lo femenino con **pasivo** referente al análisis sobre el comportamiento de la mujer, surgieron afirmaciones así : “Deben ser delicadas, sutil, muy femenina”, “siendo prudentes, con sencillez”, “con moderación y tranquilidad”.

10.2.1.7 **Tendencia Siete.** Otro aspecto a resaltar es lo referente a las relaciones con el otro o la otra, designan a lo femenino como una forma de relación **cálida y cercana**.

Los siguientes testimonios en relación a lo femenino apoyan este análisis “son seres muy cariñosas y amigables”, “las mujeres son más comprensivas y sinceras”, “las mujeres no traicionan a sus hijos”.

10.2.1.8 **Tendencia Ocho.** Según las siguientes participantes otro aspecto que salió a flote con las discusiones en los talleres fué lo relacionado con caracterizar a la mujer (femenino) como un ser **dependiente**.

Este aspecto se refleja en afirmaciones como “en mi casa nos cuidan más que a los hombres’ “mis hermanos pueden salir y llegar tarde” y “los permisos son poquitos y hay que cumplir el horario que nos dan”, yo veo desigualdad en los permisos, a mis hermanos no les dicen a que hora debe llegar, a mí sí”.

10.2.2 **categoría dos : percepciones de lo masculino expresado por ellas y ellos.** En esta categoría se encontraron las siguientes tendencias :

10.2.2.1 **Tendencia Uno.** Lo masculino como un ser **proveedor**, esta afirmación la apoya los siguientes testimonios : “Cumplir con las obligaciones del hogar”, “es el que se encarga de los gastos”, “es el que trae el mercado a la casa”, “el que paga la cuenta cuando se sale a rumbiar”, “paga las cuentas en el hogar”.

10.2.2.2 **Tendencia Dos.** Según opinión expresada por estos participantes lo **fuerte** se encuentra relacionado con lo masculino en afirmaciones como las siguientes : “Es tener valentía para enfrentar la vida y tener problemas”, “es un ser que reúne cualidades fuertes tanto en aspecto físico como en aspecto psicológico”, “un ser prepotente de carácter fuerte”, “el hombre es grandeza, seguridad, es la diferencia sexual entre lo masculino y lo femenino”, “ser machista, de virilidad, único, fuerte, que lo hace ser un individuo único”, “Es el encargado de hacer trabajos difíciles”.

10.2.2.3 **Tendencia Tres.** Otra tendencia relacionada con lo masculino la encontramos en características de **racionalidad** para el hombre como se identifica en estas afirmaciones : “Lo masculino es actuar y proceder con el uso de la razón, sin emplear la fuerza”, “el hombre es un ser humano con capacidad de reflexión y raciocinio”, “nosotros no somos tan sentimentales”, “ser hombre es ser racional, capaz de pensar, de dar y recibir, “Un ser humano pensante que quiere alcanzar una meta”, “Saber actuar”.

10.2.2.4 **Tendencia Cuatro.** Para el grupo de participantes los espacios exteriores (**público**) lo relacionan con lo masculino (hombres), sustentan este aspecto afirmaciones como : “Los hombres son de la calle”, “las salidas hasta tarde solo son permitidas para ellos”, “podemos estar en bares, billares”.

10.2.2.5 **Tendencia Cinco.** En cuanto a la percepción de lo masculino también encontramos que el término **egoísta** es relacionado por los participantes con lo masculino y lo expresan así : “Los hombres son infieles, egoístas y falsos”, “que los hombres son superiores a las mujeres”, “porque no sufrimos como las mujeres”.

10.2.2.6 **Tendencia Seis.** Se encontró en las expresiones de los y las participantes características de **libertad** para todo lo relacionado con lo masculino expresiones como las siguientes, confirman lo anterior : “Nosotros los hombres tenemos más libertad que las mujeres”, “nosotras no tenemos tanta libertad para salir”, “podemos frecuentar diferentes sitios y a cualquier hora”, “los hombres pueden tener varias mujeres”.

10.2.2.7 **Tendencia Siete.** Las y los participantes manifestaron que lo masculino se asocia también con lo **activo** y manifestaron : “Los hombres

son emprendedores y trabajadores”, “tenemos más capacidad para los deportes”.

10.2.2.8 **Tendencia Ocho.** Otra tendencia encontrada fue la de asignarle a lo masculino caracterizaciones de **fríos y distantes** y que se encuentran en las siguientes afirmaciones : “los hombres son hipócritas, infieles, brutos”, “es un ser de pasiones, muy sexual y morboso”, “no expresan sus sentimientos, son unos falsos”.

Todo lo anterior nos lleva a concluir que ellos manejan imágenes estereotipadas de lo femenino y lo masculino; es decir determinismos de género que son asignados diferencialmente a las mujeres y hombres en las sociedades patriarcales, siendo impuestos a través de la naturalización y jerarquización de las diferencias entre lo femenino y lo masculino. Esta conciencia patriarcal como manera de percibirse a uno mismo, a una misma, ha sido construida en el devenir de la cultura y, en tanto que creada por los seres humanos podemos hablar también de transformación.

11 FASE INTERPRETATIVA

En este nuevo momento de la investigación nuestro equipo de trabajo realizo un análisis interpretativo en términos de tendencias que serán sustentadas y argumentadas en la fase final del trabajo. Esta visión interpretativa del objeto de estudio parte de las categorías propuestas y por medio de los diversos instrumentos que permitieron acercarse a la conceptualización que tienen las y los estudiantes de la Facultad de Educación de la Universidad del Quindío sobre el significado que tienen de lo femenino y lo masculino.

11.1 TENDENCIAS EN LA CATEGORÍA : REPRESENTACIONES DE LO FEMENINO Y LO MASCULINO

Estas tendencias que se desarrollarán a continuación mantienen roles y estereotipos feminizantes y masculinizantes, asignando características polarizantes a mujeres y hombres ; dan cuenta de como se construyen diferencias y desventajas bio - sico - sociales entre lo femenino y lo masculino, a partir de los datos biológicos. Es decir, se construyen simbolizaciones a partir de las diferencias sexuales ; dan cuenta de formas históricas de lo femenino y lo masculino en nuestra sociedad patriarcal ; de representaciones de cómo son las mujeres y los hombres.

11.1.1 Tendencia Uno. La Afectividad relacionada a lo femenino, a la mujer ; y lo racional ligado a lo masculino, al hombre. Las estudiantes y los estudiantes de la Facultad de Educación, le asignan características o atributos a las mujeres y a los hombres, que avalan y refuerzan las cualidades socialmente esperadas, por las que se reproducen los prejuicios y roles de género. Vimos en las sesiones de trabajo como la mujer es definida por los demás y por ella misma, con mayores componentes de afectividad, emocionalidad y emotividad. El hombre por el contrario, como autónomo racional, cerebral, menos emotivo. Apoyan esta interpretación los siguientes testimonios : “Ser mujer es inspirar ternura”; “La mujer es afectiva, tierna y cariñosa”; “Lo femenino se relaciona con ser cálida y emotiva”; “Lo femenino es sinceridad, comprensión, ternura y delicadeza”; “Lo masculino se refiere a grandeza, seguridad”; “Ser hombre es una persona que piensa”; “Es la persona que toma sus propias decisiones”; “Es un ser pensante que quiere alcanzar una meta” y “El hombre es un ser humano con capacidad de reflexión y raciocinio”.

Vemos entonces que los hombres se conciben así mismos como más activos, más independientes, y con una mayor confianza en sí mismos que las mujeres. Por su parte, las mujeres se conciben como amables, más comprensivas, más cariñosas, más afectivas que los hombres, “Los hombres son insensibles, no expresan los sentimientos”. Esto demuestra como las personas hacemos uso de un conjunto de creencias, actitudes que van conformando la concepción que se tiene acerca de sí mismo (a) de las otras y los otros, con base a una diferenciación biológica.

La afectividad como capacidad humana de desarrollar intensos afectos, da cuenta de los sentimientos, las emociones y las pasiones, es consecuencia del reconocimiento del paso de una indiferenciación de los otros y las otras cosas, a una filiación, como reconocimiento a lo que está por fuera de mí, pero que a la vez me constituye como sujeto, siempre estará haciendo alusión a las relaciones entre el sujeto - persona y la realidad (sujeto - personas - objetos y situaciones). La toma de conciencia sobre esas acciones relacionales bastante elaboradas, son los sentimientos y en su esencia, se encuentran lo que podríamos llamar un componente conceptual (racional) y uno emocional. Esto porque la emoción supone un uso de la razón, sin ella no sería posible la relación entre la persona que experimenta una tendencia y la realidad, que es siempre algo que se ha captado no solamente en el orden de lo sensible, sino también racionalmente.

Esta capacidad es por tanto del ser humano como mujer u hombre, y no exclusividad de la mujer. Esta visión polarizada afectividad Vrs racionalidad que categorizan a la mujer, en su mayoría, desde la esfera afectiva y al hombre desde la esfera cognitiva y racional, se olvida que desde el material genético y desde el punto de vista de la constitución de lo humano, desde una perspectiva socio histórica, las diferencias son construidas por la cultura. Porque, se ha tenido una concepción sociocultural de que el hombre por su condición de varón, está en una posición superior a la mujer, las relaciones así establecidas entre los géneros, lejos de ser equitativas, de reconocimiento y respeto, se convierten en dominadoras asignándole a la mujer la ternura y afecto, y a los hombres características de racionalidad, esto se pudo apreciar en manifestaciones de las y los participantes que decían que por ser niñas recibían distinto afecto que los varones, a ellas se les permitía estimular las expresiones para brindar amor; los varones por el contrario les limitaban las manifestaciones de afecto y amor, al tiempo que se le exigía no demostrar sus sentimientos. De ahí que, los hombres presenten dificultades para amar y lo han obligado a aprender a no expresarlo. Las mujeres participantes del estudio le exigían a los hombres asumir la dimensión de género en relación a lo afectivo y los hombres veían como negativo la falta de emoción y de sensibilidad. En este sentido Elizabeth Badinter habla de la andrógina para pensar los tiempos del género. Ese puede ser un llamado válido ; cuando habla de la alteración entre lo masculino y lo femenino, las mujeres pueden ser tiernas, igualmente lo pueden ser los hombres y dice: “El padre puede ser simultáneamente femenino con el bebé, francamente viril con un niño más grande... La identidad

andrógena permite ir y venir de las cualidades femeninas y masculinas, es como un juego entre elementos complementarios cuya intensidad varía de un individuo a otro. Una vez interiorizada la identidad sexual, cada uno maneja la dualidad a su manera”^[34].

Así la función femenina del varón quizás rompa con la concepción de feminidad que ha transportado históricamente la mujer, e incluso la enriquezca. Es posible además que la sensibilidad femenina dé paso a potencias ocultas y que el encuentro de los géneros acompañe a los sexos para hacer una vida más rica, más plena en beneficio de las generaciones nacientes.

Es por esta razón que cada cultura determina los ámbitos, las intencionalidades, las situaciones y los textos para la realización de sus prácticas sociales y, entre ellas, lo femenino y lo masculino ; de allí que culturalmente se delimitan las posibilidades de expresión de afecto contenidas en las prohibiciones, la definición de género, la jerarquización según edad, género, clases sociales y las relaciones de poder en su ejercicio. El afecto como representación simbólica, se relaciona con los significados que las personas atribuyan a sus experiencias.

Expresiones como : “Mujer es ser madre”, “Mujer es la madre, quien le proporciona el alimento y cariño al hijo”, “Mujer : Ser humano con capacidad de conservar la vida a través de la concepción”, “Sinónimo de ternura, amor, indispensable para llevar a cabo diferentes funciones sociales”. Esta correlación mujer - madre prescribe el modelo femenino ; entre otras palabras, como dice Fernández, A. 1993: “La maternidad es la mediación necesaria para la realización personal de la mujer, la esencia de la mujer es ser madre”^[35].

Lo anterior implica que no es porque sea mujer es posible ser madre, sino que se llega a ser mujer porque se es madre. Igualmente, en la representación se asocian de manera sustancial y absoluta reproducción y maternidad, con lo cual el hecho de dar a luz y la atribución de los procesos de crianza y maternalismo casi exclusivamente de la mujer, queden fundidos en uno y el mismo hecho : Los procesos biológicos y los culturales son condensados en uno y el mismo.

11.1.2 Tendencia Dos : Lo Público y lo Privado. El ámbito público se ha entendido como una de las esferas de la vida (tradicionalmente opuesta a la privada), que se ha identificado con el mundo de la libertad y de la igualdad, que permite mayores dimensiones de sociabilidad y de ejercicio del poder. Con la apertura del mercado, el ámbito público tiende a desintegrarse bajo la presión expansiva de un mercado de mensajes o industria cultural a través de la cual se logran consensos y descensos de gran impacto por medio de la circulación de discursos que construyen el sentido común del momento y la configuración del rol ciudadano. Incluye participación y representación de intereses y perspectivas múltiples para permitirle a la mayoría de las personas, reconocerse a sí mismos en su discurso, y encontrar en sus discursos del ámbito público representaciones de sus necesidades, intereses, problemas vitales, suficientemente cercanos para razonar con sus propias auto representaciones vividas, identidades y sentimientos.

El ámbito privado, es aquella esfera o espacio que se había identificado con el mundo de la necesidad, lo doméstico, lo familiar. Sin embargo, actualmente con la tendencia privatista de la existencia y de las relaciones académicas de exclusión de miles de hombres y mujeres la gran empresa industrial y del juego del mercado de trabajo, para su subsistencia, muchos de ellos y ellas han retornado y pasado a depender cada vez más ciertas estrategias de sobrevivencia que tienen su localización en el hogar, y que se apoyan en las prestaciones recíprocas de los grupos sociales y vecinales.

Lo privado se ha caracterizado por delimitar un espacio y trabajos diferentes, se ha establecido como propio de la naturaleza femenina la realización de los oficios domésticos, y de las tareas indispensables para la conservación de la vida. Apoyan esta interpretación los siguientes testimonios de las mujeres y los hombres participantes : “La mujer es la capacidad de ser madre” “Está dotada para la crianza de los hijos”, “Mis hermanos tienen más libertad que nosotras”, “El hombre tiene más libertad para frecuentar sitios públicos”, “Lo masculino pertenece más a la calle”, “Ser mujer es ser más dependiente”. Estos juicios son en cierta manera, realidades que dan forma a las expresiones humanas y entre ellas a lo femenino y lo masculino que, por una parte, elabora interpretaciones que pertenecen al ámbito de lo privado, de lo íntimo y de lo público ; en la medida que se concretan en acuerdos para la acción que hacen posible el establecimiento de relaciones sociales y como parte de estas, las relaciones entre los géneros. Dichos atributos asignados a lo femenino y a lo masculino determinan estereotipos de identidad de género y son aprendidos a través de los procesos de socialización que comienzan desde el nacimiento, por lo tanto el primer lugar para la educación es el hogar y la familia, los aprendizajes que se construyen en esta esfera pertenecen al mundo de lo privado para lo femenino y lo público para lo masculino.

En el plano histórico, las mujeres han sido excluidas del espacio público y de la representación política, se les ha limitado al espacio privado, lo cual se ha fundamentado ideológicamente en la diferenciación sexual. Al respecto, Lamas M. 1995 dice : “Al tener anatomías distintas con funciones reproductivas complementarias, mujeres y hombres también deben tener papeles sociales distintos y complementarios”^[36]. Por ello, romper las fronteras ideológicas de lo

privado a lo público implica significar la individualidad femenina y la apropiación del campo cultural, que reconozca y afirme el derecho a la singularidad de las mujeres.

Al considerar las participantes mujeres como positivo los siguientes aspectos “Los hombres pueden salir hasta tarde”, “Que pueden tener varias mujeres”, “Disfrute sexual sin miedo a embarazo”, “Que ellos ocupan mas esferas que las mujeres”, “Que no lloran con frecuencia”, “Que tienen más autoridad” ; se puede interpretar que ellas consideran como modelo único de independencia y éxito al modelo masculino y creen que el ejercicio de la libertad sólo es posible si actúan como varones.

En este mismo sentido, los hombres consideran como aspecto positivo de lo masculino : “No embarazos”, “Libertad y fortaleza”, “Que somos conquistadores”, “Que orinamos parados”, “Llegar tarde a casa”, “Independiente y fortaleza física”, “Somos más prácticos y frescos”. Así, los hombres, en su individualidad se afirman con libertad y trascendencia, aunque no para todos tengan el mismo significado y la mismas implicaciones. Se comprende mejor esta situación con lo expresado por Lamas, M. 1995:

Las diferencias entre lo masculino y lo femenino son más que datos biológicos, son haceres culturales que rigen el orden humano y se manifiestan en todos los ámbitos de la vida social ; produciendo percepciones específicas sobre las mujeres y los hombres, percepciones de orden cultural que encasilla a las personas y las suele poner en contradicción con sus deseos y a veces incluso con sus talentos y potencialidades^[37].

Es así, como la concepción de lo femenino y lo masculino expresado por las actrices y actores de este estudio maneja códigos culturales heredados que encubren formas “naturales” de ser hombre y ser mujer.

11.1.3 Tendencia Tres : Relaciones de Poder : Las culturas se encuentran ordenadas y no son neutras ni estáticas ; en ellas circulan relaciones de poder que se reproducen generacionalmente mediante las agencias de control como mecanismos encargados de ello. Estas últimas se refieren a las instituciones sociales que son las que establecen políticas, programas y acciones, tendiendo a mantener el orden culturalmente establecido, de acuerdo con determinados fines.

Este criterio homogéneo entre las afirmaciones de los individuos de la muestra como: “El hombre marca diferencias de oportunidad en expectativas y forma de vida de nuestra sociedad”, “lo masculino es grandeza, poder y virilidad”, “Los hombres son seres dominantes, fuertes e infieles”, “Lo femenino tiene que ver con las mujeres, hace referencia a la debilidad y la ternura”, “Las mujeres son pasivas, utilizan su poco cerebro para dejarse dominar por el hombre”, “Lo masculino es una mezcla de macho, es sinónimo de compromiso, fuerza y trabajo”.

Permite que propongamos que estas expresiones crucen un núcleo común en la cultura colombiana, la subvaloración de la mujer y la sobrevaloración del hombre; o en caso contrario, ocasionando relaciones de desigualdad y por lo tanto, de desconocimiento e irrespeto por ella o por él, lo anterior lo podemos seguir reafirmando con la expresión de las participantes “Hombre, es necesario domesticar a los amigos y a los amantes para que se vuelvan tiernos, de lo contrario son unos brutos, hipócritas, infieles, porque esos simios demuestran su locura y se siente muy machos”.

Estas actitudes, comportamientos, afectos y emociones son formas con las que los y las participantes interpretan la realidad, estos tienen que ver con las relaciones de poder que imperan en la cultura. de allí se deriva la manera como se asume una posición en el mundo frente a lo masculino y lo femenino, conforme a los patrones que se establecen con respecto a los significados que encierra el ser hombre o mujer, dado que de allí provienen los valores y las normas culturales que se erigen en la formación de los individuos. Foucault, M. 1995 explica cómo se debe comprender, a partir de la instauración de un poder sobre el cuerpo mismo planteando:

Lo que busco es intentar mostrar cómo las relaciones de poder pueden penetrar materialmente en el espesor mismo de los cuerpos, sin tener incluso, que ser sustituido por la representación de los sujetos. Existe una red de biopoder, somato poder que es al mismo tiempo una red de la cual nace la sexualidad como fenómeno histórico y cultural en el interior de la cual nos reconocemos y nos perdemos a la vez^[38].

Estos sentidos, comportamientos, afectos, actitudes que expresan nuestros participantes juegan un papel fundamental en cuanto al poder, en la medida que a través de ellos el ser humano experimenta diversas sensaciones, que le proporcionan oportunidades para lograr los conocimientos y afectos dentro del contexto al cual pertenecen.

11.2 TENDENCIAS EN LA CATEGORÍA CONSTRUCCIÓN DE LO FEMENINO Y LO MASCULINO

Desde que nacimos se nos define como mujeres u hombres, a partir de lo físico y lo biológico. De manera mecánica se identifica lo esencial femenino o masculino con la determinación de la anatomía del cuerpo. Sin embargo, al mismo tiempo que se nace “siendo ya mujer”, lo femenino y lo masculino es un

proceso a través del cual cada individuo aprende lo que es ser varón o mujer.

11.2.1 **Tendencia Uno : Escenario Familiar.** Según la información obtenida en este estudio, nos permite interpretar que la familia se constituye en uno de los escenarios de socialización donde se aprende las pautas de comportamiento relacionadas con lo que deben hacer y ser los hombres y las mujeres. Lo anterior puede evidenciarse con respuestas obtenidas como : “Mi hermano y mi papá dicen que los trabajos de la casa son de las mujeres y que los hombres son de la calle”, “Me prohibían jugar donde la mayoría fueran hombres, y los juegos fueran de competencia”, “Las labores del hogar son entre mi mamá y yo, mi hermano cuando quiere tiende su cama, pero si no lo hace se no hay problema, pero si yo no lo hago dicen que por qué se me olvidó”.

En relación con estas representaciones de género que tienen nuestros participantes aluden a cómo el padre y la madre les fueron enseñando cosas tales como la elección de vestuario, qué oficios realizar, qué juegos eran apropiados o no, de este modo empezamos el proceso de interiorización de lo que es ser hombre y ser mujer, y las diferencias de género.

Al respecto, interpretando a Moscovici, S. 1984, lo que perciben las y los participantes, en cuanto a lo femenino y lo masculino, no son las informaciones sobre los objetos, sino la imagen que reemplaza y extiende de forma natural lo percibido. Todas estas representaciones sobre lo que es ser hombre o mujer propio o apropiado para cada uno de ellos, inciden en las actitudes, prácticas y comportamientos de la sociedad frente a hombres y mujeres, como también en la percepción que cada uno tiene de sí mismo(a) de manera positiva o negativa.

Se puede interpretar entonces como mujeres y hombres escogemos nuestra identidad a partir de aquello con lo que nacemos y el mundo socio cultural siempre nos está recordando que nos estamos elaborando y haciendo mujeres y hombres para alcanzar niveles de autoreconocimiento, autoevaluación, apropiación del yo como ser independiente del otro, seres que se van construyendo con base en lo aprendido.

Lo validan expresiones como : “La llegada para los hombres puede ser tarde”, “Podemos tener varias mujeres”, “Los hombres son de la calle”, “No me podía alejar mucho de la casa” ; entonces, vemos la existencia de unos usos del tiempo y del espacio diferentes para hombres y mujeres. En relación con lo anterior, De Alonso Rico, A. 1994 plantea : “Que los espacios asignados a uno y otro género son radicalmente diferentes. Las niñas circulan en espacios más restringidos dentro de la vivienda o dentro de un radio de acción muy cercano, mientras que los niños pueden movilizarse en espacios más lejanos, los horarios de llegada difieren para el uno y para el otro”^[39].

Encontramos entonces, que se mantiene una relación de superioridad del hombre frente a la mujer, esto significa que las y los participantes le asignan los mismos espacios preestablecidos, vinculando a la mujer a la ensoñación, a la fantasía, a un rol pasivo, contemplativo, afectivo, emocional y hogareño ; donde los padres, especialmente la madre reacciona diferencialmente al sexo de los hijos, reforzando o inhibiendo conductas, obedeciendo a estándares culturales del rol sexual, internalizados por los padres con su propia praxis. A propósito de esto, Jacques, L. (citado por Catalina Turbay) plantea :

La familia desempeña un papel primordial en la transmisión de la cultura, predomina en la educación inicial, gobierna los procesos fundamentales del desarrollo psíquico, la organización de las emociones de acuerdo con tipos condicionados por el ambiente que constituyen la base de los sentimientos y con un campo más amplio, transmite estructuras de conductas y representación, cuya dinámica desborda los límites de la conciencia^[40].

Vemos entonces que estos estereotipos de género son propuestas culturales que se sostienen y justifican desde la institución familiar; así la familia como institución cumple determinadas actividades acerca del modo como las personas deben comportarse recíprocamente, cumplimiento que tiene efecto sobre todas las relaciones que tienen los individuos.

11.2.2 **Tendencia Dos :** De otra parte, el otro escenario que tiene un papel crucial en la construcción de lo femenino y lo masculino, es la **escuela**, que contiene una mayor variedad de actores y de instancias socializadoras que transmiten a través de sus interacciones cotidianas intereses, patrones afectivos, marcos valorativos e ideológicos. Este aspecto puede rastrearse a partir de las asignaciones y atribuciones diferenciales asignadas a unos y otras en las tareas, oficios, juegos, uso de lenguaje por parte de los maestros y maestras que van reproduciendo en la interacción comunicativa mutua en el aula. Confirman estas interpretación testimonios como : “Las profesoras a las niñas nos ponían a barrer y a trapear, y a los niños a cargar el agua y correr los pupitres”, las niñas jugábamos a la golosa, al balón y los hombres jugaban fútbol, “La profesora le decía a mi mamá que me pusiera pantalones cortos debajo de la falda”. De acuerdo con las afirmaciones anteriores podemos constatar que la escuela y el sistema educativo, contribuye a sostener roles y estereotipos feminizantes y masculinizantes, tratando de manera diferente a los estudiantes de acuerdo con el sexo al que se pertenezca. La escuela como agente socializador del ordenamiento social, actualmente es una institución que reproduce y mantiene algunas prácticas sociales y al interior de los discursos educativos continúa manejando estereotipos empobrecedores que minimizan el pensamiento, tanto de hombres como de mujeres en distintas etapas de su

vida. En este sentido Turbay C. propone: “Que la escuela no es una institución aislada de la sociedad, sino que se haya inserta en esta y tiende a inculcar a niños y niñas los valores sociales de la época y de la sociedad que los y las rodea”^[41]. Pensamos entonces que las niñas y los niños se van formando un imaginario de lo que se espera de cada sexo y haga paralelo a esto hay estímulos para el no desarrollo de todas sus potencialidades en la mujer dar paso libre para que el hombre ocupe una mayor capacidad de responder a los roles del espacio público; caso opuesto, la mujer queda más limitada al mundo de lo privado.

Por lo tanto las mujeres como los hombres poseen dos fuentes de información que contribuyen a crear su identidad de lo femenino y lo masculino, una de ellas basada en el aspecto biológico y la otra basada en la forma mediante la cual cada uno de nosotros nos socializamos en cada uno de los ámbitos culturales, que nos prescriben definiciones normativas de la femineidad y la masculinidad.

Todas estas afirmaciones de las mujeres y los hombres participantes nos permiten seguir postulando que los escenarios educativos cumplen la función no sólo de transmitir el conocimiento programado por el currículo formal, sino desarrollan un currículo oculto que contiene elementos socializadores altamente machistas que inconscientemente algunos docentes ya sean femeninos o masculinos, se encuentran estructurados dentro de ese sistema patriarcal machista, y continúan reproduciendo una educación sexista en donde reproducen los estereotipos feminizantes y masculinizantes.

Los diferentes autores de una u otra forma, hacen mención, como el sistema educativo, en general, es una de las instituciones sostenedoras y reproductoras de ideologías sexistas, contribuyendo desde el preescolar a que los niños (as), reafirmen los elementos de la división sexual del trabajo, recibidos desde el contexto familiar, los niños (as) van interiorizando, mensajes simbólicos, expresiones, comportamientos que les lleva a comprender, que según el sexo biológico se tiene derecho a adquirir y disfrutar algunos beneficios, incluso que el lenguaje es altamente masculinizante, invisibilizando la presencia femenina.

En este currículo oculto, varones y mujeres, van interiorizando y apropiándose de él, y lo ven algo normal, como el encontrar en los textos escolares ya sea a un nivel de primaria como de la universidad, la ausencia de la mujer, a ellos no se les ha enseñado de alto sesgo androcéntrico en que se encuentran los textos escolares y la educación en general. es decir, en la construcción de las representaciones de lo femenino y lo masculino, la escuela por sus formas y por sus sistemas de organización va induciendo paulatinamente pero progresivamente en las niñas y niños las ideas, conocimientos, representaciones, disposiciones y modos de conducta que requiere la sociedad.

11.3 CATEGORÍA TRES CONTEXTO SOCIO CULTURAL

El contexto socio cultural, conlleva preguntarse al mismo tiempo por valores asignados y prácticas realizadas en espacios públicos y privados, es preguntarse como son las relaciones entre hombres y mujeres, hombres y hombres, mujeres y mujeres. Es hacer visible no solo la discriminación de las mujeres sino también para el género masculino. Cuántos hombres no han sentido la poderosa **presión** de ser socialmente los encargados de **proveer económicamente** a sus familias, cuántas mujeres no se han sentido invisibilizadas frente a la desvalorización social del trabajo realizado en el espacio privado o, en los momentos en que muchos hombres les gustaría **poder expresar sus afectos** y sufrimientos sin el temor de ser descalificados duramente por su contexto ; o las veces que muchas mujeres **han tenido que dejar de lado** sus sueños de ingresar al mundo laboral o prepararse profesionalmente para cumplir con las tareas que le son asignadas socialmente como la crianza de los/as hijos/as.

Estas son algunas de las muchas implicaciones que trae para hombres y mujeres el patriarcado que no se encuentra circunscrito a un período histórico particular o a una específica forma de organización familiar, sino que ante todo configura el registro desde el cual se han consolidado las principales ideas, metáforas y símbolos que articulan la estructura signifiante de la sociedad occidental. Puede afirmarse que la historia del patriarcado no es otra cosa que el proceso de legitimación y naturalización de ese conjunto de ideas y valores que sustentan unas concepciones **de lo femenino** y lo masculino, la asignación de unos roles propios a cada uno de ellos, el otorgamiento de un status particular a cada una de esas posiciones del rol, asociados mediante esa operación a unos ámbitos sociales específicos y a unos espacios de poder concretos.

Los aspectos señalados y resaltados en lo anterior como presión por proveer, poder expresar afectos, en los hombres y en las mujeres dejar de lado sus sueños se encontraron en las afirmaciones de las/os participantes en una de las sesiones de trabajo, cuando se trabaja aspectos positivos y negativos frente a los roles en términos de ventajas y desventajas de lo femenino y lo masculino : “El hombre se encarga de los gastos”, “Uno tiene que pagar la cuenta cuando sale a rumbiar”, “Los hombres son poco sensibles, no expresan sus sentimientos”, “Mi hermana tuvo que retirarse de la carrera porque quedó embarazada y se dedicó al hogar”.

Existen condicionantes de tipo social y cultural que han ido determinado, a lo largo de la historia, roles, funciones, ocupaciones diferenciales según el sexo,

dentro del mundo de la vida, lugar mediador desde donde se configura la construcción de las identidades de la persona.

11.3.1 **Tendencia Uno** : Roles tradicionalmente asociados a lo femenino en términos de **función y oficios**. En relación a funciones las y los participantes expresaron lo siguiente : “Ama de casa”, “Cuidar los niños”, “Atender el hogar”, “Arreglar la casa”, “Trabajadora sexual”.

En cuanto a **oficios** para lo femenino, los y las participantes expresaron lo siguiente : “Costurera”, “Secretarias”, “Niñera”, “Vendedora de cosméticos”, “Enfermera”, Empleada doméstica”. Es de resaltar que en esta tendencia surgieron aspectos como : **“Estudiante”, “Ejecutiva”, “Profesional”**.

11.3.2 **Tendencia Dos** : **Roles tradicionales asociados a lo masculino en términos de función y oficios**. Respecto a funciones manifestaron : “Mantener a las mujeres”, “Trabajar para el desarrollo del mundo”, “Jefe del hogar”, “El que da la plata para el mercado”, “Impone reglas”.

En cuanto a oficios, para lo masculino las y los participantes expresaron lo siguiente : “Operador”, “Presidente”, “Ejecutivo”, “Profesional”, “Empresarios”, “Médicos”, “Sacerdotes”, “Pilotos”, “Bomberos”, “Mecánicos”.

En acuerdo con estas afirmaciones podemos apreciar cómo la cultura se ha caracterizado por adjudicarle al mundo de lo público, (la ciencia, la política, la tecnología entre otras) al hombre y el espacio de lo privado (mantenimiento de la casa, el cuidado y educación de los hijos, oficios de muy poca valoración) a la mujer ; lo cual creó un desbalance que afecta más a la mujer que al hombre.

A pesar de que aparecen unos roles nuevos respecto a los tradicionales para lo femenino como **“Estudiantes”, “Ejecutivo”, “Profesional”**, aún prevalecen los roles tradicionales. Esta afirmación se hace en razón de que los roles femeninos y masculinos representados en estos guiones, convergen con los institucionalizados tradicionalmente y se basan en presunciones sobre la índole de la masculinidad y la femineidad que son asignados culturalmente y de su experiencia social.

La dicotomía masculina - femenina, con sus variantes culturales, establece estereotipos, la mayoría de veces rígidos, que condicionan los papeles y limitan las potencialidades humanas de las personas al estimular o reprimir los comportamientos en función de su adecuación al género. El trato diferencial que reciben niños y niñas, solo por pertenecer a un sexo, va generando una serie de características y conductas diferenciadas.

12 PRESENTACIÓN DE CUADROS.

La recopilación de la información, se hizo utilizando diferentes instrumentos que se complementan entre si para enriquecer la información suministrada por los actores, dicha información textual de los instrumentos cualitativos, se encuentra consignada o referenciada mediante el sistema de cuadros (1,2,3,4). Esta información básica es la que sirve de apoyo para la interpretación, sin embargo anexamos 2 copias de cada instrumento diligenciado por los participantes.

CUADRO 1.

**SÍNTESIS DE ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LAS
REPRESENTACIONES SOCIALES DE LO FEMENINO
Y LO MASCULINO**

	MUJERES	HOMBRES
MU J E R E S	Sutileza, obedece, dependiente, pasiva, delicada , afectiva, cálida, del hogar, cuidar, atender, criar, espiritual, emotiva, acatar, generosa, débil, amiga, responsable, madre, inteligente, esposa, frágil, comprensiva, intuitiva, procreación, linda, suave, sincera, cariñosa, vida.	Mandar, tiene libertad, elegir, actuar, fuerte, brusco, ríos, de la calle, proveedor, activo, autónomo, empresario, poder, da órdenes, egoísta, infiel, fuerte, conquistador, machista, insensible, padres, sexual, autoritarios, irresponsables, guaches, engreídos, hipócritas, indiferentes, prepotentes, esposo, emprendedor, trabajador, promiscuos, falsos.
HO M B R E S	Pasiva, afectiva, la casa, vida cotidiana, espacios pequeños, protector, novia, amor, ternura, belleza, madre, casa, hogar, elegancia, vanidosa, bandida, caprichosa, débil, frágil, suave, esposa, dócil, llorona, melodiosa, atractiva.	Activo - racional, la calle, productivo, espacios grandes, abusador, inteligente, pensante, fuerte, apuesto, audaz, emprendedor, sexual, trabajador, rudo, macho, seguridad, fuerza, infiel, grande, seductor, brusco.

CUADRO 2

**SÍNTESIS DE ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS ROLES
ASOCIADOS A LO FEMENINO Y LO MASCULINO
PARA FASE INTERPRETATIVA**

	MUJERES	HOMBRES
MUJERES	<p>Funciones : Cuidar los niños, arreglar la casa, atender el hogar, buena esposa, madre, padre y madre.</p> <p>Profesiones : Educadora, ejecutiva, niñera, secretaria, empleada del servicio, costurera, estudiante, profesional, consejera.</p>	<p>Funciones : Jefe del hogar, toma decisiones, el que da la plata para el mercado, impone reglas, trabajadores, padre.</p> <p>Profesiones : Profesional, conductor, deportista, sacerdote, político.</p>
HOMBRES	<p>Funciones : Ser mamá, ama de casa, cuidar a los hijos.</p> <p>Profesiones : Profesoras, secretarías, vendedoras de cosméticos, aseadoras, enfermera, trabajadora sexual, costurera, manualidades, trabajadoras, profesionales.</p>	<p>Funciones : Mantener a las mujeres, trabajar para el desarrollo del mundo, toma de decisiones, jefe del hogar.</p> <p>Profesiones : Pilotos, médico, sacerdote, presidente, ejecutivo, líderes, operador, constructor, ingeniero, empresarios, bomberos, abogados.</p>

CUADRO 3

ANÁLISIS DE PERCEPCIONES POSITIVAS Y NEGATIVAS FRENTE A LO FEMENINO Y MASCULINO DE LOS Y LAS PARTICIPANTES DEL ESTUDIO EN TÉRMINOS DE VENTAJAS Y DESVENTAJAS

	MUJERES		HOMBRES	
	POSITIVO	NEGATIVO	POSITIVO	NEGATIVO
M U J E R E S	<p>Ser madres, bellas, podemos llorar, esposas, ser más sensibles, no pagar cuando salimos de noche, no ir al ejército, dadora de vida, ser atendidas como princesas, nos concienten más, somos responsables, somos dedicadas, somos comprensivas, somos la columna vertebral de la familia, somos más expresivas y cariñosas.</p>	<p>A veces nos marginan, nos cuidan más que a los hombres, la menstruación, embarazos, los permisos son muy poquitos, que se debe cumplir un horario para llegar a casa. Desigualdad en los permisos, no tenemos tanta libertad, demasiado sumisas y pasivas, sentimentales, creemos en el amor. Somos más débiles e inseguras, sufrir tanto dolor, nos critican cuando hacemos cosas supuestamente para hombres.</p>	<p>Salen hasta tarde, tienen más autoridad, más fuertes, descomplicados, pueden tener varias mujeres, disfrute sexual sin miedo a embarazo, mas libertad. No menstrúan, no lloran con frecuencia, no se ilusionan, están en más ámbitos que las mujeres.</p>	<p>Ninguna. No valoran a la mujer, no pueden tener hijos, poco sensibles, inestables, infieles, irresponsables, ninguna. Agresivos, no poder expresar sentimientos.</p>
HOMBRES	<p>Se expresan mejor más amigables, tener hijos, ser madre. No pagar la cuenta, todo es más fácil para ellas. Siempre ser invitadas, son intuitivas, sentimentales, ordenadas, cariñosas, no prestar servicio militar, son más tiernas, manipuladoras, facilidad para mentir.</p>	<p>Sensibles, vanidosas, malgeniadas, difícil orgasmo, no pueden orinar en cualquier lugar, se preocupan por lo físico, se embarazan, la menstruación, no ganarle a los hombre en los deportes. Lo físico, débiles, los dolores de parto, débiles y lentas.</p>	<p>No embarazo, no dolores menstruales, más libertad, más autoridad, echadas para adelante, no se nos caen los senos, conquistadores, orinamos parados, no tan sentimentales, llegar tarde a casa, no esclavos de la moda, independientes, fortaleza física, prácticos, frescos.</p>	<p>Se encarga de los gastos, pagar servicio militar, falta de emoción, no podemos pagar favores en forma íntima, uno tiene que proponer siempre, uno tiene que pagar, ser machistas. Muy débiles por las mujeres. No podemos ser fieles.</p>

RESULTADO DEL ANÁLISIS DESCRIPTIVO QUE PERMITE ABORDAR LA INTERPRETACIÓN

M	H/H : (Mandar) / (obedecer).
U	H/M : (Educado para la autonomía) / (para el cuidado del hogar).
J	H/M : (Espacio exterior) / (Espacio interior, hogar).
E	H/M : (Desprotegido) / (Protección).
R	H/M : (Racional) / (Afectivo).
E	H/M : (Egoísta) / (Generoso).
S	H/M : (Proveedor material) / (rol nutrición maternal, cuidar, atender, criar).
	H/M : (Fuerte) / (Débil).
	H/M : (Tener libertad) / (Ser dependiente).
	H/M : (Elegir, actuar) / (Ser pasiva).
	H/M : (Relaciones distantes, frías) / (Cálidas, serenas).
H	H/M : (Activos) / (Pasivos)
O	H/M : (Racional) / (Afectivo)
M	H/M : (Rol protagónico) / (Rol de Acompañante).
B	H/M : (Grandes espacios exteriores) / (Los espacios domésticos).
R	H/M : (Ligado al mundo político) / (ligada al mundo hogareño).
E	H/M : (Mundo productivo) / (Vida cotidiana).
S	H/M : (Desarrollo intelectual) / (Afectividad, fantasía).
	H/M : (Abusador) / (Protegida).
	H/M : (Acción, aventura, diversión) / (Rutina cotidiana).
	H/M : (Triunfos económicos) (Vivencia afectivas).

H = Hombres

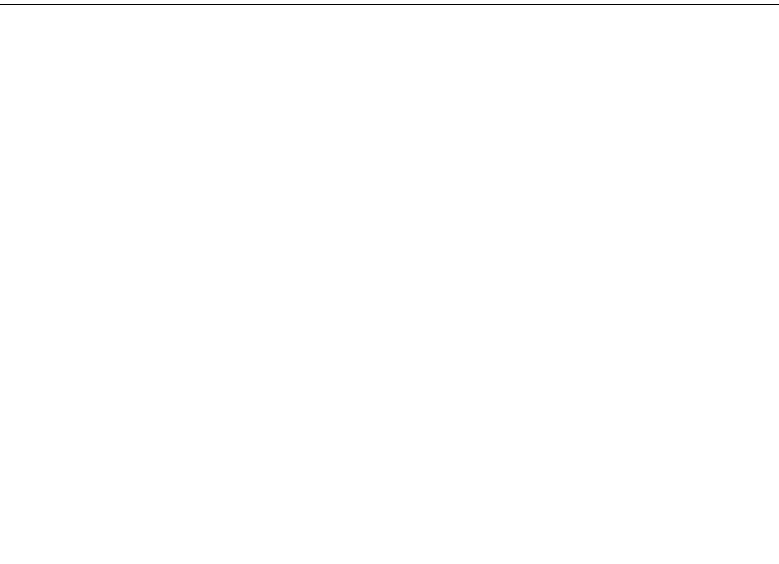
M = Mujeres

13 CONSTRUCCIÓN TEÓRICA Y DE SENTIDO

Esta investigación partió del interrogante ¿Cuáles son las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino en los estudiantes de la facultad de educación de la Universidad del Quindío ? Qué hace referencia al problema de interés ; se inicio con un referente teórico como base conceptual que sirve de guía a las investigadoras para construir sentido. Después de un trabajo de campo con los jóvenes mujeres y hombres estudiantes de la facultad se realizaron análisis de los conceptos mujer y hombre y con una mirada hermenéutica las investigadoras se aproximan a las teorías existentes con el fin de producir sentido.

En este momento de construcción socializamos experiencias, interpretaciones, conceptos aplicados a la vida real y reubicados dentro del contexto socio - cultural actual, para ello se consideró pertinente la creación de un mapa conceptual que sirviera como guía en la elaboración de las tesis en esta tercera fase.

13.1 MAPA CONCEPTUAL DE CATEGORÍA DE ANÁLISIS SOBRE EL SENTIDO QUE PARA LAS Y LOS ESTUDIANTE DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN TIENEN LAS REPRESENTACIONES DE LO FEMENINO Y LO MASCULINO



13.2 LA CULTURA COMO FUENTE REGULADORA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LO FEMENINO Y LO MASCULINO

Las representaciones de lo femenino y lo masculino que construyen los y las estudiantes de la facultad de Educación, se dan básicamente a través de una construcción cultural de lo que entendemos por femenino y masculino ; éstas son fuerzas siempre presentes en el origen de todo ser. Para muchos son un interrogante que vivimos con intensidad, seguramente porque lo femenino y lo masculino están en nosotros, lo encarnamos en el fondo de nuestra identidad más íntima y también de nuestra manera de ser y aparecer ante el mundo. Son creadores y, a la vez, parte de nuestras identificaciones, nuestros ideales y deberes. Permean nuestra identidad y nuestra personalidad. Lo femenino y lo masculino participan en los distintos mundos y niveles en los que nos movemos; el social, el cultural y los intermedios entre estos.

Estas representaciones permiten el análisis y estudio de las relaciones entre hombres y mujeres y explican la dicotomía que presentan los sexos como opuestos, así como aquellas formas de comportamiento, representaciones, y valoraciones que la cultura identifica como femeninas o masculinas, de acuerdo a los roles distintos para cada uno de los sexos. Tradicionalmente todas las sociedades atribuyen a las generaciones adultas un doble papel : Por un lado el de mantener un orden social y la cultura y por el otro el de “socializar” o enseñar a las generaciones más jóvenes el producto social. Esta última afirmación se puede interpretar de dos formas : Primera considerando que son las personas quienes transmiten el saber a otras, de modo que lo que se aprende, depende lo transmitido. Y Segundo afirmando que los conocimientos lo construyen los individuos, interactuando con su medio, así las personas a partir de las experiencias sociales, construyen modos de comprensión social de la realidad en que se vive, actúan y se mueven no de acuerdo con la realidad sino de acuerdo con la imagen del mundo.

Los hechos sociales se encuentran incluidos en los contenidos del conocimiento social y estos contenidos sociales definen culturalmente los sentidos de lo femenino y lo masculino derivado del orden patriarcal de la sociedad, como orden cultural produce percepciones específicas sobre las mujeres y los

hombres, percepciones que se erigen en prescripciones sociales con las cuales intenta normar la convivencia.

Las representaciones sociales en esta reglamentación cultural, se deben a la rigidez de una concepción binaria, que maneja oposiciones complementarias y por ende excluyentes. Esto nos lleva a mirar la categoría género como contribución y explicación de aquello que acontece en los vínculos humanos, desde los significados culturales de la diferencia sexual, entendida esta más allá del simple ordenamiento biológico, entendida como el ser hombre y el ser mujer como totalidades diferentes y por el universo cultural en donde se crean y se recrea lo femenino y lo masculino.

A nuestra manera de ver se establecen varios tipos de relación entre lo femenino y lo masculino que influyen en las representaciones, manejado por las y los estudiantes de la facultad de educación a saber:

Relaciones Comparativas. Que establece afinidades, disparidades, igualdades, diferencias que atraviesan el ser, hacer, sentir y pensar de hombres y mujeres.

Relaciones de Proporcionalidad. Donde se establece la representatividad o subrepresentatividad numérica de hombres y mujeres respecto de una misma cuestión.

Relaciones de Poder. Permite identificar conflictos, oposiciones, jerarquías ; exclusiones e inclusiones ; subordinaciones, dominaciones y complicidades ; necesidades e intereses de hombres y mujeres en los diferentes espacios y tiempos sociales. Estas relaciones de poder colocan en desventaja y atribuyen mayor o menor valoración social a hombres y mujeres a lo femenino y lo masculino e intenta descifrar las significaciones, prácticas y discursos.

Relaciones Distributivas. Enuncian el juego de distribuciones reales y/o simbólicas, de hombres y mujeres, lo femenino y lo masculino en determinados espacios, tiempos, formas de comunicación, normatividades, roles, funciones, valoraciones y atributos.

Las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino es una categoría analítica de las relaciones de poder ; el poder como lo contempla Foucault es una red productiva que genera discursos, significaciones, confiere atribuciones, que en tal sentido no son equiparables a dominación. El carácter ambivalente del poder, puede ser ejercido para la libertad o para la opresión, para la creación, la destrucción, las relaciones hombre - mujer, femenino - masculino, es solo uno de los campos de ejercicio de las relaciones de poder que trasciende la vida privada y se expresa en el mundo público imprimiendo particularidades al modo de inserción de los sujetos sociales y estableciendo valoraciones diferentes a quienes los ocupan, a las actividades que allí se realizan.

En un mismo proceso los complejos sistemas de valores y prácticas que operan como redes de poder bien desestiman o sobre estiman lo femenino y lo masculino y en consecuencia colocan en desventaja o en situación de privilegio a las mujeres o a los hombres y atribuyen mayor valoración social a lo masculino y por tanto colocan a los hombres en situación de privilegio social.

Las representaciones sociales interrogan por el cómo están, son, hace y qué piensan hombres y mujeres en la vida social o cómo se inscriben en los procesos económicos, sociales, políticos y culturales. Aquí social se precisa como el todo social y hace inclusivos aquellos acontecimientos del mundo, privado, personal e íntimo tanto como el mundo público y político.

A partir de lo público las personas se auto instituyen como sujetos. En el espacio público los sujetos del contrato social se encuentran como iguales ; las mujeres relegadas al espacio privado, quedan excluidas. Como en el espacio privado no hay poder ni jerarquía que repartir, es un espacio de la indiscernibilidad donde las mujeres se vuelven idénticas, o sea, sustituible por otra que cumpla su función femenina.

Como lo propone Lamas, M. 1995: "Las mujeres socializadas en atributos como la feminidad y la cual debe ser constantemente, en todos los espacios en los cuales se mueve como mujer y ciudadana. La socialización no solo implica refrendar la feminidad sino también establecer relaciones de equidad"^[42]. Por el contrario en su individualidad los varones participantes de este estudio se afirman con libertad y trascendencia, se relacionan y reconocen en la recíproca seriedad de los iguales, los pares; y las mujeres se asignan un rol pasivo, contemplativo, afectivo, emocional y hogareño.

Lo Público y lo Privado. La separación entre público y privado actuó como un poderoso principio de exclusión y subordinación para las mujeres. Las "actividades propias de la mujer" fuera de ser los cimientos de una identidad femenina, también constituyen lo que se conoce como la reserva ética femenina que da cuenta de la historia, la socialización y el mundo de las mujeres, lo cual a través de la historia ha sido oculto por el patriarcado. La ética femenina como la denomina Gilligan, C. 1994 "Es un saber propio de las mujeres que ha sido construido históricamente, por las mujeres como colectivo, producto de

la sumisión y el desempeño continuado de roles tradicionalmente femeninos, como las tareas relacionadas con la reproducción y cuidado de la vida, así como la responsabilidad por el otro"^[43]. Así el mundo de lo privado : Los que hacer domésticos, la crianza de los hijos y el bienestar y seguridad física de la familia ha sido ligado como dominio a lo femenino, dándole un menor valor social a estas actividades que se consideran como no trabajo y por tanto no representa aporte económico a la sociedad, esto ha sido visualizado por los actores como roles comunes, sin embargo hay diferencia en la no aceptación de los roles que todos y todas asumen como preestablecidos; hay algunas y algunos participantes que no niegan los roles tradicionales, el rechazo se da en otros. Hemos descubierto que los roles asignados a prefigurados por la cultura son compartidos por todos y todas desde el punto de vista de su detección (existen los sistemas de oposiciones) pero no todos los asumen.

El mundo de lo público : El manejo de los asuntos sociales, la política, la economía, la religión, (espacio amplio), son socialmente productivos y pertenecen, como dominio a lo masculino. Además en tanto que socialmente productivo o beneficioso para la sociedad, los trabajos y actividades de ese dominio poseen un gran valor social, valoración que es tanto simbólica como económica. Desde su inserción en este ámbito, corresponde al hombre, además, ser el proveedor de la familia y es desde aquí donde se relaciona con el mundo de lo privado. Aquí el hombre como proveedor ejerce además el poder ; este poder se concibe en los dos ámbitos como ligado al varón.

La realidad muestra sin embargo que tanto hombres como mujeres pueden desempeñarse en los dos ámbitos. Al respecto Turbay Catalina dice "No existe ningún impedimento ligado al sexo para que los hombres puedan desempeñar todas aquellas tareas que conforman el ámbito privado, los hombres no pueden ser proveedores de sus familias, total o parcialmente, así mismo la cada vez mayor vinculación de las mujeres al ámbito de lo público. Y continúa diciendo que se trata de una ideología que no corresponde cabalmente a la realidad porque continúa perpetuándose representando simbólicamente de manera continua errada estática y ahistórica las naturalezas femeninas y masculinas"^[44]. Situación que se pudo evidenciar en el desarrollo y aplicación de instrumentos y en los testimonios de las y los participantes.

En este sentido se refuerza en el hombre el distanciamiento de la afectividad y la crianza de los hijos, la obligatoria productividad laboral y el manejo violento del conflicto. Y con relación a la mujer, se generan creencias de participación monopólica en el rol reproductivo y escaso valor social del trabajo doméstico ; se la promueve en ocupaciones a fines con el papel de madre y otras culturalmente menos valoradas. De esta forma, se comunican unas expectativas y exigencias de rol que limitan distintas expresiones del papel de las personas en los espacios públicos y privados, en el desarrollo del sí mismo y, por ende, en el desarrollo comunitario y social.

Para los participantes el conflicto es que se les atribuye un rol productivo que ellos tienen a desplazar por un rol positivo. Luego se mantiene la superioridad del hombre frente a la mujer. Esto significa que ellos lo económico por lo político, asignan los mismos espacios preestablecidos a lo femenino. La mujer es vinculada a la ensonación a la fantasía, estructura que tiene parecido al de ellas, quienes trasgrediendo el orden, se plantean en un espacio de fantasía, habiendo así una correspondencia de roles masculinos y femeninos en todo el grupo de participaciones.

Construcción de lo Femenino y lo Masculino. En el contexto en el que las y los actores de este estudio constituyen y vivencian lo que es ser hombre y ser mujer es fundamentalmente a través de la cultura constituida por diversos escenarios de interacción en donde ellas y ellos conviven como sujetos sociales.

Estos escenarios o instituciones sociales como la escuela y la familia definen y ejercen los ideales deseables y no deseables de la cultura.

Lo deseable viene a configurar la dimensión de lo femenino y lo masculino que los sujetos definen para construir su identidad individual y social, la cual se expresa en una experiencia comunicativa permanente, es así como se constituye la identidad individual y la identidad social.

La identidad individual se forma desde el ser biológico pero, fundamentalmente a través de las experiencias singulares que uno de ellos y ellas vive y en las que constituye su identidad y su capacidad para la construcción de categorías para explicarse al mundo y actuar en él. Este proceso de individualización presupone un marco de referencia que dota a las y los jóvenes de sentidos y significados para establecer su relación consigo mismo, con los otros sujetos sociales y con el mundo que los rodea.

La identidad social se constituye por la interacción social de las y los jóvenes con los agentes o figuras socializadoras como son los padres, los maestros, los amigos, los medios de comunicación y los espacios laborales, entre otras posibilidades. Tanto el proceso individual como el social, tienen lugar a través de las prácticas de crianza, socialización, educación, en donde se transmiten, enseñan y reconstruyen las normas, creencias y valores de lo que es socialmente aceptado por los grupos para vivir en sociedad.

Ellos lo interpretamos de la historia de vida de las y los jóvenes donde se percibe claramente que la madre, el padre y la familia arcana van socializando al niño/a con esquemas diferenciales. Recordemos testimonios, el yo ajado a mi mamá con los oficios de la cara y mi hermano jugando en la calle. Se percibe en ellas y ellos que los hombres disfrutan de mas libertad y tiene menores responsabilidades que las mujeres, y quizás es lo que les lleva a mirar con más ventajas el ser hombres.

Restrepo, Dalia, comenta , que en la medida que se va dando el proceso de socialización a las niñas/os, se les estimula a aprender las reglas de cada género, y van desarrollando conciencia de dos géneros, se identifican con uno, y se incorporan como parte del autoconcepto, dándose así un proceso de identificación de quien es uno y quienes son los otros, dándose de esta manera la identificación de sí con un género concreto.

La identidad constituye el punto de partida para la expresión de lo femenino y lo masculino en la vivencia del ser sexuado, mediante los procesos educativos y de socialización se transmiten de generación en generación, los roles que serán asumidos por cada género.

Socialización de lo Femenino y lo Masculino. Hace relación a todas aquellas formas ideadas por los seres humanos para transmitir la cultura a las generaciones siguientes. Es mediante el proceso de socialización como se aprehende la cultura y se aprende a vivir en ella, criticarla, reproducirla hasta donde las mismas relaciones de poder lo permitan. Es este el campo propio de los saberes, donde ellos circulan, siendo la mujer en todas las culturas, el principal agente socializador durante la crianza de los niños. Para llevar a cabo la reproducción cultural mediante la socialización, las diferentes culturas elaboran normas sustentadas a su vez en las representaciones sociales.

Recordemos que dicen los actores y actoras cuando afirman que “ellos los padres forman de manera distinta a los hijos e hijas” en las diferentes aspectos que fueron interrogados, con relación a juegos, permisos, salidas.

La socialización tiende a reproducirse, porque en el inconsciente de cada persona quedan refractadas las historias de sus padres y madres y sus vivencias de infancia.

Las normas, las expresiones culturales y las apreciaciones, no solamente vienen a regular los procesos de socialización, sino que se constituyen en prácticas de comunicación dentro de la cultura.

Pareciera así, que la socialización no cambiara, porque a través de ella se reproducen en las nuevas generaciones los valores propios de la cultura: pero la socialización es conservadora y cambiante al mismo tiempo.

En este mismo sentido, es importante señalar cómo en la praxis comunicativa que involucran los procesos de socialización, se incluyen todas las esferas de la vida, las cuales entran a formar parte de la tradición cultural. Por tanto, es en el campo de los saberes donde reside el sentido de la cultura y la construcción de las diversas identidades ; cuando se intenta acercarse a una cultura, difícilmente se puede apreciar la red de relaciones que en ella subyace, pero si es posible conocerla a través de sus formas expresivas de la comunicación y la socialización.

Permanentemente y en el transcurso de sus vidas las personas, establecen relaciones con el propósito de solucionar los problemas que la cotidianidad les presenta, tales como resolver sus necesidades biológicas, materiales y espirituales, estas tienen que ver no sólo con su subsistencia, sino con la inmanencia de su condición humana. Así mismo deben determinar sus intereses conforme a los medios disponibles según sus perspectivas y las finalidades que los guían. Por ello, las personas establecen relaciones consigo mismas, con sus semejantes, con el medio cultural que los rodea y con los objetos que construye, las cuales se evidencian en las formas de socialización y comunicación que realizan a través de las distintas formas de organización social.

las representaciones sociales, resultado de los procesos de interacción, están atravesados por los imaginarios o ideas que se construyen socialmente para darles a estos significado. Es por ello que los conocimientos y saberes acumulados, distribuidos y generados por las culturas, son expresión de las formas de comprender, de actuar, de resignificar el mundo y de proyectarse.

Las maneras en que las y los participantes perciben tanto su ser, como el entorno físico y social, lo que consideran apropiado o no, verdadero o falso, lo malo, lo positivo y lo negativo en el encuentro con su mundo y la forma como lo conciben, es proporcionado por la cultura en la medida en que esta suministra los códigos o reglas necesarias para estructurar y dar forma a las imágenes que permean las relaciones y que hacen posible las representaciones.

Vista así, la cultura clasifica, ordena, compara, diferencia, establece relaciones, jerarquiza, incluye, excluye y conceptualiza la realidad por medio de un sistema de significados consensuales, resultado de la experiencia humana, a la vez que le hace posible, evidenciándose todo ello en las huellas o transformaciones de la realidad dejadas por las personas en su devenir por el mundo. Por ello, las representaciones sociales o imaginarios culturales que constituyen las interpretaciones acerca del mundo, constituyen los referentes que guían los comportamientos de lo femenino y lo masculino. Esto también

explica la diversidad cultural y las distintas formas de cosmovisión o aprehensión del mundo.

En las representaciones simbólicas, la colectividad otorga a lo femenino y lo masculino atributos, adjudica funciones, establece prohibiciones y fija las relaciones con las personas, con las cosas, con los fenómenos y con los hechos, dándole así un valor conforme a sus necesidades, intereses y expectativas, lo que posibilita la formación de relaciones reguladas por normas, y que obedecen a las costumbres propias de la cultura.

Los sistemas simbólicos facilitan la circulación de imágenes en torno a lo femenino y lo masculino y la consiguiente transmisión, afianzamiento y formación de creencias, normas de comportamiento y hábitos o costumbres que se inscriben dentro de una tradición, lo que a su vez se constituye en mecanismos de control social que regulan lo femenino y lo masculino.

Desentrañando La Lógica De Las Representaciones De Lo Femenino Y Lo Masculino. Interpretamos estas representaciones a la luz de universales culturales; ya que las diferencias solo adoptan la significación superior - inferior dentro del entramado culturalmente definido del sistema de valores. Es en el simbolismo, en la regulación social de la división del trabajo, en la representación del carácter humano, donde las diferencias biológicas pueden ser la base sobre la cual se construyen dichas diferencias; no obstante, las simbolizaciones y concepciones culturales concretas en torno a lo femenino y lo masculino varían notablemente de una cultura a otra y de un período histórico a otro. No podríamos desconocer la enorme diversidad cultural existente y el escaso conocimiento que aún tenemos sobre estas sociedades en particular, en lo que concierne a las relaciones entre mujeres y hombres.

Una manera muy usada en antropología de definir las diferencias de género es a través de oposiciones binarias : Lo femenino se explica a través de una serie de representaciones delimitadas claramente de su opuesta, lo masculino. Así, varones y hembras son contrapuestos en términos polarizados : fortaleza/ debilidad, actividad/pasividad, profundidad/superficialidad, y así sucesivamente.

Un campo favorito para el reforzamiento de estos estereotipos ha sido el también espacio dual cultura/naturaleza. Esta división artificial y ahistórica ha facilitado la localización irreductible de los sexos, confiriéndoles unas características que van más allá de sus atributos biológicos y que llevan a clasificar las diferencias en términos conductuales y de comportamiento social y cultural.

En este sentido Harris, O. 1979 argumenta que “La cultura, es reconocida por todas las sociedades humanas y comprende los distintos sistemas significativos, es la conciencia humana y sus productos más preciados. Por otro lado, la naturaleza corresponde a un orden inferior y desvalorizado”^[45]. aunque han reconocido que la polarización ha persistido y ha servido para ubicar a los sexos de forma mecánica, también afirman que la mujer no puede ser asimilada a solo la categoría de lo privado, pues es evidente que la mujer, en la misma medida que el hombre, es un ser dotado de conciencia y como tal, tiene la misma capacidad que él de generar y manejar símbolos, categorías y valores. Por lo tanto la mujer y el hombre no son una especie natural ; son tanto uno como el otro, sujetos históricos.

Las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino restituye un doble movimiento : Lo particular y lo universal, por eso la constitución de sí mismo está atravesada por la unicidad y la multiplicidad. Así, el sujeto tomará los materiales de su identidad desde la cultura a la que pertenece; pero también de su familia, de los modelos femeninos y masculinos en los que ha sido socializado.

Así, el género representa para nosotros una categoría cultural. Pero también es una construcción social que define los contenidos de lo que es femenino y masculino, y no como una esencia biológica, sería preciso tratar de percibir el contorno de mujeres y hombres habitando un espacio dotado de múltiples significaciones, de las cuales se nutren a lo largo de su vida. Espacio de símbolo de relaciones entre sujetos, que está impregnado por la historia y por su transmisión generacional y cultural.

14 CONCLUSIONES

1. Establecemos que los y las participantes adquieren su identidad en parte, debido a las diferencias biológicas y, en su mayor parte a través del aprendizaje social. Las experiencias familiares, el proceso educativo, los juegos y juguetes con los que han participado, así como la literatura que han leído, todo ello contribuyeron al desarrollo de las nociones que poseen sobre el hecho de ser hombres y ser mujeres. Esas nociones influyen en sus autoatribuciones, en sus metas y aspiraciones, y en las valoraciones que hacen de las diferencias existentes entre hombres y mujeres.

2. La investigación de representaciones sociales de lo femenino y lo masculino se ocupó de develar la clase de conocimiento específico, de los/as actores del estudio ; tipo de conocimiento que juega un papel fundamental en cómo las y los participantes piensan y organizan su vida cotidiana, incluyendo contenidos cognitivos, afectivos y simbólicos que tienen un papel significativo para las personas en su vida privada, y consecuencias para la vida y organización de los grupos en los que vive.

3. Estas representaciones sociales de lo femenino y lo masculino, solo pueden aparecer en grupos y sociedades en los que el discurso social incluye comunicación ; e implica ella tantos puntos de vista, como culturas existe. Es en el proceso de comunicación, que los objetos sociales son creados y elaborados por los actores sociales y aparece el conocimiento del sentido común. para desenvolvernó en nuestra sociedad, este conocimiento es elaborado socialmente, es decir, su origen se sitúa en la actividad de los grupos sociales y los individuos que los componen y se constituye en dominios de conocimiento consensuados funcionalmente.

4. Los contenidos del conocimiento cotidiano son los que orientan la conducta social y el pensamiento de las personas en las situaciones cotidianas, se puede decir que, las condiciones sociales en que vivimos determinan qué y él como pensamos. Las representaciones de las y los jóvenes integra elementos y retazos de conocimiento que son divulgados por los medios de comunicación, las campañas de publicidad, los patrones de crianza ; de ese mundo, se crea un nuevo conocimiento cotidiano sobre las y los jóvenes, de ahí la imaginación cultural de estas (os) se transforma en el espejo de las condiciones sociales presentes y mediante el discurso y la comunicación dándose una distribución colectiva del conocimiento. De ahí que no son los atributos o fenómenos inherentes a lo femenino y a lo masculino los que los convierten en social, sino la relación que la gente mantiene y establece con ellos.

5. Aún hoy se denota en el uso de los sustantivos vinculados al género masculino como los conceptos genéricos tradicionales y estos no hacen referencia a una igualdad entre hombres y mujeres, de hecho limitan las acciones comportamentales de las personas. Se observó que algunas etiquetas que adjudican a hombres y mujeres poseen connotaciones diferentes para cada uno de los sexos, siendo estas negativas en el caso de las mujeres.

6. Así mismo, también analizamos la importancia que posee el ámbito socio - cultural, observando los efectos que produce sobre el pensamiento y la conducta. Las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino que expresaron los y las participantes de esta investigación develan un conjunto de simbolismos y significados que al vivírlas dentro de la cotidianidad llegan hacer como comportamientos o formas de ser naturales, en tanto que hombres y mujeres son resultados de las interacciones con la sociedad, la familia y del contexto donde se vive al igual que de la forma como han sido socializados y socializadas.

La escuela ha tratado de forma diferente a niñas y niños, y ha promovido experiencias educativas en función de lo femenino y lo masculino en forma discriminatoria y eso ha tenido importantes implicaciones en el desarrollo de competencias, aptitudes y valores de los individuos y por esa vía de la sociedad.

En los tiempos postmodernos actuales las mujeres han penetrado al espacio milenario de los hombres, su inclusión en este recinto no las ha liberado de sus ataduras ancestrales, antes bien, ha incrementado una duplicación de sus oficios. Continúan con las arduas tareas de la reproducción, pero también producen en el campo de las ideas, de la creencias de la economía, a simple vista estos oficios las encadenan, pero creemos que las nuevas contradicciones a que se ven enfrentadas las mujeres, les está permitido el planteamiento de nuevos caminos hacia liberación para ellas y ellos.

Desde otro enfoque aunque en la muestra se observaron cambios en lo que respecta a los conceptos de hombres y mujeres, también existen variedad elementos de resistencia al cambio, así los cambios en el autoconcepto pueden dar también modificaciones en la conducta comunicativa ; así mismo las mutaciones en los autoconceptos dependen de las transformaciones de expectativas en su rol sexual, los cuales restringen los propios roles y las oportunidades para ambos sexos.

La forma en la que se ha aprendido a comportarse como hombre y como mujer influye en la comunicación que se posee y se ofrece a los demás. esto a su vez afecta las percepciones que se poseen sobre las otras y los otros.

En cuanto a los roles asociados a lo masculino y a lo femenino, y de acuerdo a algunos de los hallazgos en el estudio, podemos determinar algunos cambios específicos en los roles y las funciones correspondientes a las y los jóvenes, que si bien no se pueden considerar estructurales, sí se han de tenerse en cuenta como aspectos propios de la transición por la cual pasa esta generación en la época actual. Uno de los elementos lo constituye el hecho de que tanto ellas como ellos aceptan la participación conjunta en lo concerniente al ámbito privado y la vinculación de la mujer al ámbito de lo público.

Otros aspectos a resaltar y que llamaron nuestra atención fue el constatar, a través de los instrumentos que se utilizaron y sobre el significado de ser hombre

y ser mujer, que en todos los grupos que (de hombres y de mujeres) a la mujer se le asignaban comportamientos relacionados con la ternura, la dádiva, el amor, el amor, la resignación y la sumisión, en tanto que al hombre se le figuraba como la persona que proporcionaba el sustento familiar, ordenaba, la autoridad. En relación a los escenarios donde se construyen representaciones de lo femenino y lo masculino la escuela como agente socializador dentro del ordenamiento social actual, es una institución que reproduce y mantiene prácticas sociales no democráticas para hombres y mujeres. A través de los textos, los contenidos, las metodologías y los discursos educativos, continúa manejando estereotipos empobrecedores que minimizan el pensamiento, tanto de hombres como de mujeres en distintas etapas de su vida y en condiciones socio culturales diversas.

Las representaciones de lo femenino y lo masculino, si bien desde las últimas décadas ha encontrado nuevos espacios para su estudio desde el punto de vista educativo, es un tema que en nuestra cultura, apenas comienza. En este sentido, lejos de **encontrarse respuestas definitivas ante la amplia gama de posibilidades que presenta , plantea nuevos interrogantes que es preciso dimensionar desde diversos contextos.**

Por último, la sociedad es la que ha establecido lo que es “propio de las mujeres”, y qué es lo “propio de los hombres”. Ha diseñado sus propios “Modelos” de feminidad y masculinidad y es la sociedad la que obliga a todos a ajustarse a esos patrones. La asignación de ese modelo inicia en la familia, se continúa en la educación formal y es justificado por manifestaciones culturales.

Las nuevas formas que invaden el ámbito social. Buscan equiparar la pareja y fuerzan cada vez más al hombre a compartir su propio territorio y a pertenecer mas activamente al de la mujer, a compartir las tareas y a renunciar a los privilegios de único proveedor.

La asociación de roles por diferencia de género es un asunto que aún sigue teniendo peso como elemento socializador. Sin embargo por la permeabilidad que han tenido algunas ideas en pro de la liberación femenina, se tiende actualmente hacia la equidad de género que comienza apenas a resquebrigar los estereotipos tradicionales.

PAUTAS DE SOCIALIZACIÓN DE LO FEMENINO Y LO MASCULINO

Le enseñaré a nadar como un pez y lanzarse de cabeza contra las olas.

Las mañanas que vayamos a la playa a bañarnos

su madre podrá enseñarle cómo

tiene que comportarse, pero a fé

que no hará de él un afeminado...

¡Será alto, mi Bill, y fuerte como un roble !

crecerá como un árbol, la cabeza enhiesta

y los pies clavados, firmes, en el suelo,

¡Y nadie, ya lo veréis, osará

dominarle o echarle a un lado !

¡EH ! ¡Un momento ! ¿Y si resultara... ?

¡Demonios ! ¿Y si es una niña... ?

Bueno, tampoco hay que alarmarse por eso,

¡Una chiquita con cintas en el pelo !

¡Una copia en miniatura, linda y primorosa,

de su madre ! ¡Menuda, pareja !

Mi niña rosada, y blanca como los melocotones y la nata.

¡Será dos veces más lista

de lo que se piensa de las chicas !

Docenas de muchachos la asediarán

y muy buenos partidos harán lo posible

por atraérsela^[46] .

15 RECOMENDACIONES

El trabajo con la joven y el joven de hoy debe hacerse teniendo en cuenta que él y ella pertenece a un contexto específico y que, de alguna manera u otra, dentro del contexto nación se están dando algunas políticas, estrategias y acciones que le tocan en su proyecto personal e influyen en las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino.

Una tarea en la que todas las personas podemos participar es cuestionar los códigos culturales que hemos heredado, que encubren formas de inequidad. Si la aspiración de justicia se manifiesta como la búsqueda de equidad al actual discurso ético y político debe incorporar la crítica a la antigua lógica de género y proponer una nueva lectura del significado de la diferencia sexual.

Teniendo como base el material que nos brinda la historia, los movimientos sociales, las investigaciones con perspectiva de género ; es importante pensar y repensar, a nivel colectivo e individual, qué significa ser hombre y ser mujer de manera democrática, como se van construyendo las representaciones sociales de lo femenino y lo masculino, respetando y validando las diferencias e intereses de cada género al interior de la sociedad colombiana.

Es necesario y prioritario escudriñar al interior de la escuela, develar en sus estructuras, formas y relaciones, cuál es la perspectiva de género esperada y deseada, cuál la que ha predominado en sus moradores. Por ello se hace necesario cuidar que las alumnas y los alumnos tengan acceso a modelos sociales femeninos y masculinos que enaltezcan con su vida y con su ejemplo la dignidad humana, puesto que un desarrollo equitativo y democrático del conjunto de la sociedad requiere la eliminación de los tratos discriminatorios contra cualquier grupo.

Educar con visión de género qué significa el respeto a la dignidad humana y al reconocimiento a la igualdad en la diferencia. Esto se propicia al realizar un verdadero trabajo educativo con los y las profesionales de la educación, con las madres y padres de familia, para que la construcción social y cultural de género, de lo femenino y lo masculino, sea replanteada en aras de no imponer estereotipos que coartan la libertad y las opciones de vida de las niñas y las mujeres.

Corresponde a lo educativo enfatizar en el reconocimiento de que tanto hombres como mujeres somos personas con una diferencia fundamental, que es el sexo, que es lo biológico con lo cual se nace. A cambio el género como concepto hace referencia a las características sociales atribuidas a una persona según sus sexo, es la identidad asignada o adquirida por ese sexo. Es el moldear para que no parezcamos cada vez más a ese modelo, inventando por cada sociedad según sus intereses y necesidades ; la asignación de lo femenino y de lo masculino es una "interpretación social" de lo biológico, o sea es algo que no viene con nosotras o nosotros. Corresponde a la propia sociedad promover el reconocimiento de que todos los seres humanos, cualquiera que sea su sexo, puede desarrollar valores de diversa índole, a ellos aspirar, de acuerdo a su personalidad a sus deseos.

La perspectiva de género, obliga a repensar, a resignificar categorías de las ciencias sociales y esto abre campos de investigación a las y los investigadores como : La validación de la experiencia subjetiva, los sentimientos y la emoción en la estructuración de la vida. La afectividad, la vivencia de la sexualidad.

La articulación entre ciencia social y la construcción de una sociedad que incluya como asunto vital de la equidad social, la igualdad y la equidad entre hombres y mujeres y contribuya al análisis de las relaciones de poder entre hombres y mujeres, entre masculino y femenino.

El estudio de la perspectiva de género permite establecer un proceso de conscientización por el que logramos entender el valor de la diferencia y la eliminación de la jerarquización. Tener una visión de género significa hacer guardia ante la constitución o aparición del androcentrismo y la doble normal ; significa buscar la liberación en rótulos y estereotipos para las dos categorías en que estamos divididos los seres humanos femenino y masculino.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

AADING Sandra. Existe un método feminista ? Compilación biográfica sobre elementos metodológicos de la investigación no sexista. San José de Costa Rica. 1991.

BADINTHER, Elizabeth, XY identidad masculina. Edit Norma, Bogotá Pág. 274.

BARBIERI de Teresita, Sobre la categoría Género; una introducción teórica y metodológica 1992. No. 17 Santiago de Chile.

BARRETO, Juanita y Otros. Socialización e identidad. Santafé de Bogotá Universidad Nacional Colombia, 1996. Pág. 22

BERGER Y Otros. La construcción social de la realidad. Editorial Amorrortu. Pág. 216.

BONILLA, Maria Irene, Tesis de grado Construcción de la Identidad de Género de las Alumnas de Colegio Fé y Alegría de Tolima. CINDE. 1998.

CAGNON H., Jhon. Sexualidad y cultura. ed. Pax México. 1980. Pág. 85

CASTORIADIS, C. La institución imaginaria de la sociedad, Vol. 1, Barcelona, 1983.

DURKHEIM Citado por Berian, Pág. 32

FERNÁNDEZ, Ana María. La Mujer de La Ilusión, Buenos Aires, 1993, Pág. 165

FOUCAULT, M. Historia de la sexualidad. tomo 1. la voluntad del saber editorial siglo XXI, Madrid 1995.

GILLIGAN, CORAL. "La Psicología del Desarrollo Femenino, Fondo de cultura económica, México 1995.

LAGARDE, Marcela. Fin de siglo, Genero y cambio. Civilizatorio Santiago de Chile, 1992. Pág. 80.

LAMAS, Martha, y otros en: Introducción. Debate feminista. El femenino en Italia. Año 1 Volumen 2. Septiembre 1990.

LAMAS, Martha, "Cuerpo e identidad" documento inédito. 1994.

LONDOÑO Velez Argelia. La categoría y la perspectiva de género en el análisis de lo social, congreso colombiano de sexología. Medellín, Mayo de 1996.

MICHEL y otros. La función simbólica. Jucar Universidad Madrid. 1989.

MOLINER María. Diccionario del uso del español. editorial Gredos. S. Md. 1983.

MOSCOVICI, Serge 1984 citado por Alvaro, José Luis en Representaciones Sociales. Universidad de Complutense de Madrid.

MOSCOVICI, Serge Psicología Social Tomo I y II, Ediciones Paidós Barcelona 1991.

HOLIVIA HARRIS y otros. Antropología y feminismo. Anagnama Barcelona, 1979, Pág. 109-119.

PLAN DE DESARROLLO INSTITUCIONAL. Universidad del Quindío 1999.

PONCE, Anibal. Educación y Lucha de Clase. 1984 Pág. 37.

Revista Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Universidad de Antioquia, ENTRE LOS LÍMITES Y LAS RUPTURAS, Medellín. Junio 2000.

ROJAS, Tejada María. REVISTA COMISIÓN DE ASUNTOS DE LA MUJER. Mujer y reforma educativa. Santafé de Bogotá, 1989.

ROSSANDA Rosanna. Nuestras perlas escondidas. En debate feminista en Italia año 1. Vol. 2 Septiembre 1990.

RUEDA, G., y otros, COMPRENSIÓN DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA AUTONOMÍA DE LA ORGANIZACIÓN FEMENINA. Santafé de Bogotá. 1994.

SAENZ, Obregón Javier. Lo femenino lo masculino en la psicología de Carl Gustav Jung. En género e identidad TM Editores. 1995 Pág. 120 y 121.

SCOTT, Joan. El género una categoría útil para el análisis histórico. Ediciones Magnaning, 1992.

SIBILA, Alerramo. UNA MUJER. ed. Circe, Barcelona. 1990

TURBAY, C. Y otros, construyendo identidades. Reflexiones sobre la socialización de género. Santa fé de Bogotá UNICEF, 1994.

GLOSARIO

ANDRÓGINO integración en un solo individuo de rasgos, característicos de ambos sexos

ANDROCÉNTRICO organización social basada en un patrón de ordenamiento masculino, en el cual lo femenino resulta incompleto desviado, inferior

CULTURA nombre común para designar todos los tipos de conducta socialmente adquiridos y que se transmiten con igual carácter por medio de símbolos

DIMORFISMO dos formas

ESTEREOTIPOS convicciones tópicas y convencionales basadas en una excesiva simplificación de los hechos o en razonamientos carentes de sentido crítico

GÉNERO conjunto de relaciones sociales que, con base en las características biológicas regula, establece y reproduce las diferencias entre hombres y mujeres

HERMENÉUTICA acto interpretativo, propugnando una lectura del que hacer humano como texto y de la acción simbólica como drama

IDENTIDAD marco de referencia que nos permite respondernos quiénes somos, qué hacemos, qué queremos y adónde vamos

INTERCURRENTES una es requisito de la otra

REPRESENTACIÓN SOCIAL proceso Psicosociológico que refleja las formas específicas de construcción de la realidad social y las relaciones interpersonales

ROL termino usado principalmente por la Psicología Social, que implica al mismo tiempo comportamientos individuales socialmente determinados y modelos sociales definidos y practicados por individuos concretos

SIMBÓLICO término Psicoanalítico, introducido por J. Lacan, que distingue en el campo psicoanalítico, tres registros esenciales: lo simbólico, lo imaginario y lo real. Lo simbólico designa el orden de fenómenos de que se ocupa el psicoanálisis en cuanto están estructurados como un lenguaje

SIGNIFICANTE término introducido por Saussure, retomado por Jacques Lacan como concepto central de sus sistema de pensamiento, en psicoanálisis el significante se convierte en el elemento significativo del discurso (consciente o inconsciente) que determina los actos, las palabras, y el destino del sujeto sin que lo sepa, y a la manera de una nominación simbólica

SOCIALIZACIÓN conjunto de procesos vividos por una persona a través de la vida, mediante los cuales se aprende a vivir en sociedad a través de la internalización de normas, la estructuración de valores y la configuración de patrones afectivos de relacionamiento con los demás

STATUS se trata de la posición, estado o categoría que ocupa el rol asignado a una persona, con relación a los demás, dentro de un sistema social. Esta posición determina sus derechos, deberes, y demás conductas, incluyendo la naturaleza y extensión de las relaciones con las personas de status diferentes. El status social tiene una distribución jerárquica en las que pocas personas ocupan las posiciones superiores

**BERTHA CECILIA DÍAZ MORALES
LUZ DARY BERNAL GONZÁLEZ**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES
CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
ÁREA DE DESARROLLO SOCIAL
MAESTRIA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MANIZALES, 2002**

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LO FEMENINO Y LO
MASCULINO EN ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN DE
LA UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO 2001**

**BERTHA CECILIA DÍAZ MORALES
LUZ DARY BERNAL GONZÁLEZ**

Tesis de grado para optar al título de Magíster en Educación y Desarrollo Humano

**Directora
OLGA PATRICIA BONILLA M.
Magíster en Pedagogías Activas y Desarrollo Humano**

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES
CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
ÁREA DE DESARROLLO SOCIAL
MAESTRIA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

MANIZALES, 2002**LISTA DE ANEXOS**

Anexo 1. Taller 1.

Anexo 2. Técnica de Pensamiento Circular Concéntrico.

Anexo 3. Taller 3. Fuego de Roles.

Anexo 4. Guía Para Historias de Vida.

Anexo 5. Diario de Campo.

ANEXO 1**Taller 1 :**

En función de aprehender realmente cuáles son los roles de género estatuidos realmente, no se les consultará directamente sobre sus ideas, sobre ser femenino/masculino, ya que ello proporcionará su esquema conceptual lógico, consciente, aprendido, que no necesariamente es congruente con el inconsciente.

Para ello se les solicita la elaboración de textos breves un cuento y un guión de telenovela, donde puedan expresar dichos roles y dichos imaginarios, el tema para el cuento y la telenovela que sea de su interés. En un tiempo máximo de una hora.

ANEXO 2**TÉCNICA DE PENSAMIENTO CIRCULAR CONCÉNTRICO****Taller 2 :**

Fecha : _____

Carrera : _____

Sexo : M _____ F _____

INSTRUCCIONES :

A. Van a recibir una hoja donde encuentran círculos, concéntricos con un concepto escrito en el círculo interior.

B. El trabajo consiste en decir la primera palabra que aparezca en su cerebro, al leer el concepto escrito, cada persona del grupo dirá una palabra y se escribirá dentro del círculo más exterior, se hará una segunda vuelta y de nuevo dirán otra palabra tomando como referente el concepto escrito y se procederá a escribirlas dentro del siguiente círculo. Este ejercicio debe realizarse muy rápidamente (3 minutos) para facilitar su espontaneidad.

C. Una vez escritas todas las palabras, el grupo deberá definir el concepto propuesto utilizando todas las palabras que han escrito siguiendo un orden de fuera hacia dentro, es decir comenzando por las palabras escritas en el círculo más externo y continuando por los siguientes círculos.

D. Una persona representante de cada grupo expondrá los resultados.

Los conceptos elaborados por el grupo se escribe en carteles y exponen con base en los contenidos de las expresiones se establece la discusión dirigida.

Técnica propuesta por Begoña Salas.

ANEXO 3

Taller 3 : Fuego de Roles

Objetivo : Analizar las características de los roles desempeñados y la forma de pensar de los jóvenes ante los roles tradicionales de la Sociedad.

Desarrollo :

1. Se pide al grupo organizar en equipos de 4 o 5.
2. A continuación, explicar que cada grupo va a representar el rol de una persona de su medio familiar o social que sea representativa de la persona de la conducta que se le exige al individuo en nuestra cultura (hombre - mujer - pared - madre - maestro - maestra) procurar que los participantes representen roles de sexo opuesto.
3. Cada grupo elabora el argumento que va a representar, para que quede clara la actitud y conducta del personaje.
4. Una vez que cada grupo ha representando su papel, las investigadoras promueven la discusión y el análisis, centrándose en el comportamiento de los personajes.

Pregunta Guía :

- ¿Cómo se sintieron desempeñando el rol ?
- ¿Cómo crees que se sienten quienes asumen este rol en la sociedad ?
- ¿Por qué creen que sea un rol representativo de nuestra cultura ?
- ¿Qué utilidad tiene para la sociedad que las personas actúen así ?
- ¿Qué ventajas tiene este rol para la persona que lo desempeña ?
- ¿En qué creen que están basadas esas ventajas ?
- ¿Qué aspectos del rol modificarían Ustedes y por qué ?

ANEXO 4

GUÍA PARA HISTORIAS DE VIDA

Recuerdos de la infancia a nivel de :

1. En la casa ¿Con quién vivía ? ¿Cómo se sentía con Ellos ? ¿Por qué ? ¿En los juegos que realizaban a dónde iban a jugar ? ¿Qué les decía la Mamá, Tías, Tíos, Papá o Hermanos sobre los juegos que realizaban ? ¿Qué les prohibían hacer ?
2. En la Escuela era mixta o de un solo sexo ?
Cómo se relacionaban con los compañeros.
3. En la hora de descanso ¿Con quién permanecía más tiempo ?
¿Por qué ? ¿A qué jugaban ? ¿De qué hablaban ?
4. Sientes que el haber dejado la niñez y pasar a la preadolescencia y adolescencia, la vida les cambió ? Y en qué ¿Cómo es la relación con los de la casa ?
5. En el tiempo libre a qué lo dedica ?
¿Cómo está distribuido el trabajo en la casa ?
¿Y tú que piensas de eso ? ¿Cómo te gustaría que fuera ?
6. ¿Qué recuerdos tenemos de nuestro pasado en la escuela y colegio ?
¿Cómo se relacionaban los profesores y profesoras con cada uno si la escuela era mixta o no ?
7. ¿Qué recuerdos tiene de sus compañeros y compañeras del curso del colegio ?
¿De las materias que veía o ve, le gustaba más o le gusta más y por qué ?
8. ¿Sintió la diferencia en los tratos por ser mujer o hombre ?
9. ¿El haber pasado del Colegio a la Universidad que sentido tuvo para ti ?
10. ¿A qué actividades estás vinculado/a en la Universidad ? ¿Y por qué ?
11. ¿En el salón quién es el líder o la líder ? Tú que piensas del compañeros que ejerce el liderazgo ? ¿Te gustaría ser líder ? ¿Por qué ?
12. ¿Sientes que por ser hombre o mujer te tratan diferente ? ¿En qué sentido ?
13. ¿Qué clase te gusta más y por qué ?
14. ¿Qué piensas de los varones y de las mujeres ?
15. ¿Qué imagen tiene de sus compañeros/as de curso ?

[EDUCACIÓN TIENEN LAS REPRESENTACIONES DE LO FEMENINO Y LO MASCULINO](#)

[13.2 LA CULTURA COMO FUENTE REGULADORA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE LO FEMENINO Y LO MASCULINO](#)

[14 CONCLUSIONES](#)

[15 RECOMENDACIONES](#)

PAGINA DE ACEPTACIÓN

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

A todas las personas
que trabajan en educación;
a todas las personas que trabajan
en la construcción de una nueva
sociedad mas justa, mas afectiva,
mas libre y mas solidaria.

A nuestros estudiantes,
herederos y forjadores
de un mundo nuevo;
ciudadanos del siglo XXI

AGRADECIMIENTOS

Las autoras expresan sus agradecimientos a:

Al Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE). Que nos dió las bases intelectuales para culminar exitosamente este Post-Grado y del cual nos sentimos orgullosas.

A Olga Patricia Bonilla M. Magíster en Pedagogías Activas y Desarrollo Humano, dedicada profesional e íntegra educadora quien con dedicación y entrega orientó el proceso investigativo hoy felizmente culminado.

A los y las estudiantes de la facultad de educación de la Universidad de Quindío, por su colaboración en el trabajo realizado.

A todas y cada una de las personas que de una u otra forma hicieron posible la realización de nuestro trabajo.

[1] Méndez, Lourdes. "Las relaciones sociales de sexo, treinta años de análisis feministas en ciencias sociales". En Cuadernos del Centro de Estudios en Género : Mujer y Sociedad. Entre los límites y las rupturas. Medellín, Universidad de Antioquia. Centro de investigaciones Sociales y Humanas, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Impresión Visual, número 1, noviembre de 1998. P. 11

[2] Rojas Tejada, María. En : REVISTA COMISIÓN DE ASUNTOS DE LA MUJER. Mujer y reforma educativa. Santafé de Bogotá 1989

[3] BONILLA María Irene, Tesis de Grado Construcción de la identidad de género de las alumnas del colegio Fe y Alegría de Tolima. CINDE, 1998

[4] Orozco Jaramillo, L. 2000. Revista Facultad de Ciencias Humanas Universidad de Antioquia, ENTRE LOS LÍMITES Y LAS RUPTURAS, Medellín. Junio 2000

[5] Aading Sandra. Existe un método feminista? Compilación biográfica sobre elementos metodológicos de la investigación no sexista. San José de Costa Rica. 1991

[6] Londoño Vélez Argelia. La categoría y la perspectiva de género en el análisis de lo social, congreso colombiano de sexología. Medellín, mayo de 1996

[7] Florence, Thomas. Mujer, amor y violencia. Nos determina la naturaleza o la biología ? Bogotá, tercer mundo. 1990, p. 23

[8] Ponce, Aníbal. Educación y lucha de clases. 1984 Pag. 37

[9] Thuren, B.M. (1993) El poder generizado. El desarrollo de la Antropología feminista. Madrid.

[10] LAMAS MARTA. Introducción. Debate feminista. Lo femenino en Italia. Volumen II Septiembre, 1990

- [11] Barreto, Juanita y Puyana, Yolanda. Sentí que se me desprendía el alma. Socialización e identidad. Santafé de Bogotá 1996 Pag. 22
- [12] Lagarde Marcela. Fin de siglo. Género y cambio civilizatorio. Santiago de Chile. 1992 P. 80
- [13] Lagarde Marcela. Op.cit : p.80
- [14] SAENZ Obregon Javier. Lo Femenino y lo Masculino en la Psicología de Carl Gustav Jung. En Género e Identidad. TM Editores. 1995 Pag. 120 - 121
- [15] Gagnon H. Jhon Sexualidad y Cultura. Ed. Pax México 1980 Pag. 85
- [16] TURBAY, Catalina, ALONSO, Ana construyendo identidades : Reflexiones sobre la socialización género Santafé de Bogotá, UNICEF 1994 Pág. 17
- [17] OP. CIT PAG. 83, 1994
- [18] SANDOVAL, CARLOS. Conferencia sobre Desarrollo Humano. Neiva 1995 Pág. 36
- [19] OP. CIT PÁG 55 Y 56, 1994.
- [20] OP. CIT PÁG 55 Y 56, 1994
- [21] CASTORIADIS, C. 1993 Citado por NIEVA Reyes Blanca Cecilia y JACOME Liébano Sofía.
- [22] DURKHEIM Citado por NIEVA Reyes Blanca Cecilia y JACOME Liébano Sofía.
- [23] MOSCOVICI, Serge 1989 citado por NIEVA, Reyes Blanca Cecilia y JACOME Liébano Sofía.
- [24] MOSCOVICI, Serge. 1984 citado por ALVARO, José Luis en Representaciones Sociales pag. Internet de la Universidad Complutense de Madrid
- [25] MOSCOVICI, Serge 1981 citado por ALVARO, José Luis Op Cit
- [26] MOSCOVICI, Serge. La era de las multitudes. Fondo de cultura económica, México distrito federal, 1993.
- [27] BARBIERI de Teresita, Sobre la categoría de género, una introducción teórica y metodológica 1992, N 17 Santiago de Chile.
- [28] Tylor Edward : Antropología Cultural. Pag. 18
- [29] Balkwell Robinson y Ward (1980) Psicología Social Pag. 95
- [30] White Leslie - Antropólogo Cultural. Pag. 20
- [31] Cfr. Castoriadis C., la institución imaginaria de la sociedad, vol. 1, Tusquets, Barcelona, 1983.
- [32] Ricoeur, P. Palabra y Símbolo, en hermenéutica de acción, Buenos Aires 1985.
- [33] Moscovici, Serge, Psicología Social Tomo II
- [34] Badinthes Elizabeth, XY Identidad Masculina. Editorial Norma, Bogotá, Pag. 274
- [35] Fernández, Ana María. La mujer de la ilusión. Buenos Aires, Pardos, 1993, P. 165
- [36] Lamas Martha Op. Cit. 1995
- [37] Lamas Martha Op cit 1995
- [38] Foucault, M, Historia de la sexualidad, tomo 1. La voluntad del saber Editorial Siglo XXI, Madrid, 1995.
- [39] De Alonso Rico Ana, Construyendo identidades, reflexiones sobre socialización de roles de género, 1994
- [40] Turbay Catalina Opcit Pag. 59
- [41] Turbay Catalina Opcit. Pag. 91
- [42] Martha Lamas Opcit 1995
- [43] Gilligan Carol "La Psicología del Desarrollo Femenino", Fondo de Cultura Económica, México 1995
- [44] Turbay Catalina Op.cit. Pag. 38
- [45] Olivia Harris y Kate Young, Antropología y Feminismo, Barcelona, Anagrama, 1979, P. 109 - 119
- [46] "Solilogu", de Richard Rodgers y Oscar Hammerstein.Solilogu"de Richard Rodgers y Oscar Hmmerstein